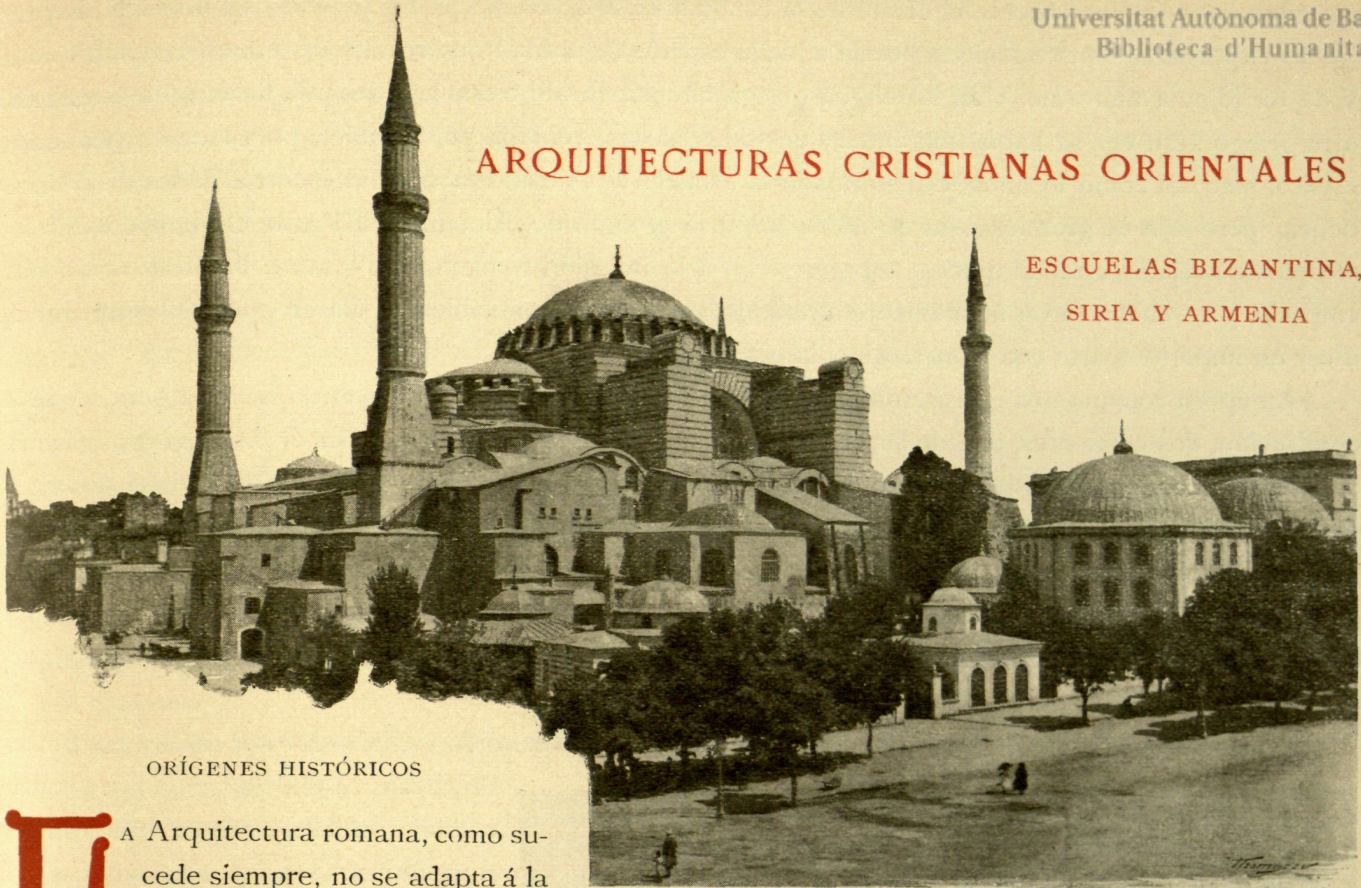


ARQUITECTURAS CRISTIANAS ORIENTALES

ESCUELAS BIZANTINA,
SIRIA Y ARMENIA



ORÍGENES HISTÓRICOS

LA Arquitectura romana, como sucede siempre, no se adapta á la centralización y uniformidad de

la Administración pública, y una de las diferencias más esenciales correspondía á la división antigua de las provincias del Imperio en orientales y occidentales.

«A pesar de los esfuerzos del espíritu de centralización, dice Choisy (1), jamás llegó el Imperio romano á producir la unidad absoluta en los métodos del arte, del mismo modo que tampoco la realizó en los procedimientos del lenguaje. La arquitectura, esta segunda lengua donde se reflejan los rasgos de la vida social, no ofrece en los romanos ni expresiones uniformes ni aun principios invariables: tiene sus dialectos, como tiene los suyos la lengua hablada; y estos dialectos del arte se clasifican á su vez en dos grandes divisiones que responden á la partición del territorio en provincias orientales y provincias de Occidente. El Adriático forma entre esos dos grupos una línea de demarcación natural: corta el Imperio en dos mitades, cada una con vida propia y que conservarán siempre su individual fisonomía. Hacia acá, en las comarcas de lengua latina, reina un sistema de construcción provisto de todos los caracteres del genio organizador de Roma; hacia allá, la civilización y el arte toman poco á poco los colores del Oriente: allí comienza un mundo medio griego, medio asiático, hablando la lengua griega, y cuya arquitectura reproduce los tipos helénicos modificados por una radiación del Asia. Dos civilizaciones se contraponen, por decirlo así, en la unidad romana: singular división, cuyo origen nos remonta á la época de la conquista, y cuyo punto de partida es preciso buscar en el estado de las poblaciones cuando Roma las reunió bajo una autoridad común.

»Para el Occidente, donde apenas habían penetrado las influencias griegas, la conquista romana fué como la revelación de un principio civilizador. El Occidente recibió de Roma la cultura sabia á cambio de su independencia: adoptó la lengua, las artes, los usos de Roma; y así se formó, mitad á la fuerza, mitad por el ascendiente moral de Roma, una como nación occidental, hablando una lengua única, y cuyo arte se reducía á la imitación de los modelos romanos: la asimilación, la fusión de los dos fué profunda.

Fig. 673. — SANTA SOFÍA DE CONSTANTINOPLA

(1) *L'Art de bâtir chez les Byzantins*. Introducción.

»Muy otro fué en Oriente el efecto de la conquista. Aquí se truecan los papeles. El Oriente, después de las expediciones macedónicas, poseía aquella especie de unidad que resulta de una civilización común y de un idioma uniforme. Con la lengua griega circulaban allí todas las ideas de la antigua Grecia. El arte griego á su vez se había implantado en todas partes; reinaba por doquier, no ya en su perfección clásica, sino tal como lo había transformado la escuela de Alejandría: con las incorrecciones de la decadencia, pero con la grandeza que le había impreso el siglo de Alejandro. El arte, el idioma, todos los elementos sociales estaban fijados: sobrevivieron á la invasión romana, atravesaron la duración del alto Imperio, y se encontraron nuevamente alterados, pero aún reconocibles, el día en que el Oriente volvió á ser un imperio aparte con Constantinopla por capital.

»La época romana nos representa, pues, así en la historia del arte como en la historia general de la civilización, dos corrientes, una de las cuales tiene su origen en Roma, la otra en el Asia griega. Destruída Roma, la corriente occidental hubo de cesar al punto, pero la corriente oriental que tomaba su origen en otras fuentes pudo continuar todavía. Roma hasta la sazón había trabado, comprimido la vida oriental; su ruina devolvió el Oriente á sí mismo; el arte y la sociedad, reemprendiendo más libre vuelo, se empujaron, á su caída, por sendas desconocidas. De ahí vino para la sociedad una forma nueva de civilización, la civilización cristiana de Oriente; y para el arte un tipo de arquitectura enteramente original, la arquitectura bizantina.»

Lo más característico de la arquitectura bizantina, la construcción de bóvedas sin cimbra por zonas

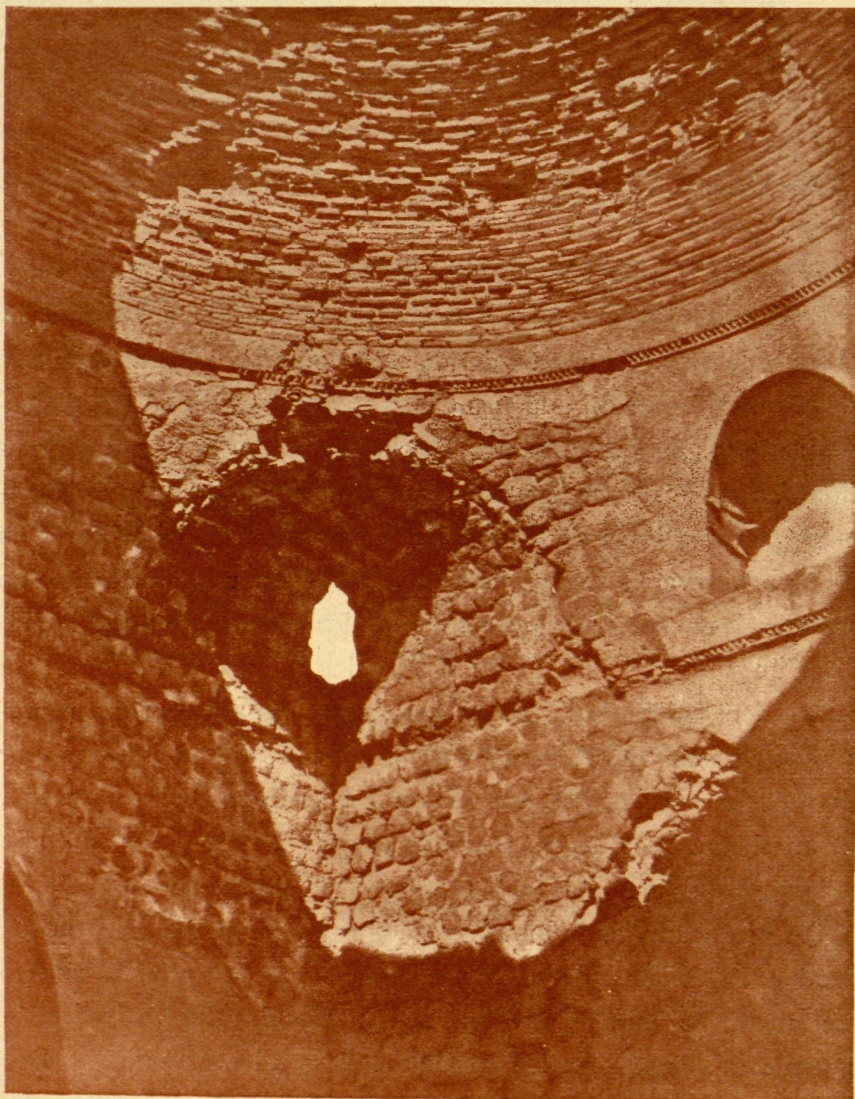


Fig. 674. - PALACIO DE SARVISTÁN
(Trompa y bóveda vaída de la sala principal, según Dieulafoy, *L'art antique de la Perse*)

verticales ú oblicuas y no por hiladas radiales, tiene su origen en la estructura de las bóvedas más antiguas conocidas, las bóvedas del Ramesseum egipcio y las del palacio de Korsabad asirio, cuya estructura se ha descrito en esta obra (1); mas la Persia nos suministra sin duda las construcciones que fueron el antecedente inmediato que originó la construcción cuya historia nos ocupa y que debemos describir aquí como antecedente necesario para el conocimiento del arte arquitectónico oriental cristiano.

Al lado de la arquitectura adintelada que sostiene las colosales terrazas sobre costosas obras de carpintería y que caracteriza la época de la dinastía aqueménide (2), parece que vivió otra más conforme con el clima y los materiales del país, que sobrevivió al poder aqueménide y á sus obras importadas, que renació du-

(1) Véase el tomo primero, págs. 575 y siguientes.

(2) Véase el estudio de la Arquitectura persa, del presente tomo.

rante la dinastía sasanida en los siglos III al VI de nuestra era, fué continuada por los árabes y dura hoy todavía en las obras modernas persas. Las obras que produce son coetáneas de las obras aqueménidas, y así parece demostrarlo su decoración, especialmente la de las puertas del palacio de Firuz-Abad (fig. 675), cuya analogía con las puertas persepolitanas (figs. 193 y 200) es evidentísima y que contrasta con la decoración sasanida recargada y florida, más próxima á la decoración bizantina.

El palacio de Firuz-Abad es el más primitivo: su planta (fig. 677) presenta de momento dos partes claramente distintas por el diferente espesor de sus muros: la una, que parece la parte pública, caracterizada por sus anchas aberturas; la otra, el harén, el lugar de la familia, caracterizada por aberturas estrechas y reducidas. La primera parte tiene en su centro la característica abertura persa que revela al exterior una bóveda parabólica: es un vestíbulo ó ingreso, visible en la fotografía de las ruinas que reproducimos de Dieulafoy (fig. 676). Contrarrestando el empuje de esta bóveda hay á cada lado dos salas abovedadas transversales; después se presentan tres salas de audiencia, cubiertas con cúpula; la parte interior la forman cuatro crujías alrededor de un patio (fig. 677). Todo el edificio estaba extradado con terrazas, á excepción de las cúpulas de las salas de audiencia. Los muros de carga interiores, cuyo grueso es superior al de la fachada, tienen en su interior galerías. Las puertas y nichos de su interior están decorados á estilo de los de los palacios persepolitanos, y su exterior de columnas adosadas y arcuaciones que sostienen almenas.

El palacio de Sarvistán (fig. 678) es más reducido que el anterior, pero conserva algo de su estructura y están resueltas en él con más firmeza todas las dificultades artísticas y constructivas. La sala principal está cubierta por una cúpula ovoidea sostenida sobre una combinación de una bóveda vaída de ladrillos y cuatro trompas (fig. 674); en sus cuatro ángulos se abren cuatro grandes arcos elípticos que sirven como de derrame á las puertas y ventanas; al lado de las salas centrales se ven dependencias de planta cuadrada y dos salas rectangulares cubiertas por medio de bóveda de cañón seguido cuyo empuje es contrarrestado por medio de contrafuertes interiores entre los que hay nichos sostenidos sobre columnas. La construcción es de mampostería con mampuestos más ó menos escuadrados en los muros y de ladrillo en las bóvedas. Cornisas sencillas separan la cúpula de la bóveda vaída y las trompas, y éstas de los muros.

El conjunto de esos palacios con los esfuerzos de sus distintas bóvedas contrarrestadas por medio de los muros necesarios á la forma de la planta con contrafuertes interiores indica ya algo de la planta bizantina: sus bóvedas de cañón

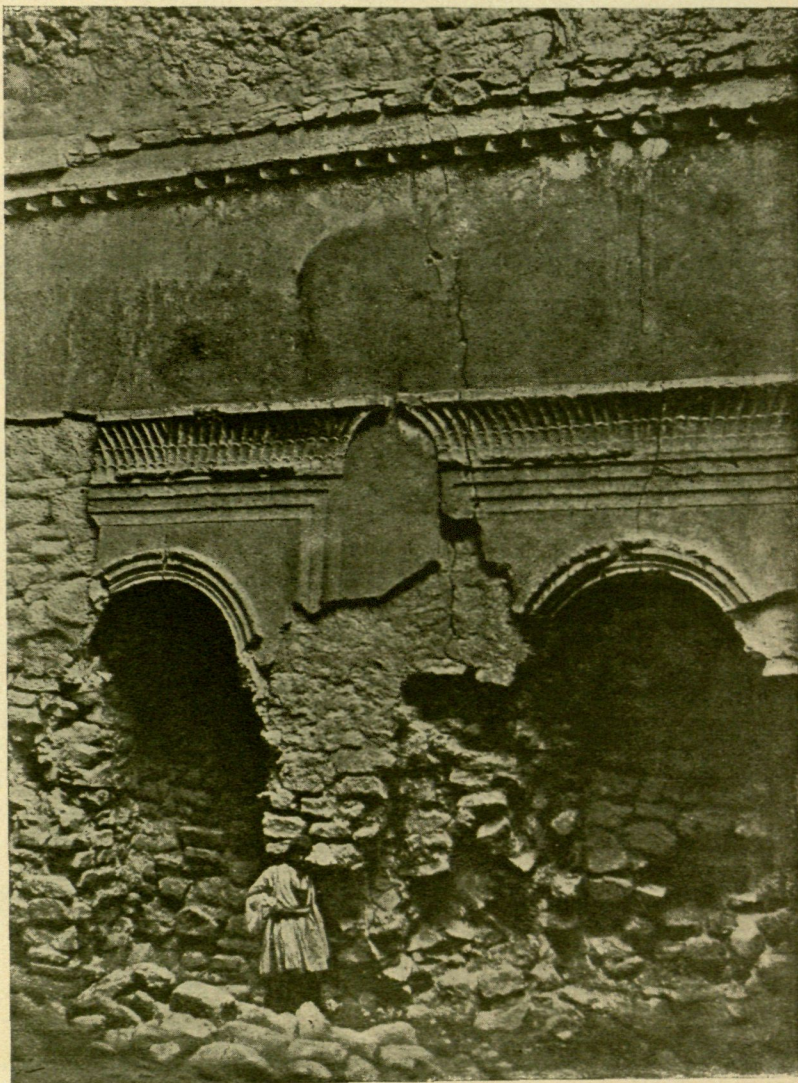


Fig. 675. — PUERTAS DEL INTERIOR DEL PALACIO DE FIRUZ-ABAD
(FOTOGRAFÍA DE DIEULAFOY)

seguido, de perfil análogo al del Ramesseum, y como él construídas por hiladas oblicuas sin cimbra, empleándose sólo por excepción la bóveda adovelada en las arcadas aisladas y en las bóvedas rebajadas, son también un preludio de la bóveda bizantina. El principio de la construcción sin cimbra se aplica en este grupo de construcciones persas hasta en el caso de no poseer el ladrillo, como en Firuz-Abad, en que se cortan los mampuestos delgados á estilo del ladrillo y se adaptan á las bóvedas, cúpulas y arcadas siguiendo siempre el sistema de despiezo oblicuo al intradós.

Pero el carácter más notable que en estos edificios aparece es la cúpula sobre plano cuadrado, sostenida sobre trompas que achaflanar el cuadrado convirtiéndolo en octógono del que parte la bóveda valda sobre la cual se apoya la bóveda hemiesférica. Estas son las soluciones todas del problema fundamental de la arquitectura bizantina que pertenecen de derecho al pueblo persa, ó al menos sus edificios son los más antiguos en donde esta solución se encuentra. En Egipto las cúpulas descubiertas en Abydos están como las micénicas construídas por hiladas horizontales voladizas (figs. 387 á 392); en Asiria las bóvedas claramente encontradas son cilíndricas y cubren galerías; las cúpulas se encuentran tan sólo dibujadas en los bajos relieves de Koyundjik (fig. 626), pero de su representación rudimentaria no es posible deducirse que cubriesen planos cuadrados, aunque parece esto lo más probable.

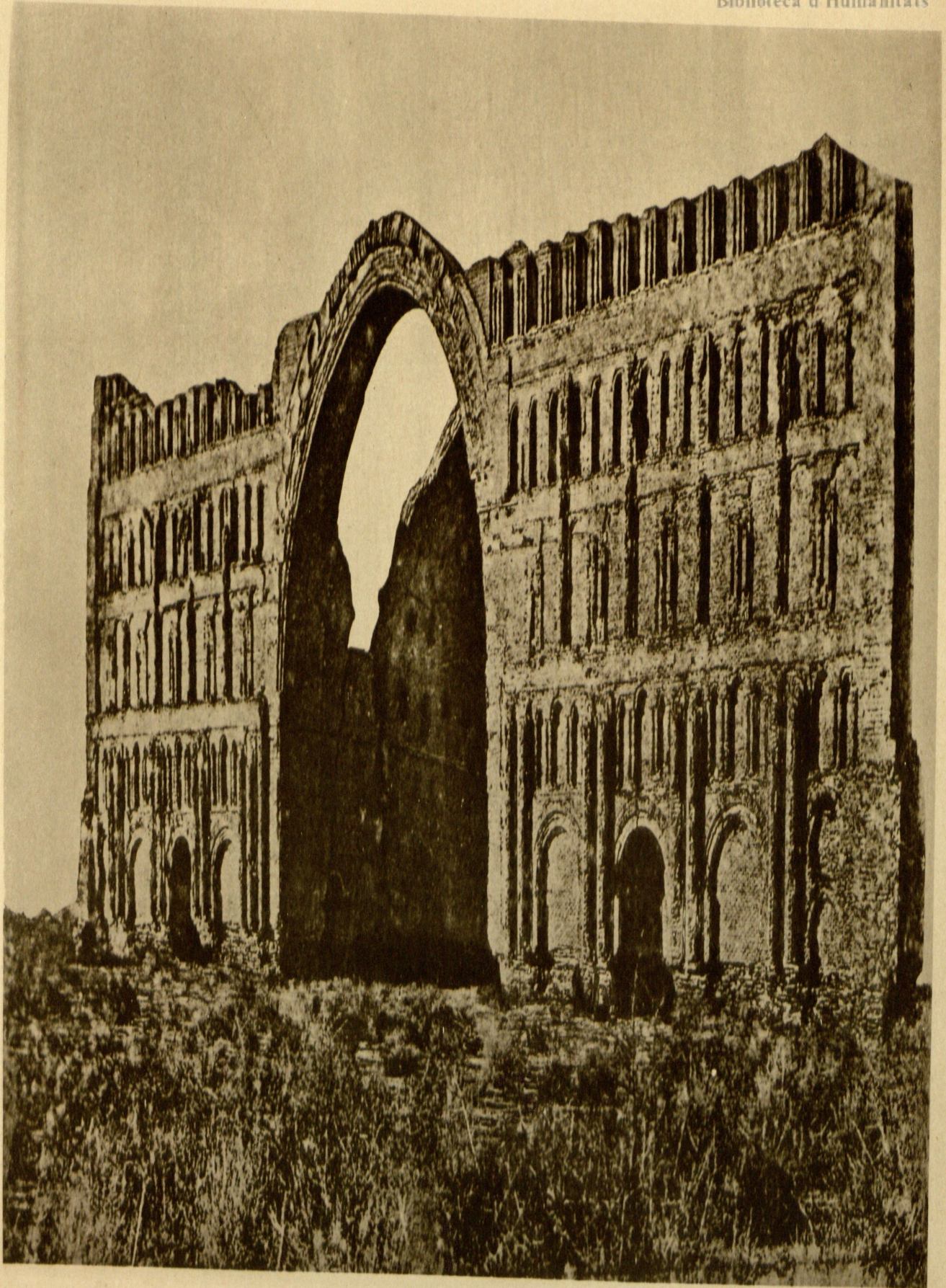
La cúpula y las bóvedas en general no se encuentran en Persia como un tanteo, sino perfectamente estudiadas, bien contrarrestados sus empujes y combinadas unas con otras con perfecto conocimiento: así en las galerías de Sarvistán (fig. 678) la bóveda de cañón seguido se encuentra contrarrestada por un macizo aligerado por nichos rectangulares, cubiertos por un cascarón esférico sostenido sobre trompas; y en la sala central de la Tag-Eiván el empuje de la cúpula se encuentra contrarrestado por arcadas que se abren en cada una de las caras del cuadrado que cubre (1).

Esta arquitectura, que representa al lado del arte adintelado de Persépolis y de Susa la tradición de la antigua arquitectura nacional directamente nacida de la Asiria y del Egipto, se perpetúa en la Persia indefinidamente en el palacio de Hatra, de estilo siro-romano, cubierto con bóvedas de cañón seguido y con una sala cuadrada, probablemente cubierta con cúpula rodeada de una muralla doble que sirve de contrafuerte y aísla la temperatura interior; en el Tag-Eiván, formado de una sala central de planta cuadrada, cubierta con cúpula sobre pechinas, á la que dan dos galerías cubiertas por cañones seguidos transversales sostenidos sobre arcos;

Fig. 676. — FACHADA PRINCIPAL DEL PALACIO DE FIRUZ-ABAD. ESTADO ACTUAL DE LAS RUINAS (DIEULAFOY).

(1) Dieulafoy, *L'art antique de la Perse*, tomo IV.





FACHADA NORTE DEL PALACIO DE CTESIFÓN

en el palacio de Ctesiphón, monumento sasanida que parece del siglo VI, formado de una gran sala cubierta con bóveda de cañón cuyos empujes contrarrestan varias salas transversales (véanse las láminas adjuntas del palacio de Ctesiphón y el detalle de la fig. 679); en el palacio de Machita, cuya planta reproducimos (fig. 680), y en el de Ammán, formado de cuatro salas alrededor de un patio, cuyas planta y estructura siguen la transición del arte bizantino y persa al arte árabe. Desde la Persia se extiende esta estructura arquitectónica ya en la época romana a los países en donde ha de brotar después el arte bizantino. Hemos citado la alcantarilla romana de los propileos de Appius en Eleusis, cuya estructura es la de las bóvedas en cañón seguidas bizantinas. En Spalatro la cúpula del edículo circular destinado a sepulcro del emperador está construida por trompiones apoyándose unos sobre otros sucesivamente, como la de la iglesia de San Demetrio de que hablaremos después. Conviene citar las bóvedas de los teatros de Djerach y Pérgamo y las de los subterráneos de Heliópolis, etc., que responden a principios de la misma escuela; citemos de la época constantiniana las cisternas de las *mil y una columnas*, edificadas por el senador Philoxena; la Yere-balan-Serai, fundada en el siglo IV por el mismo emperador, con bóvedas y capiteles de forma bizantina, y finalmente la tumba de Gala Placidia en Rávena, del siglo V, un siglo anterior a San Vital, en que se revela claramente ya la influencia oriental hacia Occidente.

«El arte bizantino, dice Choisy (2), varía desde la época romana al lado de la arquitectura oficial, y no esperaba para salir a la luz del día y consagrarse por obras durables, más que la decadencia de las tradiciones clásicas. Así la lengua vulgar de los griegos. Constituía ella, según toda apariencia, un dialecto contemporáneo del griego clásico: este cayó en desuso, y la lengua vulgar le sobrevivió y lo reemplazó: el arte y la lengua tienen en dos épocas bien distintas una suerte común, sufren una evolución semejante.»

En realidad son varias las radiaciones que de este foco de la Persia salen para crear nuevas escuelas artísticas: la una llena el Asia Menor y Constantinopla, la otra se dirige a la Armenia y atraviesa el Cáucaso hacia los países eslavos, y otra recorre la Siria y el Norte del África en donde engendra la arquitectura árabe. Cada una de esas corrientes se determina por una serie numerosa de edificios con caracteres típicos y con manera de ser bien determinada.

El Asia Menor parece el foco más antiguo de formación de la arquitectura bizantina. Por ella pasa la vía comercial entre Asia y Europa y viene a ser como el puente que une dos civilizaciones, la asiática y la euro-

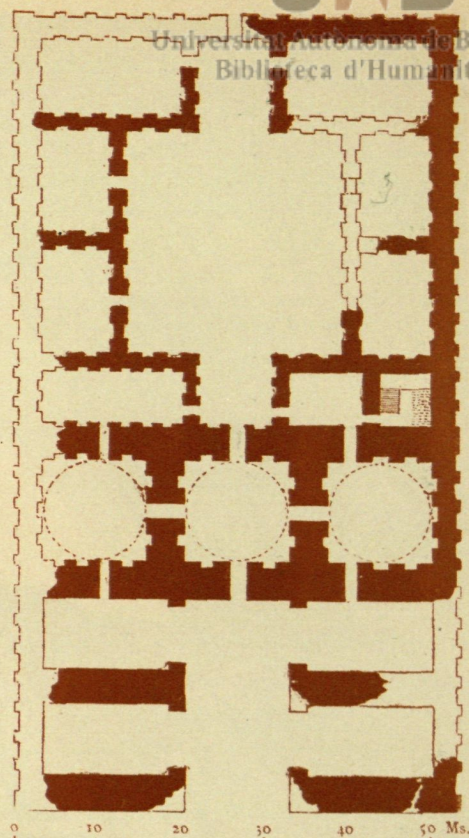


Fig. 677. - PLANTA DEL PALACIO DE FIRUZ-ABAD, SEGÚN DIEULAFOY

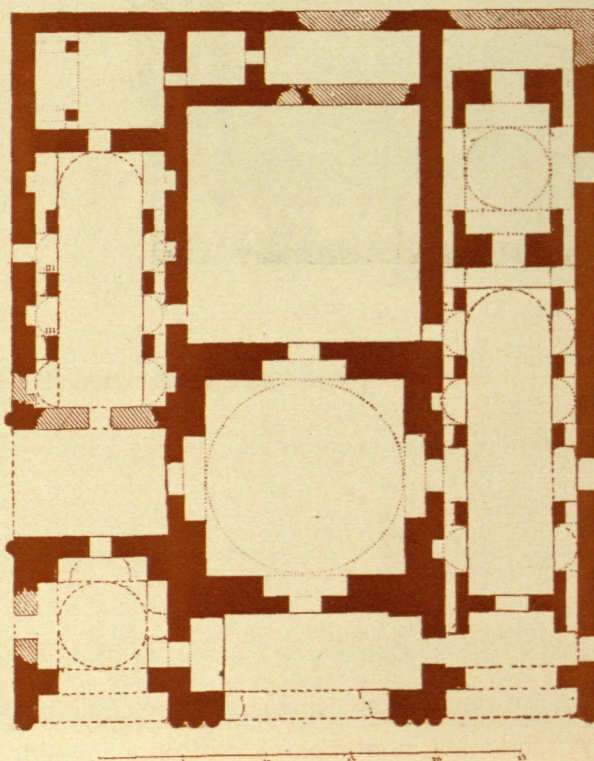


Fig. 678. - PLANTA DEL PALACIO DE SARVISTÁN, SEGÚN DIEULAFOY

(1) Dieulafoy, obra citada, tomo V.

(2) *L'art de bâtir chez les bizantins*, pág. 153.

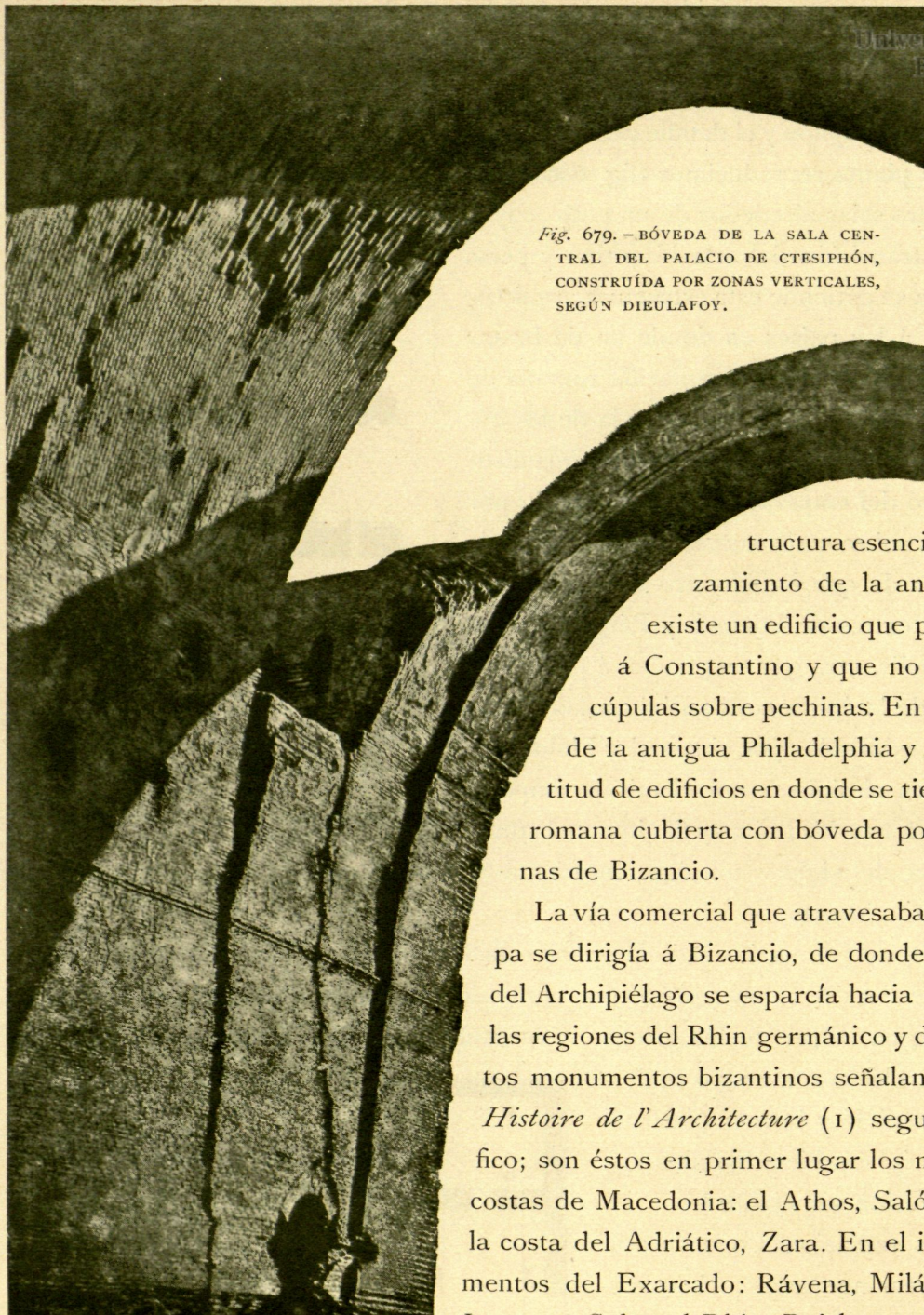


Fig. 679. —BÓVEDA DE LA SALA CENTRAL DEL PALACIO DE CTESIPHÓN, CONSTRUÍDA POR ZONAS VERTICALES, SEGÚN DIEULAFOY.

pea. En todas las ciudades jónicas se encuentran los más viejos monumentos, que son mojones del camino seguido en la formación de la escuela bizantina. Tal es, por ejemplo, en Éfeso la iglesia de la Trinidad, cuya planta se sujeta ya á la cúpula bizantina construída por hiladas verticales; tal la de los Siete durmientes, de aspecto romano, pero de es-

tructura esencialmente oriental. En el emplazamiento de la antigua Magnesia del Meandro existe un edificio que por sus detalles parece anterior á Constantino y que no obstante contiene numerosas cúpulas sobre pechinas. En el valle del Hermus, en el área de la antigua Philadelphia y en Sardes se encuentran multitud de edificios en donde se tiende á adaptar á la vieja planta romana cubierta con bóveda por arista la cúpula sobre pechinas de Bizancio.

La vía comercial que atravesaba el Asia Menor para ir á Europa se dirigía á Bizancio, de donde por la antigua ruta marítima del Archipiélago se esparcía hacia el Adriático, hacia Italia, hacia las regiones del Rhin germánico y del Ródano franco. «Otros tantos monumentos bizantinos señalan estas vías, dice Choisy, cuya *Histoire de l'Architecture* (1) seguimos en este estudio geográfico; son éstos en primer lugar los monumentos bizantinos de las costas de Macedonia: el Athos, Salónica, en la Grecia propia. En la costa del Adriático, Zara. En el interior del mismo, los monumentos del Exarcado: Rávena, Milán, Venecia y el grupo de las Lagunas. Sobre el Rhin, Reichenau y el grupo de Aix-la-Chapelle.

En el Sur de Francia, los monumentos bizantinos de Arles. En fin, entre Narbona y la Rochela toda una colonia arquitectural, cuyo centro era el Périgord, donde el detalle encontrará su lugar en el estudio de nuestro arte de la Edad media.»

Ayudaban á las emigraciones del comercio en esta difusión de las escuelas bizantinas emigraciones como la de los nestorianos en tiempos de Teodosio II, que implantó en el Egipto una escuela bizantina entre los coptos, y como la de los iconoclastas que creó otra en las orillas del Rhin y en la capital carlovingia de Aquisgrán.

La corriente que se dirige á la Armenia traspasa el mar Negro y se esparce por toda la Rusia, Rumania y Serbia, y por los valles del Danubio, del Dniéster, del Don y del Volga llega hasta el Norte de los países eslavos y hasta la Escandinavia, Inglaterra, Irlanda y Dinamarca, en donde se le encuentra decorando los monumentos rúnicos y engendrando el arte celta y el arte normando, que los bajeles de

(1) Gauthier Villars; París, 1899.



BÓVEDA CENTRAL DEL PALACIO DE CTESIFÓN

los comerciantes y de los piratas transportarán hacia el Sur para influir de nuevo modo sobre el arte románico.

La corriente de Siria, finalmente, introduce en las formas de la escuela romana regional los intentos de cúpula bizantina, y es la que junto con la influencia de los emigrantes nestorianos penetra en el Egipto, de donde transportada por los ejércitos del Profeta, engendrará el arte árabe y morisco del Norte de África, de Sicilia y de España, y llegará hasta la propia Rávena, como lo demuestra el moldurado del sepulcro de Teodorico.

La cronología del arte bizantino es un problema que lo hacen difícil esa larga serie de tanteos que se encuentran entre la época en que se construyeron las cúpulas persas y la en que se edificó Santa Sofía.

Al trasladar Constantino la corte á Bizancio en el año 330, diez y siete después del edicto de Milán, se desarrolla en la nueva capital y en todo el Imperio una verdadera fiebre de construcción. Eusebio, escritor contemporáneo, dice que todo son fiestas para la dedicación de nuevos templos. El poder del Estado coadyuva á esa transformación religiosa y social poniendo los recursos del Imperio al servicio del arte; pero el Imperio omnipotente de antes se encuentra por primera vez falto de recursos, de capataces y arquitectos (1), y en Oriente como en Occidente los entramados de madera sustituyen á las bóvedas pesadas y monumentales de antes. Los orígenes del arte oriental en Bizancio y en Siria debían ser puramente romanos: en Oriente un arte latino precedió al bizantino, así como en Occidente un arte latino también precedió al románico.

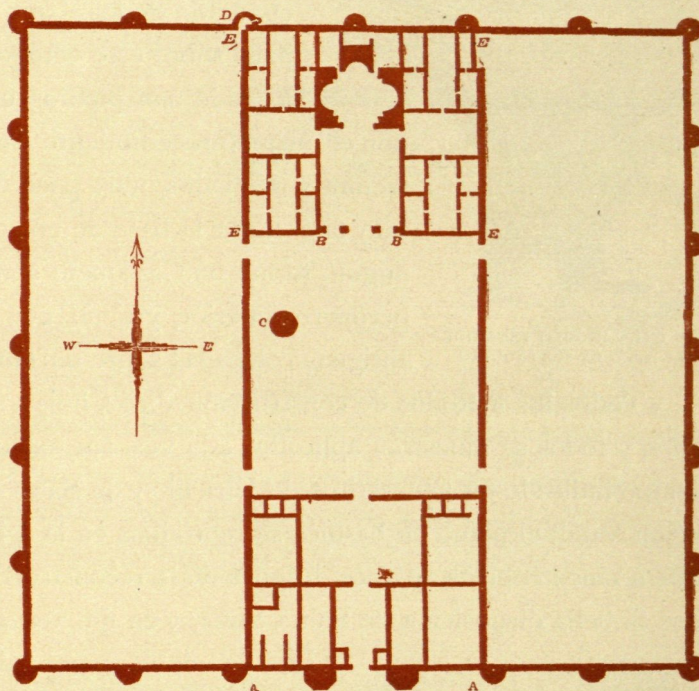


Fig. 680. — PLANTA DEL PALACIO DE MACHITA, SEGÚN MURRAY
(The Land of Moab)

Poco se conoce de la primitiva Bizancio. Construída á semejanza de Roma (2), con sus foros, con sus circos é hipódromos y sus basílicas y sus palacios, los más preciados elementos del arte antiguo fueron trasladados á Bizancio. El templo constantiniano de Santa Sofía no fué más que una basílica cubierta con madera, y así los demás templos, como Santa Irene y los Santos Apóstoles, destinado á sepultura imperial. Es difícil estudiar el período de transición de esas formas casi romanas á las formas bizantinas que va desde el renacimiento constantiniano al período de desarrollo que personifica Justiniano.

En Oriente, sin embargo, se conservan algunos edificios que indican algo de cómo esto se verifica. En primer lugar deben citarse el grupo numeroso de iglesias de planta circular cubiertas con cúpula, de las que es tipo la de Salónica, rotonda que tiene un diámetro de veinticuatro metros, sostenida por un muro de gran espesor en cuyo grueso hay ocho ábsides abovedados (3).

En la Siria central, en la vasta región explorada por el conde de Vogué (4) y en la que se extiende hasta el Cáucaso, explorada por la misión Chantre, existen algunos jalones de esa evolución. Hemos dicho ya que en ese país se encuentra una escuela romana especialísima en que se ven los primeros destellos de una civilización cristiana primitiva y de una arquitectura en que se armonizan las formas adin-

(1) El emperador escribe en el preámbulo de una ley: «Necesitamos maestros de obra, necesitamos de ellos el mayor número posible, y escasean.» (*Cod. Theod.*, XIII, IV, 1.)

(2) «El emperador, dice el historiador Sócrates, ordenó por una ley que á la nueva capital se la llamase la segunda Roma.»

(3) Texier, *Architecture bizantine*, págs. 143 y siguientes.

(4) *Architecture civile et religieuse de la Syrie centrale du IV au VII siècles.*

teladas griegas y los arcos y bóvedas romanos. Este largo período de formación produce sus frutos, y en el siglo VI la creación se efectúa determinándose todo, métodos de construcción y decoración, planta y alzado de los edificios con sus numerosas variantes. M. de Vogué ha señalado en este país algunos intentos de cubrir con cúpula la planta cuadrada en un reducido edificio de Omm-es-Zeitun (fig. 682), cuya fecha es de 282 y fué dedicado por los magistrados municipales á Marco Aurelio; en el arco triunfal de

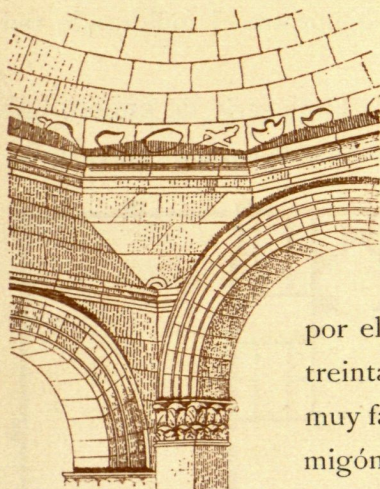


Fig. 681. - ÁNGULO INTERIOR DEL ARCO DE LATTAKIEH

cuatro caras de Lattaquieh (fig. 681); en Chaaqqa, palacio anterior al siglo IV, y en la iglesia de San Jorge en Ezra (figs. 683 y 684), en que se hace el pase del octógono al círculo por hiladas voladizas, terminada el año 515 (1). «Se empieza, dice, por cubrir cada uno de los ángulos del cuadrado de losas que reducen el vano interior á la forma octogonal; después sobre este octógono se monta una hilada de piedras aparejadas, colocando una piedra que cabalgue en cada ángulo. Dos hiladas colocadas por el mismo procedimiento transforman el cuadrado primitivo en un polígono de treinta y dos lados, muy poco diferente de un círculo en la práctica, porque no es muy fácil hacer la base de una cúpula hemisférica. Ésta, construída de ripio y hormigón, forma una casquete consistente que reposa sobre todos los puntos de su perímetro inferior, y tiene, por consiguiente, las condiciones de todas las cúpulas antiguas colocadas sobre un tambor cilíndrico.»

«Todos los métodos de construcción, dice Choisy, son empleados, se producen todos los tipos de edificios y todos se muestran aplicados á la vez, sin exclusión, sin preferencia: el plano poligonal, de largo tiempo indicado en los escritos de Eusebio y de San Gregorio Nazianceno (2), se renueva en San Sergio y San Vital; el plano en basílica se reproduce en la iglesia de Nuestra Señora en Jerusalén: el plano en cruz á cinco cúpulas aparece después de la reconstrucción de la iglesia de los Santos Apóstoles; manifiéstase la bella disposición de Santa Sofía, y en fin, Santa Sofía de Salónica nos ofrece el tipo de estas iglesias de cúpula central de las que todas las del Athos y de Grecia no son más que variantes: jamás el arte se ha mostrado más libre, más variado y más fecundo.

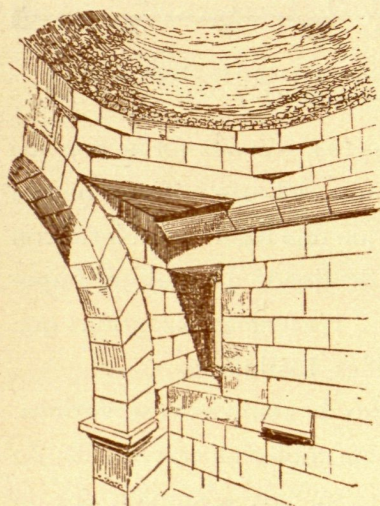


Fig. 682. - VISTA INTERIOR DE LA KALYBÉ DE OMM-ES-ZEITUN

» Mas esta fecundidad dura poco, y el arte, como expuesto por este grande *error* del siglo de Justiniano, se adormece muy pronto en el formalismo. Tiene en el siglo IX un despertar momentáneo en los instantes de prosperidad interior que la dinastía macedónica asegura al Imperio griego (3): entonces se eleva la grande iglesia del Palacio, tan magníficamente descrita por Focio. Por lo demás, este momento de desarrollo no fué asimismo iluminado por ninguna idea nueva; apenas la proporción de los edificios se modificó del VI al IX siglos: sobrevino esto por una práctica muy larga y quizá también por la aplicación de encadenados mejor entendidos, para dar á las cúpulas más ligereza, sobresaliendo del tambor de iluminación que las sostiene: diferencia de detalle que deja al período anterior

todo el mérito del sistema. Después la inmovilidad continuó, y fué tan completa, que entre San Bardias de Salónica, que data auténticamente de esta época, y las iglesias que se construyeron á nuestra vista

(1) De Vogué, obra citada, tomo I, págs. 43 y 61.

(2) A propósito de las iglesias poligonales á cúpulas de Nazianzo y de Neocesarea, véase la Oración fúnebre del padre de San Gregorio Nazianceno, XLIII. En cuanto á las iglesias de Nuestra Señora de Jerusalén y de los Santos Apóstoles de Constantinopla, están descritas por Procopio, *De ædif.*, lib. I. (*N. de Choisy.*)

(3) Véase sobre este curioso período del Bajo Imperio: A. Rambaud, *L'Empire grec au dixième siècle* (1870); Paparrigopulo, *Histoire de la civilisation hellénique* (1878). (*N. de Choisy.*)

en el Athos, se necesita toda la atención del arqueólogo para que puedan establecerse sus diferencias.»

Tal es, sintetizada elocuentemente por Choisy, la historia de los últimos períodos de esa arquitectura oriental tan fecunda, que logra engendrar elementos importantísimos de dos grandes escuelas: la románica y la árabe, que llenan todo un período de la Edad media.

CONSTRUCCIÓN

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO. — La organización del trabajo en la construcción griega difiere esencialmente de la organización romana: en ésta predomina una dirección general que lleva el pensamiento de la obra: la individualidad del obrero se encuentra en ella como negada, mientras que en aquélla hasta el más ínfimo de los operarios conserva su individualidad y se nota en el edificio la parte que tiene en la obra. Esto se manifiesta en las marcas de los picapedreros, abundantísimas en los edificios de Oriente igual que en nuestras iglesias románicas y góticas. La división del trabajo, que en el edificio romano anula al individuo, es desconocida en la organización de las obras griegas. La agremiación de los obreros orientales era libre, sin la multitud de deberes de los colegios romanos: agremiaciones que contratan con el Estado la empresa de las obras públicas. Estas corporaciones transmiten de padre á hijos las tradiciones artísticas con tendencia al formalismo y á la permanencia de las formas. Por medio de la tradición y de padres á hijos se hace la enseñanza del arquitecto, que ha de ser conocedor de la mecánica para levantar las grandiosas obras, verdaderos problemas de equilibrio, de las cúpulas bizantinas.

ALBAÑILERÍA, ARCOS Y BÓVEDAS. — Las fábricas de albañilería bizantina se diferencian de las romanas por el procedimiento empleado: no se encuentran en ellas los grandes núcleos apisonados ó contruídos de ripio y mortero; en la mampostería bizantina todo indica una colocación á mano y piedra por piedra que son de mayores dimensiones que en las fábricas romanas, de quince á veinte centímetros, ya conservando una cierta regularidad en las hiladas siguiendo la tradición señalada de las tumbas lidias de Sardes (véase la página 105 y la figura 161 del presente tomo), ya formando como el *opus spicatum* romano una combinación en forma de espina; ya los mampuestos, que son de poco espesor, recordando la forma de los ladrillos, son colocados irregularmente, interrumpiendo frecuentemente las fábricas de mampostería verdugadas de tres ó cuatro hiladas de ladrillos. Los tendeles que separa cada hilada de ladrillos ó de mampuestos son extraordinariamente gruesos, de cinco y hasta de seis centímetros, viéndose muros en que el mortero ocupa más de dos tercios de volumen; este mortero, por otra parte, es un verdadero hormigón de gravilla, trozos de teja y ladrillo mezclados con cal y teja pulverizada á modo de puzolana.

Fig. 684.-IGLESIA DE EZRA. SECCIÓN LONGITUDINAL (DE VOGUÉ).

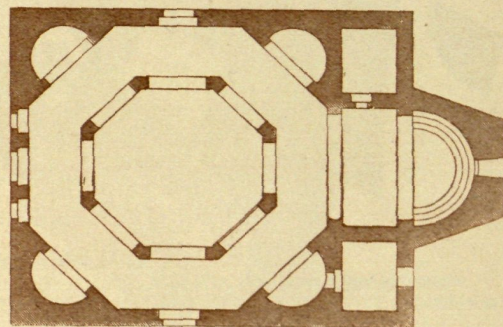
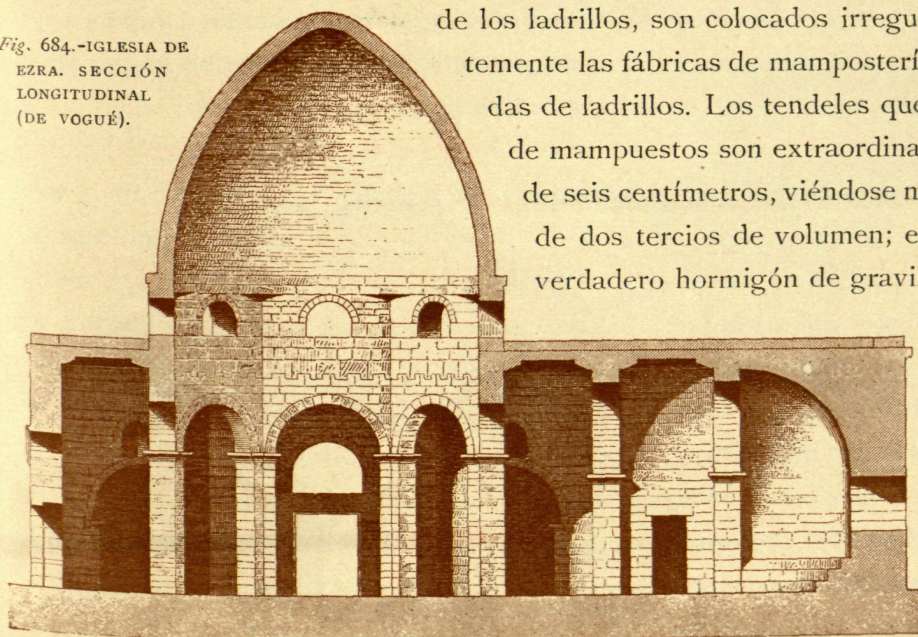


Fig. 683.- PLANTA DE LA IGLESIA DE EZRA (DE VOGUÉ)

La mayor parte de los muros presentan, como las fábricas micénicas y como aconsejaban Vitruvio y Philón de Bizancio (1),

(1) *Veterum mathematica opera*, reimpressa por la *Revue de Philologie*, 1879.

largueros que sirven para trabar la masa. Los paramentos de estos macizos de mampostería están revestidos de sillería ó sillarejo sin grapas de unión y sentados sobre lechos de mortero, alternando con los sillares á sogas largos tizones á contralecho, ó interrumpidas las hiladas de sillares por verdugadas de ladrillo que facilitaban la igualdad de asientos entre los paramentos y el núcleo del muro.

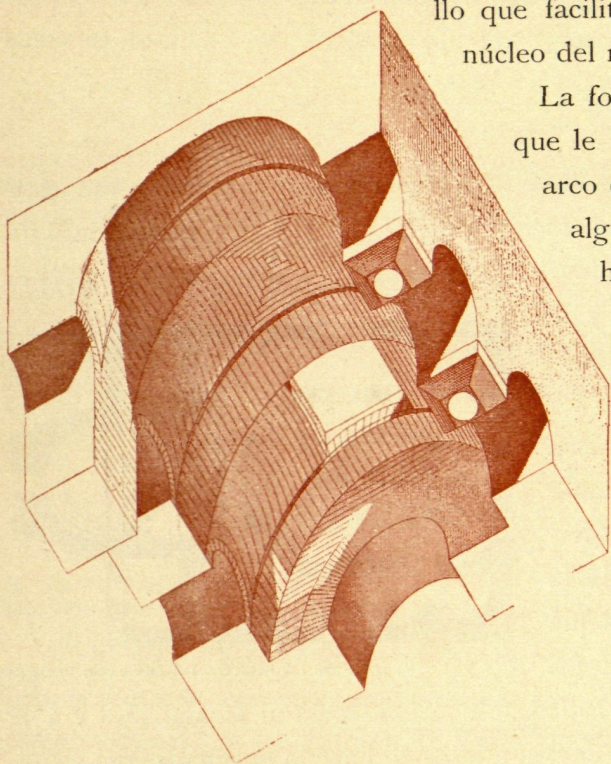


Fig. 685.-BÓVEDAS DE CAÑÓN SEGUIDO CONSTRUÍDAS POR ZONAS VERTICALES DE LAS COLATERALES DE SANTA IRENE DE CONSTANTINOPLA, SEGÚN CHOISY.

La forma de los arcos bizantinos es la circular peraltada, forma que le sirve para dar igual altura á los arcos de diferente luz: el arco de herradura aparece en algunos pocos edificios sirios y en algunas arcadas ornamentales armenias, propagándose después hasta la escuela visigótica del centro y Sur de España; en Armenia hace también su aparición la ojiva en el siglo XI, y las Cruzadas la encuentran comúnmente usada en la Siria. El arco canopial se usa en la escuela eslava. La sección transversal es en general rectangular: sólo en la escuela armenia, en las obras de cantería, aparecen moldurados en baquetón. Una moldura á manera de guardapolvo, ya de ladrillo, ya de mármol como en Santa Sofía, ya labrada en las dovelas de cantería, perfila el extradós de las arcadas.

Entre las arquitecturas orientales la escuela bizantina emplea en las bóvedas casi exclusivamente el ladrillo, y sus procedimientos y formas son las ya conocidas de la Persia de zonas verticales (fig. 679) y además otras

nuevas como la bóveda por arista y la cúpula, no sobre trompas, sino sobre pechinas en forma de triángulo esférico. Tratemos de explicar sus despieces prescindiendo de las bóvedas de cañón seguido cuya estructura, tradicional desde el Egipto, ha sido descrita en el tomo primero de esta obra (1), y á lo allí dicho vamos á referirnos.

Las formas que además del cañón seguido emplean los arquitectos bizantinos para cubrir una área rectangular se reducen principalmente á la bóveda por arista, la en rincón de claustro y la cúpula, á las que los arquitectos orientales dan disposiciones tales que pueden derivarse las unas de las otras y considerarse como casos particulares de una sola superficie geométrica cuya generación vamos á exponer. Esta generación no es hipotética, sino que tiene su origen en el examen de diferentes bóvedas hecho por el eminente ingeniero francés Choisy, tantas veces citado en estos estudios de historia de la construcción.

Supongamos aplicados los procedimientos de construcción sin cimbra á las bóvedas de cañón seguido, cuya intersección determina la bóveda por arista, construyéndolos por zonas planas verticales sucesivas tal como indica la fig. 655, pág. 583 del tomo primero, enlazándolos unos con otros sucesivamente, y obtendremos la bóveda representada en la fig. 686, la bóveda por arista de los libros, intersección de dos cilindros circulares ó elípticos horizontales, de igual monte, que fué la forma clásica romana de esas bó-

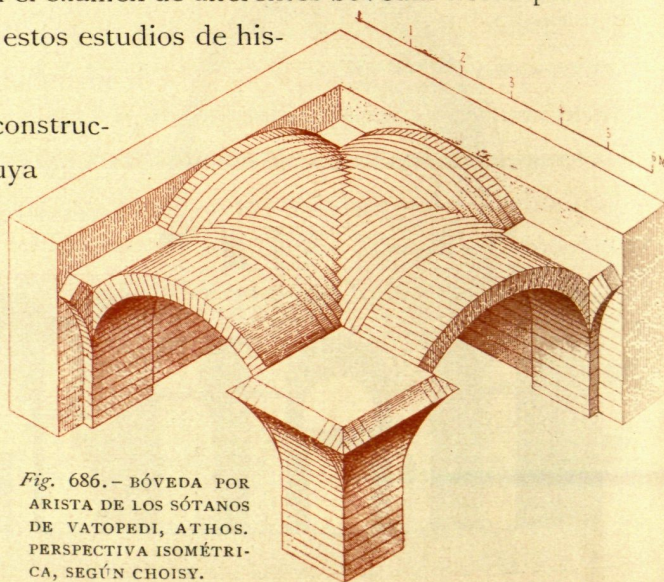


Fig. 686.-BÓVEDA POR ARISTA DE LOS SÓTANOS DE VATOPEDI, ATHOS. PERSPECTIVA ISOMÉTRICA, SEGÚN CHOISY.

(1) Véase el tomo primero, pág. 572 y siguientes.

vedas, pero la excepción en la arquitectura oriental. La generación de la mayor parte de las bóvedas por arista bizantinas es totalmente otra. A los constructores no les es cómoda la construcción de bóvedas por arista generadas por la intersección de cilindros, tal como acabamos de explicar, en que las aristas ó los arcos cabeceros son elipses, curvas difíciles de trazar con los medios rudimentarios que usaban los albañiles antiguos; y la tendencia ha sido sustituirlas por combinaciones que sea posible obtener por medio de arcos de círculo: la forma es entonces geométricamente más complicada, pero de más fácil trazado en el espacio. En la fig. 687, AOK-A'SK' es una de las aristas de la bóveda y OB la otra, siendo las dos arcos de círculo; cada uno de los trozos de bóveda es un triángulo de una superficie de revolución cuyo eje horizontal es OX: así los arcos cabeceros BTK y AB serán círculos. Esta forma tiene aristas acentuadas en los salmeres que van desapareciendo hacia la clave, y al mismo tiempo presenta una como inflexión de la superficie cerca de los arcos torales y formeros, bien visible en la mayoría de las bóvedas por arista bizantinas (fig. 689). Hemos dicho que en estas bóvedas las aristas son arcos de círculo: cuando estos arcos alcanzan una semicircunferencia, los cuatro triángulos de superficie de revolución que forman la bóveda por arista se acuerdan completamente y engendran una superficie esférica que los arquitectos bizantinos construyen por el mismo sistema de hiladas verticales sucesivas que en las bóvedas por arista, las que, con ligeras variantes, parten de los cuatro arcos cabeceros formando la bóveda llamada vaída.

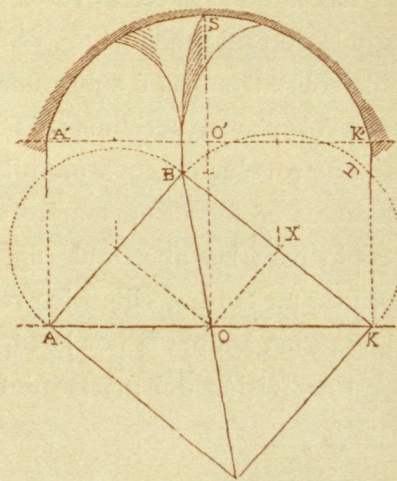


Fig. 687. - TRAZADO GEOMÉTRICO DE LAS BÓVEDAS POR ARISTA BIZANTINAS

Esta derivación geométrica de la bóveda vaída nos lleva á una consecuencia curiosa: la bóveda esférica es una bóveda por arista llegada al máximo de monte; luego la bóveda vaída, entre las bóvedas por arista, es la que da el mínimo de empuje: de aquí que en las obras bizantinas la bóveda vaída sea la usada con preferencia, reservándose la bóveda por arista cuando falta la altura y se tiene suficiente estribo: así en los colaterales de Santa Sofía de Constantinopla y en las iglesias de Salónica y del Athos la galería baja está cubierta con bóvedas por arista y la galería alta con bóvedas vaídas (fig. 689).

Dando mayor monte a los arcos diagonales (arcos peraltados ó apuntados) la arista se convierte en rincón y la bóveda engendrada es la de rincón de claustro bizantina, intersección de cuatro superficies de revolución, caso de bóveda poco usada, pero que se encuentra en el monasterio de Tviron (Athos), en el Pantocreator, y cuya construcción no difiere del modo explicado. Esta concepción de la bóveda es enteramente bizantina: ni la bóveda por arista, ni la en rincón de claustro, ni la vaída, se encuentran en las construcciones persas.

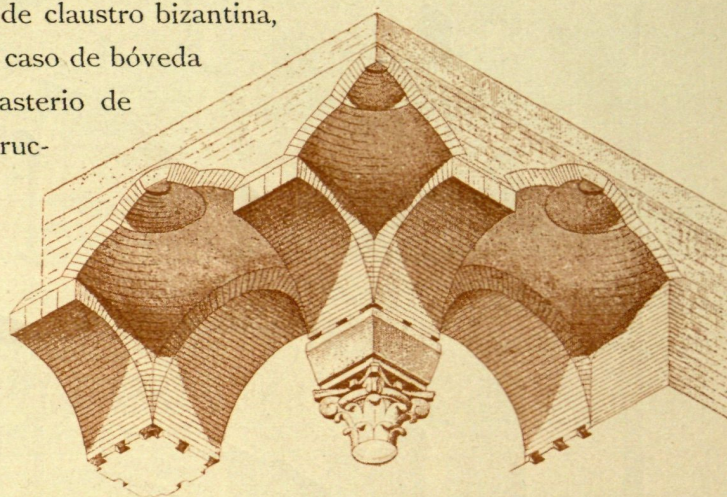


Fig. 688. - CISTERNA LLAMADA «EL BUDRUN,» CERCA DE SANTA SOFÍA DE CONSTANTINOPLA, SEGÚN CHOISY

Pero este sistema de construcción sin cimbras podría aplicarse á las cúpulas en otra forma de despiezos, eligiendo para líneas de junta, en lugar de círculos verticales, círculos horizontales, y en lugar de planos de junta, conos (fig. 659 del tomo I): tal era el sistema de las cúpulas romanas de Djerach y del templo circular de Heliópolis. Este despiezo condujo lógicamente á otro sistema de cúpulas empleadas en la arquitectura bizantina para cubrir plantas cuadradas.

En efecto, la construcción sin cimbras se hace mejor, y por otra parte, son tanto menores los empujes cuanto menor es sobre el horizonte el ángulo de la generatriz del cono de la junta, y por esto los archi-

tectos bizantinos no los eligen como los constructores modernos convergiendo al centro. Esta práctica tiene una dificultad en la parte alta de la bóveda próxima á la clave, en que los ladrillos encuentran al intradós en un ángulo muy agudo no conveniente para la estabilidad de la obra; por esto las escuelas persa y musulmana, al llegar á cierta altura de la cúpula, la continúan en forma cónica. Los bizantinos siguen la forma esférica terminándola con un macizo de mampostería á modo de clave, construído sobre un tablado que hace las veces de cimbra, ó bien construyen sobre la primera bóveda vaída una segunda cúpula de radio menor (fig. 688), forma de transición que conduce á otra de que hablaremos luego: la cúpula sobre trompas ó sobre una bóveda vaída.

En las construcciones más antiguas anteriores al siglo ix, el extradós de la cúpula lo forma una superficie de revolución cuya meridiana tiene una inflexión en los tercios de la bóveda, lo que hace que en los salmeres se forme un macizo que hace como un cincho de albañilería y á la vez un tambor cilíndrico propio para las aberturas (fig. 689). Posteriormente, sobre la bóveda vaída que forma las pechinas se levantó un tambor cilíndrico reforzado exteriormente por columnas adosadas que sostienen arcadas, última forma adoptada por la cúpula bizantina, permanente aún en Turquía (figs. 691 y 693).

La división del macizo del salmer en una serie de contrafuertes trae una consecuencia, la cúpula

reforzada por medio de arcos: tal es la cúpula de Santa Sofía (fig. 689). No se trata aquí de arcos de refuerzo como los de las bóvedas romanas que aligeran las cimbras y que se construían primero como un armazón: los arcos de refuerzo de las bóvedas bizantinas se construyen á la vez con el núcleo de la bóveda y su objeto es dar rigidez á las grandes cúpulas. Igual objeto tiene la construcción de cúpulas de planta lobulada como las de San Sergio y Theotocos de Constantinopla (fig. 690).

Algunas veces las cúpulas se construyen por medio de trompas esféricas sobrepuestas. Ejemplo de esto es la cúpula del Sepulcro de Diocleciano en Spalatro y principalmente San Demetrio de Salónica (fig. 692). Otras, al objeto de disminuir el peso y los empujes, se forman sus hiladas de tejas como las nuestras llamadas árabes, convergiendo hacia el centro y colocando primero una hilada de canales y después otra de cobijas que le dan rigidez impidiéndole toda extensión (capilla del monasterio de San Panteleumo en el Athos, fig. 693), y otras, finalmente, como en el exarcado de Rávena, se construyeron formadas de pots como tubos

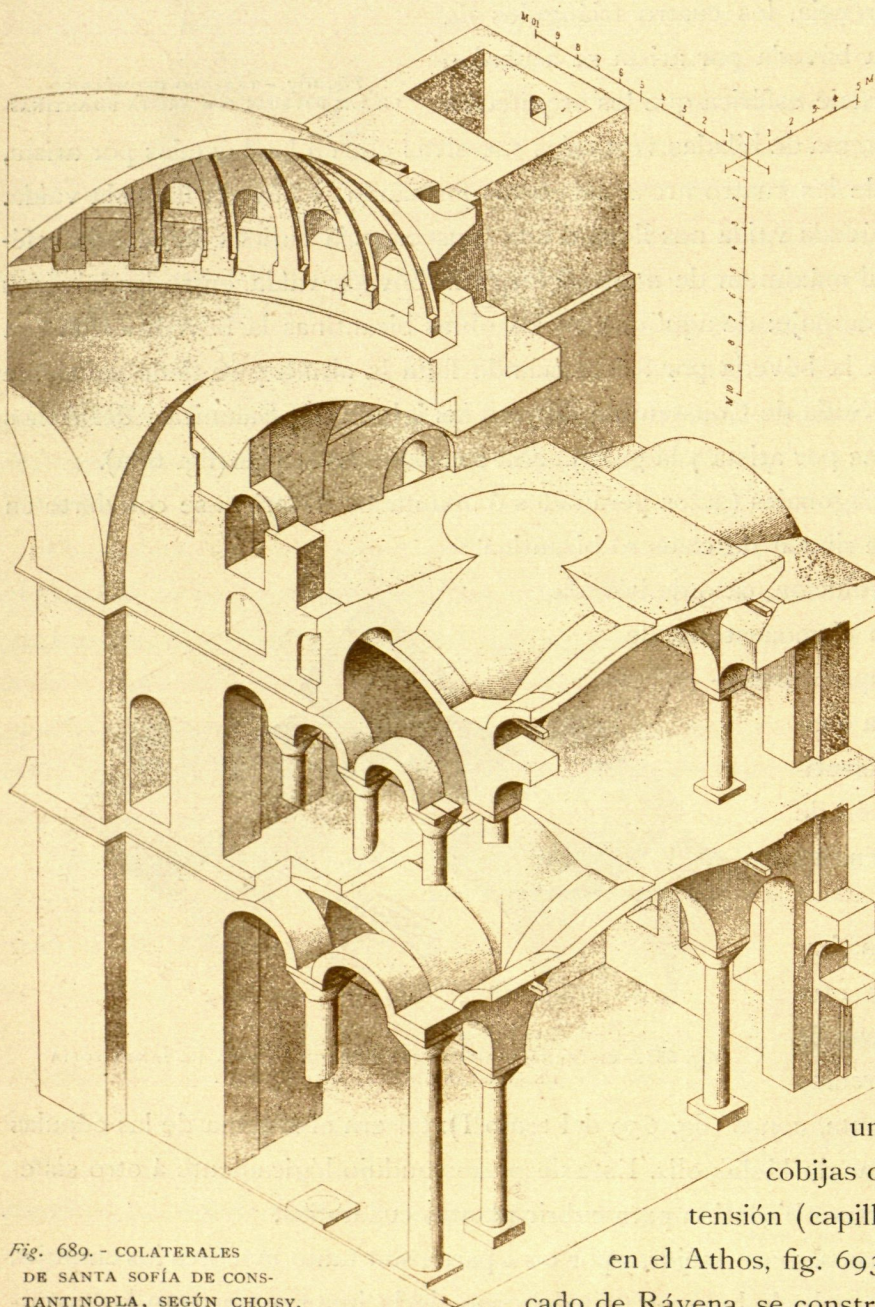
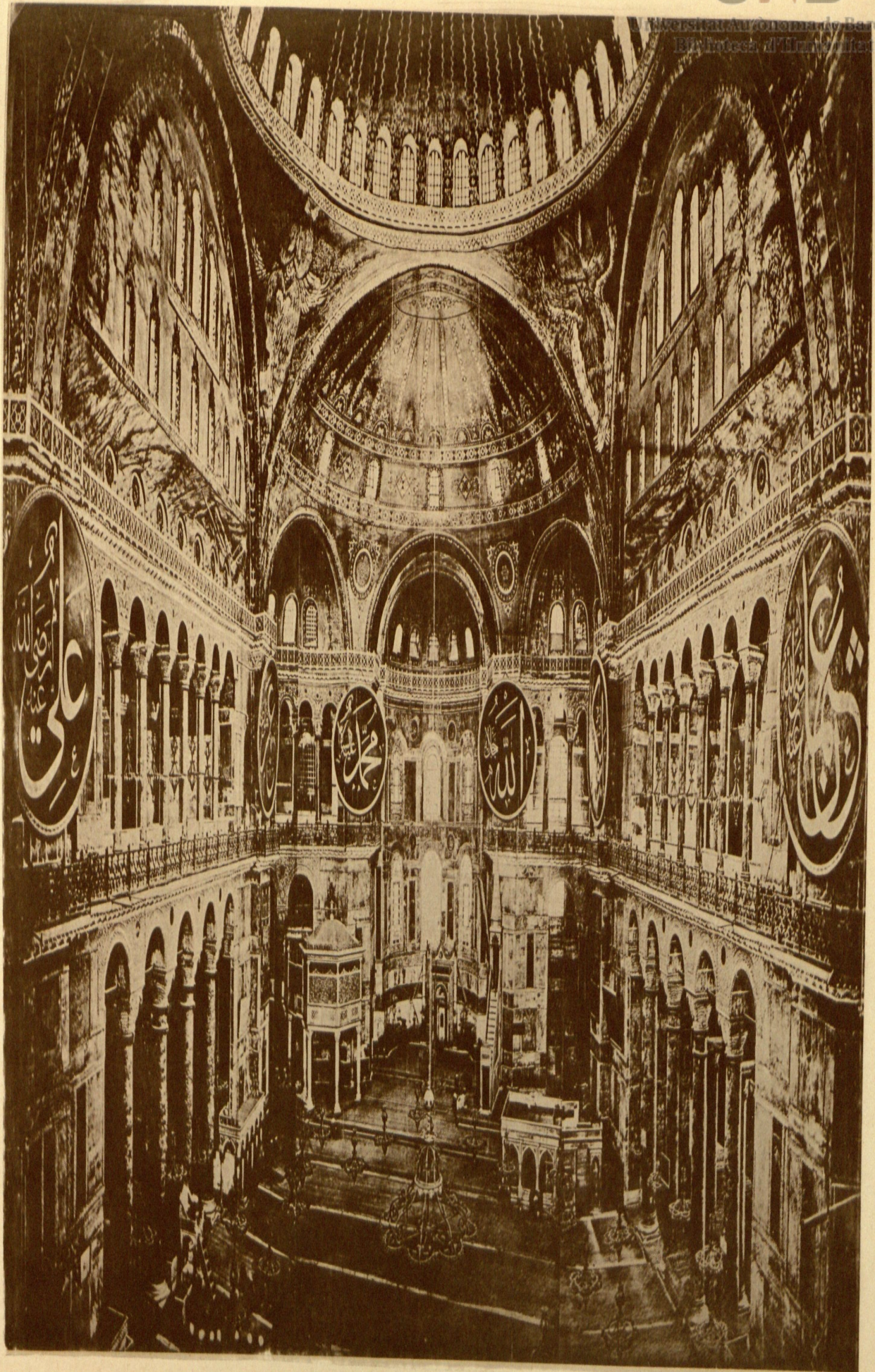


Fig. 689. - COLATERALES
DE SANTA SOFÍA DE CONS-
TANTINOPLA, SEGÚN CHOISY.



CONSTANTINOPLA.—INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTA SOFÍA

de avenamiento enchufados, colocados en hélice formando la cúpula: tal es la bóveda de San Vital del Baptisterio y de San Satyro (siglo v) de Rávena. Se encuentra esta práctica en la costa de África y en Siria (fig. 694).

Las cúpulas en su origen parecen destinadas á cubrir recintos circulares; mas la tendencia á aplicarla á cubrir el plano poligonal se manifiesta ya en la época romana (construcciones de la vía Prenestina,

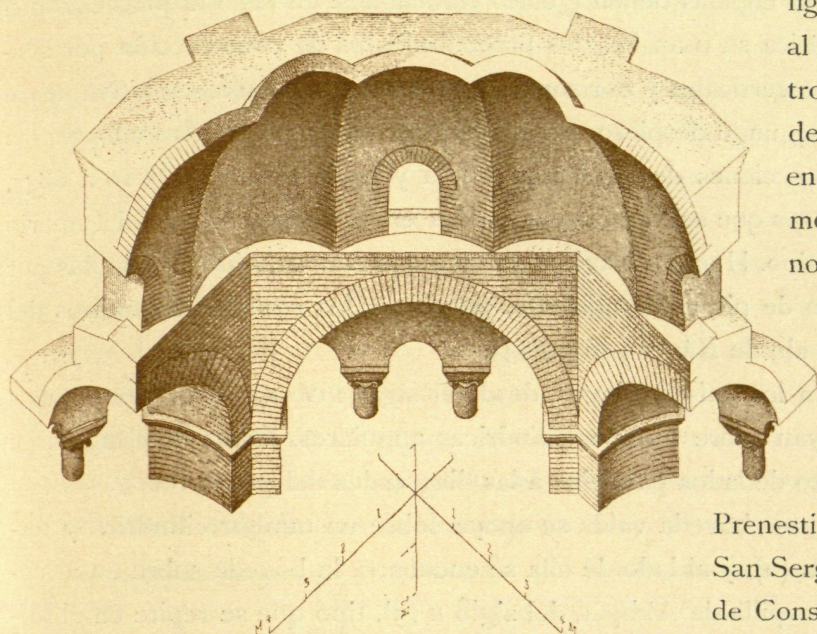


Fig. 690. - CÚPULA DE SAN SERGIO DE CONSTANTINOPLA.
PERSPECTIVA ISOMÉTRICA DE CHOISY

figs. 491 y 560), en el que el paso del polígono al círculo de la cúpula se hace por medio de trompas rudimentarias obtenidas por medio de algunas hiladas voladizas, mientras que en Oriente la solución se encuentra primeramente en la bóveda vaída aplicada al polígono. De esto se deriva una solución para aplicar la cúpula á cubrir el plano cuadrado,

que es el paso de la planta cuadrada á la poligonal por medio de nichos esféricos construídos en cada uno de los ángulos (construcciones circulares de la vía Prenestina), solución que se observa en Oriente en San Sergio y en los grandes ábsides de Santa Sofía de Constantinopla al lado de las más grandiosas bóvedas vaídas (véase la adjunta lámina fototípica que representa el interior de la iglesia de Santa So-

fía de Constantinopla). De verificar el paso del cuadrado al polígono por medio de nichos esféricos á efectuarlo por medio de trompas, la diferencia es poca: el nicho se transforma en una semibóveda vaída terminada por un arco que es uno de los lados del polígono, EF, GH (fig. 695), sobre que se asienta la bóveda esférica. «Del conjunto (fig. 695) constituído por una cúpula y cuatro nichos, como dice Choisy, imaginaron conservar una parte, la que se proyecta al interior del cuadrado ABC: esto da uno de los tipos de bóveda, el más usado en la arquitectura del Bajo Imperio, la cúpula sobre base octagonal (bóveda vaída sobre planta octagonal), sostenida sobre cuatro trompas angulares (1).»

Con frecuencia las trompas no enlazan directamente con la cúpula, sino que las termina una archivolta (iglesia de San Nicodemus en Atenas, de Daphni y otras de Grecia); y esta forma se convierte á menudo en el elemento esencial de la trompa, sustituyéndose lo restante por una sencilla obra de relleno (San Vito de Zara); dándosele unas veces la forma de trompa cilíndrica, ó bien otras veces la de trompa cónica.

ESCUELAS LOCALES. — Los métodos bizantinos no son uniformes, y al lado de los procedimientos descritos existen variantes notables. Así el método de construcción de bóvedas por capas verticales ú oblicuas sucesivas, tan común en Constantinopla y en el Asia Menor, es rarísimo en la pe-

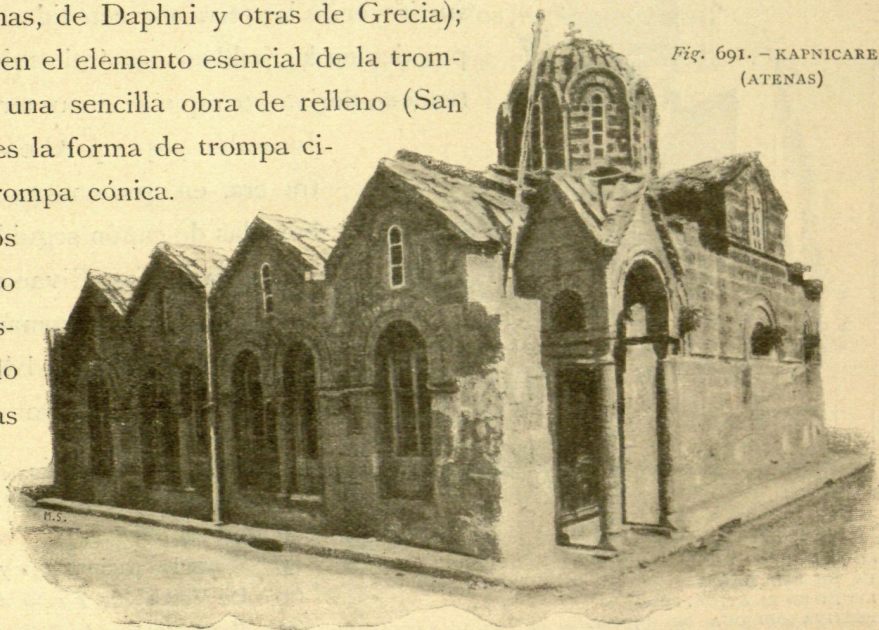


Fig. 691. - KAPNICAREA
(ATENAS)

(1) Choisy, *L'art de bâtir chez les bizantins*, pág. 81.

nínsula del Athos y en la Grecia propia, y lo mismo sucede en las construcciones abovedadas de la Siria.

Análogas diferencias se encuentran en lo que se refiere á la forma de las bóvedas. Las bóvedas por arista del Athos (fig. 686) son penetraciones de cilindros, y en muchos lugares de Grecia son trozos de superficie reglada que tienen por directriz los arcos diagonales y el arco cabecero sensiblemente circular.

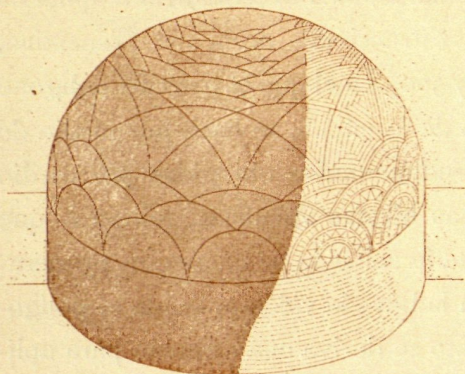


Fig. 692. — CÚPULA QUE CUBRE EL VESTÍBULO DE LA TUMBA DE SAN DEMETRIO DE SALÓNICA, SEGÚN CHOISY.

Las cúpulas tienen iguales variaciones: en las Turquías europea y asiática se usan los dos procedimientos de construcción por secciones verticales y horizontales; en el Athos se usa exclusivamente este segundo despiece. Se apoyan las cúpulas sobre trompas en las construcciones de la Grecia propia y en la Siria (figs. 681 á 684), mientras que sobre bóvedas válidas en el centro oficial del Imperio bizantino. Hemos descrito finalmente la construcción de cúpulas por medio de piezas de alfarería, propia de los edificios bizantinos del exarcado de Rávena (fig. 684).

En los países eslavos, desde el siglo XIV se construyen cúpulas sobre bóvedas válidas que á la vez se apoyan sobre trompas cilíndricas angulares. Estas determinan en el cuadrado de planta otro cuadrado inscrito de lados paralelos á las diagonales del primero (1).

En la Armenia la cúpula sostenida por una bóveda válida se apoya sobre un tambor cilíndrico y termina en forma cónica desde el siglo IX al XI (2), y al lado de ella se encuentra la bóveda sobre un armazón de arcos que se entrelazan como en la capilla de Akhpat, del siglo X (3), tipo que se repite en el Mirhab de Córdoba, en las antiguas mezquitas de Toledo y en algunas iglesias románicas del centro de España (San Millán de Segovia). Esta estructura se vuelve á encontrar en la región del Danubio, especialmente en Dragonira.

CANTERÍA. — La construcción bizantina es esencialmente una construcción en albañilería y los procedimientos de cantería le son completamente extraños; mas cuando una época artística sobresale y predomina, impone sus formas hasta en los lugares en donde no poseen los materiales adecuados á la estructura que se trata de adoptar. Este hecho nos lleva á estudiar los procedimientos de cantería usados en la Siria y en Armenia, que no son más que la continuación de la escuela romana oriental cuyos procedimientos hemos ya descrito (4). Así los enlosados sobre arcadas se conservan en la época bizantina y se perpetúan en la Siria (figs. 697 y 698), sustituyendo las terrazas sostenidas sobre vigas por el estilo de como se practica en las poblaciones árabes del Mediodía de España. De este sistema se deriva otro que se encuentra en los subterráneos del Haram de



Fig. 693. — CÚPULA DE SAN PANTELEOMO EN EL ATHOS. PERSPECTIVA OBLICUA DE CHOISY.

Jerusalén y que parece datar de los primeros siglos de nuestra era, en que en vez de losas se apoyan sobre los arcos bóvedas de cañón seguido (5). Hemos visto igual práctica en la galería de Tag-Eivan en la Persia (6). La bóveda en rincón de claustro que los romanos construyeron rudimentariamente en la intersección de bóvedas cilíndricas interrumpiendo los despieces en los teatros de Nicea, Hierápolis y Djerach, se

- (1) Kanitz, *Serbiens byzantinische Monumente*; Viena, 1862.
- (2) Brosset, *Les ruines d'Ani*.
- (3) Grimm, *Monuments d'architecture byzantine en Georgie et en Armenie*.
- (4) Véase las páginas 351 y 363 del presente tomo.
- (5) De Vogué, *Le Temple de Jerusalem*.
- (6) Mans, *Piscine de Bethesda*.

la encuentra en el Pretorio de Musmiyeh (1) construida de sillarejo y mampostería. La bóveda por arista los romanos orientales la despiezaban, ya construyendo sillares acodados que formen parte de los dos cilindros que la constituyen, como en las bóvedas de los subterráneos de Baalbec, del Odeón de Atenas y del teatro de Hierápolis, ó ya los evitaban en absoluto, como en las bóvedas de los monumentos de Pérgamo, engranando, por decirlo así, los sillares de uno y otro cilindro: de estos dos sistemas se conserva en el Imperio bizantino el segundo construyéndolo de sillarejo más ó menos bien despiezado, sistema definitivamente adoptado desde el siglo VII al XI (2) y usado por los arquitectos de las Cruzadas, que conocían ya la bóveda gótica sobre arcos ojivos, en Santa Ana de Jerusalén, en el palacio de los Hospitalarios de San Juan, etc. La cúpula sobre trompas, construida por losas voladizas, de la cisterna de la acrópolis de Pérgamo, de la tumba de Mylasa, se la encuentra en el arco de Latakieh en el Haurán (fig. 681), y la bóveda vaída de las cúpulas de Djerach en las de los pórticos de la plataforma del Haram (3) de la época de Justiniano (4).



Fig. 694. — SISTEMA DE CONSTRUCCIÓN DE BÓVEDAS POR MEDIO DE ALFARERÍA, USADO EN EL EXARCADO DE RÁVENA, SEGÚN DEMANET (*Cours de Construction*).

ESTRUCTURA DE LOS EDIFICIOS BIZANTINOS. — La estructura bizantina se basa en una idea romana: la de utilizar, para contrarrestar el empuje de las bóvedas, elementos constructivos exigidos por la distribución de la planta. Cuando el problema constructivo es análogo al planteado por los arquitectos romanos, la solución viene á ser la misma: así la solución del contrarresto de empuje de una cúpula por medio de un tambor de gran espesor, vaciado por nichos en los puntos de menos resistencia, viniendo á constituir como un sistema de contrafuertes radiales entre dos muros cilíndricos, que hemos visto en el Panteón, se reproduce en las iglesias orientales de San Jorge de Salónica y la del monte Garizim, de la época de Justiniano; el sistema de contrarresto de una cúpula sobre plano poligonal, empleado en Roma en el templo de Minerva Médica, lo encontramos en Oriente en San Sergio de Constantinopla; análogamente las bóvedas por arista contrarrestadas por medio de contrafuertes interiores, como en las basílicas de Constantino, como en las termas de Caracalla, se encuentran en las fortificaciones de Constantinopla, en la basílica de Filadelfia, etc. El sistema de los contrafuertes interiores y la tendencia á dejar los paramentos externos lisos es general en las construcciones bizantinas y lo aplican á todos los casos y á todos los problemas.

(Véase las plantas de los edificios que se citan en las figs. 729, 729 bis, 733 y 733 bis.)

El problema capital de la arquitectura bizantina es aguantar una cúpula central, y esto da carácter al edificio. La cúpula bizantina no concentra el empuje en puntos determinados como la bóveda gótica, sino que reparte el empuje uniformemente en todas direcciones, y de esto se deduce que en todas direcciones necesita la cúpula organismos constructivos que la equilibren: esto

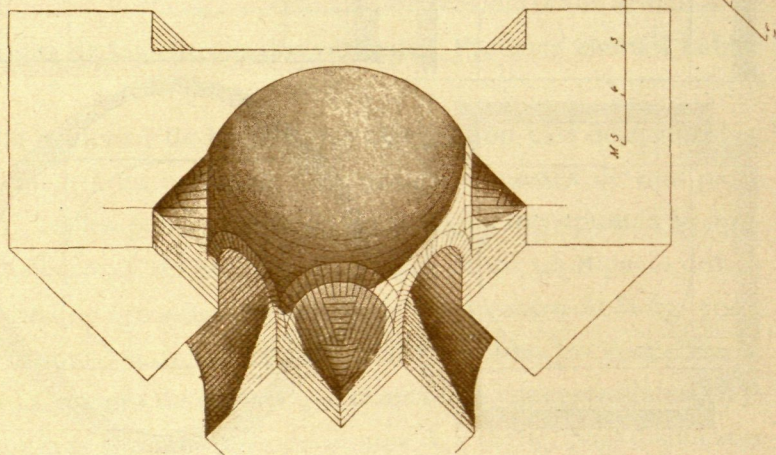
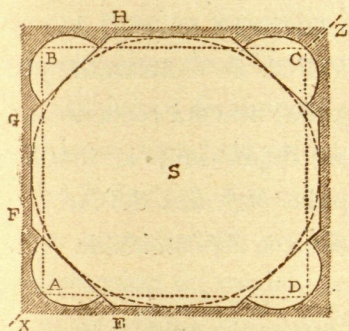


Fig. 696. — BÓVEDA SOBRE TROMPAS DE LAS MURALLAS DE NICEA, SEGÚN CHOISY

Fig. 695. — GENERACIÓN DE LA BÓVEDA VAÍDA BIZANTINA, SEGÚN CHOISY



- (1) De Vogué, *La Syrie centrale*.
- (2) Choisy, *L'art de bâtir chez les bizantins*, páginas 23 y siguientes, é *Histoire de l'Architecture*, tomo II, página 19.
- (3) Véase la fig. 54 del presente tomo.
- (4) De Vogué, *Le temple de Jerusalem*.

engendra una forma de planta concentrada con dos ejes de simetría, forma de planta sumamente curiosa.

Los sistemas constructivos empleados pueden dividirse en dos grupos: los en que se contrarrestan bóvedas sostenidas sobre trompas y los en que el problema ha de resolverse con bóvedas vaídas. En el primer grupo las trompas sirven como de cincho á la cúpula y concentran su empuje continuo en ocho puntos que son los salmeres de los arcos en que las trompas terminan: estos ocho puntos determinan ocho contrafuertes resistentes fundamentales, que se observan al examinar la planta: ejemplo la iglesia de Daphni. En el segundo grupo la bóveda vaída que forma las pechinas viene á concentrar los empujes en cuatro puntos en donde se presentan cuatro gruesos maticos; el contrarresto se resuelve de tres maneras: primera, por medio de cuatro bóvedas de cañón seguido que estriban la bóveda vaída (fig. 699); segundo, por medio

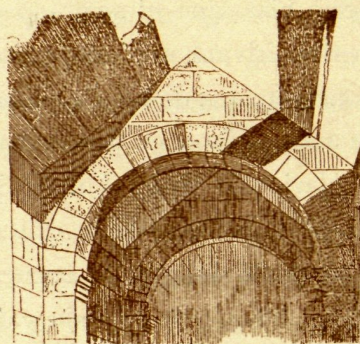


Fig. 697. — ESTRUCTURA DE ARCOS Y LOSAS FORMANDO UNA CUBIERTA EN CABALLETE, SEGÚN CHOISY.

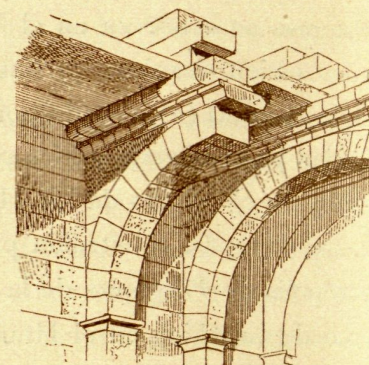


Fig. 698. — ESTRUCTURA DE ARCOS Y LOSAS FORMANDO UNA CUBIERTA PLANA HORIZONTAL.

de cuatro nichos (fig. 700); tercero, por un sistema mixto de los dos anteriores (fig. 701). El primer sistema se encuentra en la iglesia de los Apóstoles en Atenas, en las iglesias de Athos, en Santa Sofía de Salónica (fig. 727), y en general en las iglesias de la Tracia y de la Grecia; el segundo lo presenta Santa Sofía de Andrinópolis, y el tercero Santa Sofía de Constantinopla (fig. 689), sucesora en esto de una de las más antiguas iglesias bizantinas, la llamada hoy Khodja-Mustafa-pacha-dj-si, de Constantinopla.

Transmitido el empuje á los nichos colosales, á las bóvedas de cañón seguido, no está resuelto aún todo el problema: ha de buscarse el modo de apoyar á éstas, y los bizantinos no dejan tampoco inútiles los contrafuertes que esto hace necesarios, levantando entre ellos pequeñas cúpulas (iglesias del Athos), ó completándolos por nichos, ó construyéndolos entre cada contrafuerte (los Santos Apóstoles de Atenas), tendiendo siempre á la regularidad y sencillez del exterior.

En Santa Sofía de Constantinopla el contrarresto por medio de arcos está reforzado por doubles contrafuertes unidos que se revelan al exterior (véase la cabecera del presente estudio), y además por la doble galería de los colaterales; los empujes de las bóvedas de éstos (bóvedas vaídas en el piso superior y por arista en la galería baja) son á la vez contrarrestados por otros de cañón seguido y por contrafuertes interiores (figs. 689 y 733). (Véase además la adjunta lámina fototípica.)

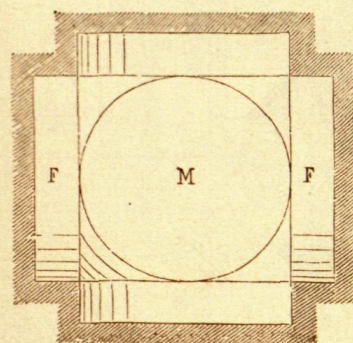
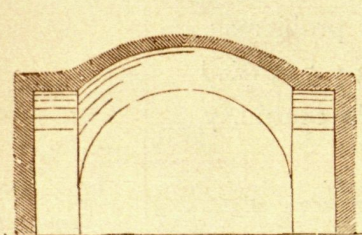


Fig. 699. — BÓVEDA VAÍDA CONTRARRESTADA POR CAÑONES SEGUIDOS

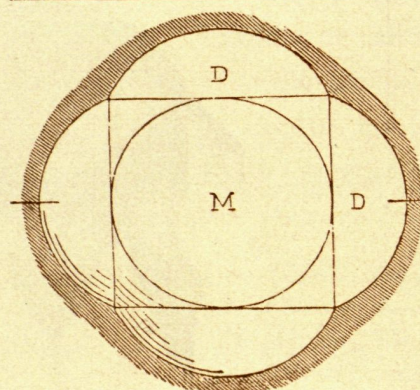
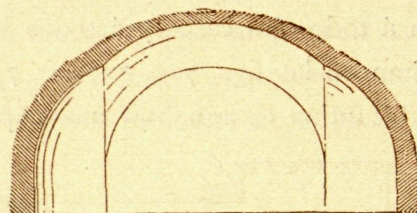


Fig. 700. — BÓVEDA VAÍDA CONTRARRESTADA POR CUATRO NICHOS ESFÉRICOS

En las mezquitas levantadas por arquitectos bizantinos se adoptan estructuras análogas: en la de Bayezidiéh, construída por el griego Sinán, el empuje de la cúpula central lo contrarrestan por dos lados grandiosos nichos, y por otro una serie de arcos entre los que se levantan cúpulas más pequeñas y cuyo empuje va á parar á los muros reforzados por contrafuertes en parte visibles al exterior. Análoga estructura tiene la mezquita de Suleimaniéh; pero la simetría de empuje de la cúpula exige la de construcciones para contrarrestarlo, y esta tendencia se inicia en la mezquita Sha-Zadéh y se continúa en la de

Ahmed y en la de Validéh-Djami, cuya planta reproduciremos al tratar de las arquitecturas musulmanas.

CARPINTERÍA. — En la construcción bizantina entra por mucho la carpintería en un elemento auxiliar que tiene por objeto el asegurar el equilibrio de estas complicadas combinaciones de bóvedas: los encañados de madera. Su objeto es cuádruple: atirantar las bóvedas ayudando por tracción á los contrafuertes en el oficio de equilibrar los empujes; uniformar la repartición de carga, interpuestos en los muros y en los salmeres de arcos y bóvedas; regularizar los asientos de la obra durante la construcción, y hacer menos sensibles las conmociones subterráneas en los terremotos tan frecuentes en Oriente

Es esto una práctica antigua de Oriente que conservó la civilización bizantina, heredera suya en tantas cosas. Hemos indicado que gruesos trozos de madera se interponen en las fábricas, y hemos de añadir ahora que llegan á menudo á constituir verdaderos emparrillados (recinto de Balata en Constantinopla) y entablonados (construcciones del Athos y edificaciones bizantinas de Atenas).

Las bóvedas están siempre atirantadas y á veces con doble tirante, uno al nivel de los salmeres y otro en los tercios (monasterio Esphigmenu en el Athos); á veces los tirantes son verdaderos tablones (San Demetrio de Salónica). Hay tirantes que están destinados á ser cortados cuando está sentada la obra, y otros permanentes que se decoran. En San Marcos de Venecia existen tirantes formados de barras de hierro ensambladas, uso que siguen los actuales constructores de las mezquitas de Constantinopla, cuya estructura es completamente bizantina.

Hablemos finalmente de la carpintería de armar propiamente dicha, de la que quedan rarísimos monumentos, siendo la principal fuente de conocimiento la tradición conservada en la práctica actual. Existen, dice Choisy (1), dos escuelas de carpintería: la escuela asiática, que no es más que la que hemos encontrado representada en los hipogeos licios decorados con formas propias de la construcción en madera, en la que el equilibrio se funda en el peso de los grandes maderos empleados y en ligeros ensambles; y la escuela de la Grecia y de la Tracia, en que el equilibrio depende de la acertada combinación de las piezas y de los ensambles más que de su peso individual: la primera no emplea más que piezas horizontales y verticales, y la segunda usa piezas oblicuas y posee más ó menos rudimentariamente el principio de la triangulación de los entramados.

Lo que es la primera escuela se comprenderá releyendo lo dicho al describir los hipogeos licios: los entramados verticales obtenidos por pies derechos armados de zapatas y carreras sobre los que se apoya las vigas de los entramados verticales. Pasemos ahora á hablar ligeramente de la segunda escuela.

Las ensambladuras y empalmes son á media madera y de barbilla: las clavijas son casi desconocidas. Uno de los sistemas de armadura de cubierta consiste en una serie de formas compuestas de una pieza horizontal E sostenida sobre dos tornapuntas F; en los puntos de unión de la viga y tornapuntas se apoyan dos jácenas horizontales S que sostienen las correas: de este modo se logra cubrir un espacio de triple anchura que la longitud de éstas (véase la forma de armadura representada en el centro de la fig. 702).

Los bizantinos desconocen la idea de los entramados de cubierta tal como nosotros los concebimos, formados de vigas horizontales sobre un limitado número de formas que transmiten concentrada en ciertos puntos la carga al muro. Las cubiertas bizantinas son una serie de formas A y B (fig. 702) dispuestas

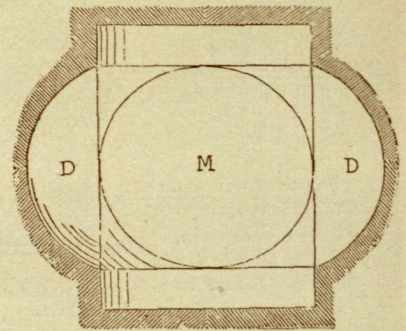


Fig. 701. — BÓVEDA VAÍDA CONTRARRESTADA POR DOS CAÑONES SEGUIDOS Y DOS NICHOS ESFÉRICOS.

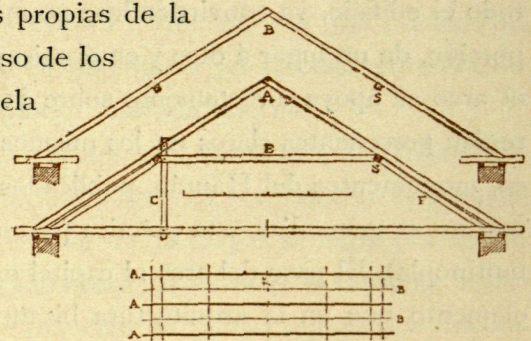


Fig. 702. — ENTRAMADO DE UNA CUBIERTA BIZANTINA, SEGÚN CHOISY

(1) Obra citada, capítulo XIII, *Construccions en Charpente*.

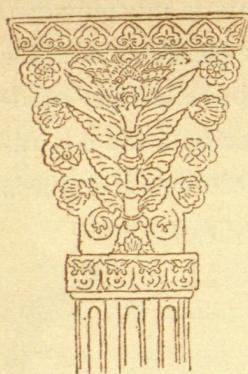


Fig. 703. - CAPITEL DEL TAGE-BOSTÁN, CERCA DE KERMANCHA, SEGÚN FLANDIN Y COSTE (*Voyage en Perse*).

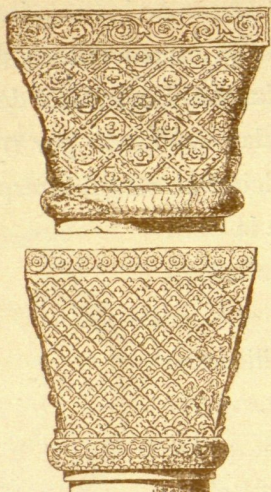
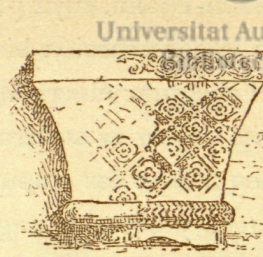


Fig. 704. - CAPITEL DE ISPAHÁN (FLANDIN)



alternativamente en A y B de la planta de la misma figura, sobre las que pueden directamente apoyar el enlatado, la tablazón y la cubierta. Cuando la luz es mayor, se atirantan de trecho en trecho estas vigas inclinadas y se las apoya en su punto medio por jácenas colgadas de algunas armaduras.

La armadura la aplicaron los bizantinos á los planos poligonales y hasta á la construcción de cúpulas. Los carpinteros navales eran los que comúnmente se encargaban de las grandes obras de carpintería de armar, y no es extraño que introdujesen las formas curvas de la construcción de barcos.

Los bizantinos, como los romanos, no cobijan las bóvedas bajo cubiertas de carpintería, sino que apoyan directamente sobre el extradós de aquéllas las tejas de la cubierta. Por excepción en San Vital y en el baptisterio de Rávena y algunas otras se contradice esta práctica.

LOS ÓRDENES BIZANTINOS

LA COLUMNA BIZANTINA. - Gradualmente el orden arquitectónico clásico que en Grecia constituye todo el edificio, va convirtiéndose no más que en un elemento secundario y variable de forma y de proporción, de un lugar á otro y en el mismo edificio. Hemos visto en las primitivas basílicas cristianas que el arco se apoya directamente sobre la columna; igual práctica siguieron las escuelas de Oriente que tenían precedentes claros en los mismos monumentos romanos (palacio de Spalatro, templo de Damasco, monumentos del Haurán, publicados por M. de Vogué en *La Syrie centrale*). En la época de Constantino se generaliza esta práctica (cisternas de Constantinopla). El paso del arco al capitel exige un nuevo elemento que en la arquitectura bizantina se individualiza: este elemento es la imposta que á modo de ábaco agigantado se coloca sobre el capitel. La forma del salmer del arco es rectangular (figs. 685 y 689), y el paso de la forma rectangular al cuadrado del ábaco del capitel se hace por medio de este elemento (figs. 705 y 706).

El capitel adopta varios tipos según las escuelas. En la escuela bizantina son éstos: en primer lugar, los órdenes antiguos sencillamente reproducidos, ó transformados ligeramente (capiteles de la galería superior de San Vital de Rávena, véase la lámina correspondiente; de la iglesia de Theotocos de Constantinopla, figura 1 de la lámina de detalles; de San Marcos de Venecia, figs. 707 y 713; etc.); en segundo lugar, un grupo de formas geométricas que cumplen con la condición de enlazar la sección cuadrada de la imposta con la circular del fuste: entre ellas hay la forma apiramidada de San Vital de Rávena

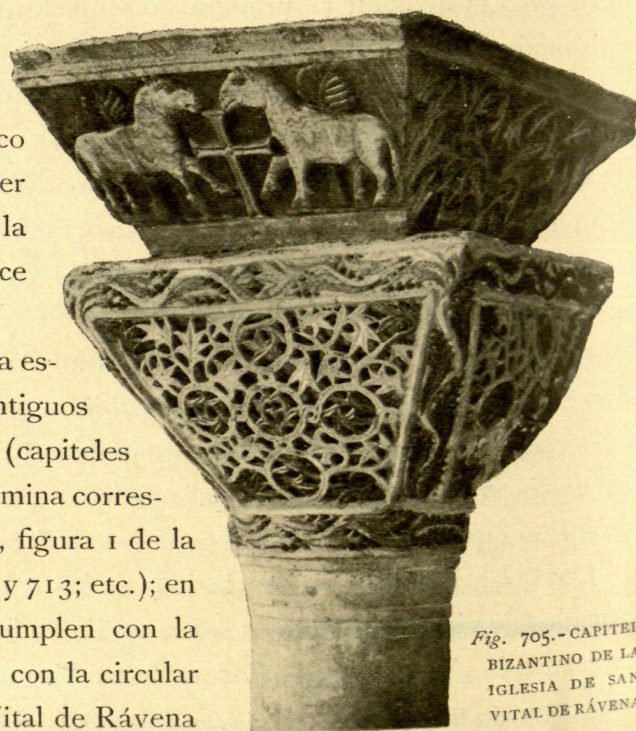


Fig. 705. - CAPITEL BIZANTINO DE LA IGLESIA DE SAN VITAL DE RÁVENA

(figs. 705 y 706 y fig. 2 de la lámina); ya esta misma forma limitada por cuatro planos verticales, que se encuentra en San Demetrio de Salónica, en las cisternas de las mil y una columnas de Constantinopla y en la iglesia de Vatopedi en el Athos; ya adornada de una especie de rudimentarias volutas como las de los capiteles jónicos de los relieves asirios (figs. 685 á 687 del tomo primero) y como los de Santa Sofía de Constantinopla (véase la adjunta lámina) y de San Marcos de Venecia (fig. 712); ó ya conservando esa forma general, adopta el capitel una planta lobulada (fig. 712); otras veces toma el capitel una forma que recuerda en su conjunto la del capitel jónico achatado y comprimido, sobre el cual se apoya un ábaco de grandes dimensiones (fig. 712, parte superior).

Esta forma presenta notables analogías con la de los capiteles persas del Tage Bostan, monumento tallado en la roca, situado cerca de Kermancha y que data de la época de Cosroes II (591-628) (figura 703), y con la de varios capiteles persas de Ispahan que reproducen Flandín y Coste en su *Voyage en Perse* (fig. 704).

Parece que hay en la mayor parte de las formas como una tendencia á armonizar esos capiteles sencillos persas con las formas jónicas y corintias: el conjunto del capitel toma la forma de tronco de pirámide, las hojas de acanto se convierten en rudimentario relieve, y las volutas y zarcillos aparecen aun á trueque de que parezcan desligados del conjunto de la forma.

La base presenta tres formas: una especie de zócalo escalonado (San Vital de Rávena), una forma que recuerda el capitel invertido (cisterna de Constantinopla próxima al Et-Meidan) ó la base clásica con grifos en las enjutas que quedan entre el toro y el plinto cuadrado inferior.

Los fustes son monolitos, con frecuencia de mármol cortado á contralecho; la repartición regular de las cargas se logra por medio de la interposición entre él, el capitel y la base, de planchas de plomo sujetas por cinchos metálicos (Santa Sofía, San Sergio de Constantinopla); á veces los cinchos solos ayudan al empotramiento con los otros elementos de la columna (Santa Sofía de Constantinopla), y otras el fuste está dividido, y entre los trozos sacados del banco calizo á contralecho se interponen tambores sentados de modo que la presión de la columna obre perpendicularmente al lecho de cantera (cisterna de las mil y una columnas de Constantinopla).

La columna no se emplea adosada, y la forma del pilar es independiente de la adoptada por la columna.

En la Siria ya desde la época romana los

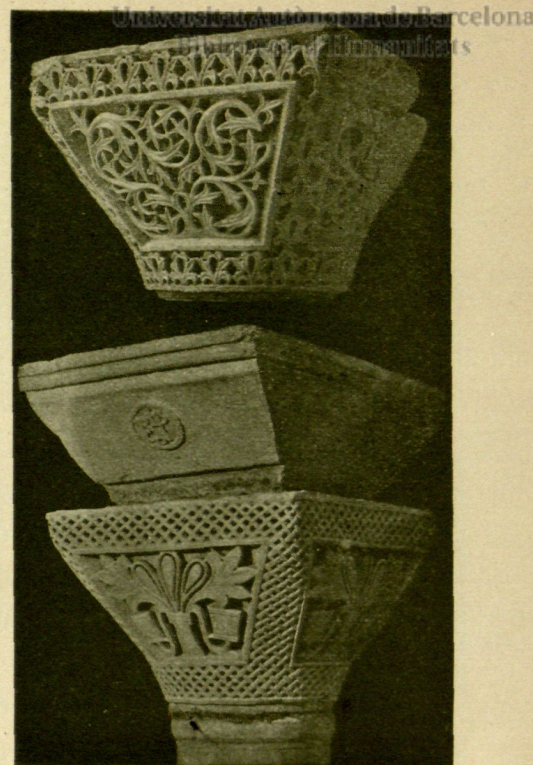


Fig. 706. - CAPITEL EXISTENTE EN LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE RÁVENA; ÍD. DE LA GALERÍA BAJA DE LA IGLESIA DE SAN VITAL.

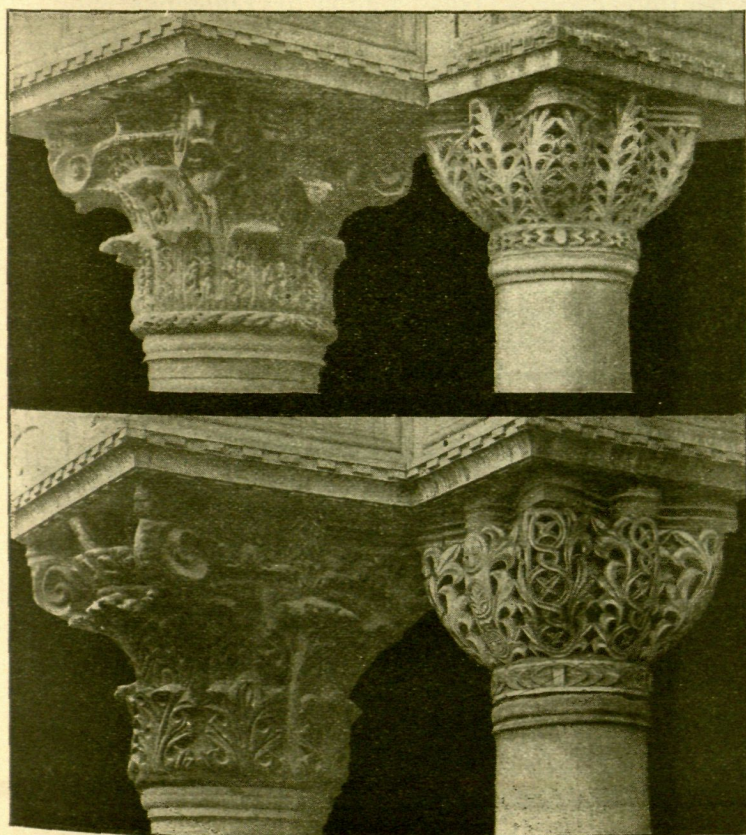


Fig. 707. - CAPITEL DEL LADO SEPTENTRIONAL DE LA BASÍLICA DE SAN MARCOS DE VENECIA

órdenes toman una gran variedad de formas dentro de los tipos dórico, jónico y corintio, y esta tradición continúa en el período que estudiamos (figs. 714 y 718). De una y otra ha publicado el conde de Vogué numerosas variantes: ya adopta un tipo más sencillo, desapareciendo los detalles del follaje y ornamentación (fig. 714), ya se tuercen en hélice todos los elementos del capitel (fig. 718); ya las hojas de acanto del capitel corintio adoptan las formas recortadas de los capiteles bizantinos, viéndose claramente la traza del trépano (fig. 718); ya se encuentran sustituidas por otros elementos geométricos (fig. 714), ya aparece el tema de la cruz entre las volutas ó en el equino de los modelos griegos (fig. 714). Frecuentemente en los lados de los capiteles se inicia la forma de consolas destinadas á sostener los arquitrabes propios de la construcción siria (fig. 714).

Las bases se ornamentan con follaje y cambian de proporción, aumentando la altura, sentándose á veces sobre pedestales.

El entablamento se simplifica reduciéndose á menudo á un arquitrabe moldurado y á un alero que acusa los extremos de las tejas de piedra que forman la cubierta de casas y templos.

En la Siria se encuentra con frecuencia adosada la columna, igual que en la Armenia, en donde el capitel toma una forma típica de bulbosa moldurada que se perpetúa en las escuelas eslavas. El pilar en ambas escuelas toma la forma derivada de los arcos que aguanta, como en la Edad media occidental.

PUERTAS, VENTANAS Y ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE LAS CUBIERTAS

Las puertas sirias son las que conservan más los tipos clásicos (Hass, tumba de Diógenes, siglo IV), sustituyéndose gradualmente el dintel por el arco semicircular. Las ventanas se presentan adinteladas,

ora partidas por un ajimez (fig. 732), ora recuadradas por la típica moldura que ya ondula de la una á la otra, ya termina en forma de voluta (Kalat-Sema'n) (fig. 738). El arco semicircular sirve de descarga en otros ejemplos al dintel, decorando con escultura el tímpano. Algunas veces placas caladas tapan los huecos. Es notabilísimo que las hojas de las puertas en la región central sean de piedra en muchos de los edificios, lo que las ha conservado hasta hoy con su decoración tomada de la carpintería.

Debe notarse cómo gradualmente se transforman los huecos adintelados griegos y romanos. Empiézase señalándose el arco de descarga sobre el dintel (figura 531); gradualmente el dintel va perdiendo su importancia; la curva del arco de descarga se une por últi-

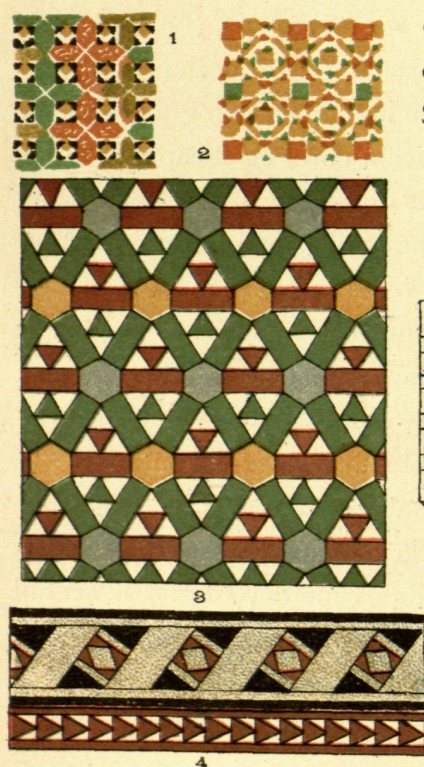


Fig. 709 - PAVIMENTOS DE MÁRMOL: 1 Y 2, DE SAN MARCOS DE VENECIA; 3, DE SANTA MARÍA in Cosmedin (ROMA); 4, DE SAN VITAL DE RÁVENA; 5 Y 6, CINTAS DE MARQUETERÍA DE MÁRMOL EN LOS MUROS DE SANTA SOFÍA DE CONSTANTINOPLA.

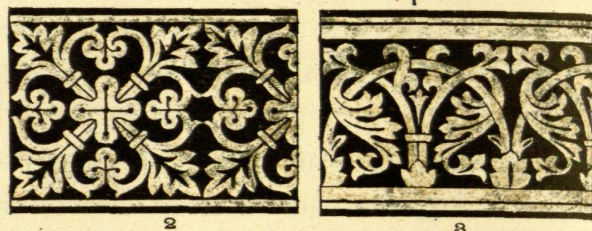
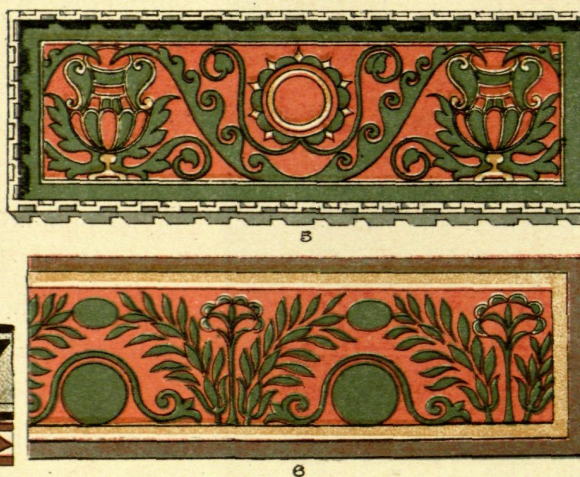


Fig. 708. - TIPOS DE MARQUETERÍA DE MÁRMOL: 1, DEL PAVIMENTO DE SAN VITAL DE RÁVENA; 2 Y 3, DE LOS CAPITELAS DE SAN MARCOS DE VENECIA.



mo con las molduras de las jambas, y desaparecen finalmente como elemento inútil artística y constructivamente las líneas horizontales del dintel antiguo.

En las puertas bizantinas se ve siempre la forma circular del arco, á menudo descargando el dintel antiguo y decorándose el tímpano semicircular (figs. 725 y 726). A la puerta la precede en algunos edificios un rudimentario pórtico (figs. 691 y 719).

Las ventanas son en Bizancio ya sencillas, en arco semicircular; ya dobles ó triples, separadas por uno ó dos ajimeces, que se compone de un pilar y una zapata; pero siempre un arco de descarga las abraza á todas (figs. 723, 724, 725 y 726).

Las tejas en la Siria son de formas pétreas análogas á las griegas y romanas. En Bizancio se nota la forma antigua de la canal plana y la cobija curva, y una análoga á la que nosotros llamamos árabe.

En los edificios lujosos es posible que se usara la madera. Las hojas de las puertas giraban sobre dos goznes: vese en el suelo de gran número de edificios las ranuras que facilitaban la colocación de las pesadas losas. En algunas de las puertas quedan señales de cerraduras de hierro.



Fig. 710. - MOSAICOS DE VARILLAS DE VIDRIO Y ESMALTE: 1 Y 2, DE LA CATEDRAL DE MESINA; 3, DE SAN ALEJO DE ROMA; 4, DE SANTA MARÍA DE ARACELI EN ROMA

ORNAMENTACIÓN ARQUITECTÓNICA

La decoración oriental es puramente interior: al exterior sólo se revela la forma general del edificio y se recurre á sencilla escultura y á la policromía del material. En la Siria y en la Armenia la escultura, el moldurado y los despiezos de la cantería son la sola decoración de la fachada; en Bizancio las verdugadas y las hiladas de ladrillo colocadas en forma de dientes de sierra y las molduras rectangulares que con ellos se obtienen son el único elemento decorativo externo; algunas veces, desde el siglo XI, se recurre á hacer alternar el ladrillo rojo con la piedra blanca y algún elemento cerámico rudimentario.



Fig. 711. - MOSAICO DE VIDRIO EN LA BÓVEDA CILÍNDRICA DE LA NAVE MAYOR DEL SEPULCRO DE GALA PLACIDIA EN RÁVENA

Los procedimientos empleados en las escuelas orientales para decorar el edificio pueden reducirse á los siguientes: la escultura, los revestimientos de mármol, la marquetería, los mosaicos y la pintura.

La escultura se caracteriza por la falta de relieves y modelado, reduciéndose la mayor parte de las veces á bordar las formas geométricas de los elementos arquitectónicos (capiteles de las figuras 705 y 712) ó á formar calados en las delgadas losas que atenúan la luz de los ventanales. La escuela armenia, extendida por el Mediodía de Ru-



Fig. 712. —CAPITELES DEL INTERIOR DE SAN MARCOS DE VENECIA

saico veneciano), de colores brillantísimos con fondos de oro, obteniéndose por medio de esmaltes de diferentes colores una paleta riquísima y variada que llena principalmente las cúpulas, en donde toma la mayor riqueza y produce los más ricos efectos de luz (figs. 711, 715 y 717). (Véase en la lámina adjunta el mosaico de la cúpula de San Jorge de Salónica.)

Los mosaicos están ejecutados con un número reducido de colores, sin medias tintas, adquiriendo una dureza y un vigor apropiados para ser vistos de lejos. Frecuentemente una línea negra perfila las figuras y rodea todos los detalles de sus ropajes y carnes.

sia, Serbia y Bajo Danubio, presenta su decoración inspirada en las lacerías de los pasamaneros notablemente fuera de escala.

Es en general aplanada, adaptada como un esgrafiado á la forma general de los elementos arquitectónicos, revelando cierta insuficiencia técnica en los que la ejecutan, con cuyo trabajo se ve más el procedimiento mecánico que la obra del artista. Esto es más de notar en las obras de los lugares apartados de la antigua civilización romana: así se nota más en las escuelas sirias que en las bizantinas. (Véase las figuras 705 á 707, 712 á 714, 720 á 722.) El trabajo de trepanación en la operación de sacar puntos se deja ver en gran número de obras.

Los revestimientos de mármol llenan, como en los edificios romanos, la mayor parte de las construcciones de la escuela bizantina; y con frecuencia las marqueterías en mármol, incrustándose los de un color en otro y obteniéndose un lujo y riqueza extraordinarios, se emplean en solados (fig. 708), capiteles (figs. 708 y 712) y paramentos (fig. 709, 5 y 6). El sostenimiento de estos elementos está resuelto por medio de salientes decorados en formas geométricas (Santa Sofía de Constantinopla) (fig. 709, 6). Un sistema de combinaciones geométricas poligonales, limitadas generalmente por líneas rectas ó curvas, abunda en Italia (Roma, Venecia, Rávena, fig. 709) y en el Oriente (fig. 716), en formas análogas al llamado mosaico de Florencia moderno, y se emplea principalmente para los solados. Empléase también en varios solados, además del mármol, las varillas de vidrio y esmalte y los fragmentos de cerámica (fig. 710).

Todos estos elementos se asocian con los mosaicos: el *opus alexandrinum* es el mosaico en mármol, llamado actualmente mosaico romano; el *opus grecanicum* es el en vidrio y esmaltes (mo-



MOSAICO DE LA IGLESIA DE SAN JORGE DE SALÓNICA

A falta de estos elementos más ricos, se recurre á la pintura.

La pintura mural bizantina presenta el mismo carácter de permanencia que hemos notado en otras manifestaciones del arte arquitectónico. Los asuntos y personajes, como los de las composiciones en mosaico, están tomados de la Biblia, del Martirologio, de la historia de la Iglesia, de la leyenda y del simbolismo de que tan rica es la religión cristiana; pero se perpetúan tratados de un modo uniforme, como calcados de un mismo dibujo, de un siglo á otro como si los años no transcurriesen.

M. Didron en su prefacio á la traducción francesa de un curioso manual de pintura griega escrito por Denys, monje de Furna de Agrapha, y que hoy todavía, con más ó menos variantes, está en uso entre los maestros de pintura religiosa en la montaña sagrada del Athos, cita de esto ejemplos curiosísimos. «En Grecia, dice (1), en San Lucas, el bautismo de Jesucristo ó la Pentecostés, Moisés ó David, están pintados en mosaico absolutamente como lo están al fresco en Cesariani, del siglo xvii.... En Grecia, en la ciudad de Atenas como en la de Mistra, en la Beocia como en el Peloponeso, todas las imágenes son copias tomadas una sobre otra como verdaderos

calcos. M. Pablo Durand, uno de mis compañeros, se admiraba de encontrar en la *Metamorphosis* de Atenas, en la Hecatompili de Mistra, en la Panagia de San Lucas, el San Juan Crisóstomo que había dibujado en el Baptisterio de San Marcos de Venecia. Ni el tiempo ni el lugar alteran el arte griego: en el siglo xviii el pintor moreota continúa y calca al pintor veneciano del x, al pintor athonita del v ó del vi. El traje de los personajes es por doquier y en todo tiempo el mismo, no solamente por la forma, sino también por el color, por el dibujo, hasta por el número y el espesor de los pliegues.»

Igual sujeción se nota en la distribución de los asuntos. Tradiciones y hasta prescripciones religiosas marcan al artista los asuntos y la disposición y composición de los cuadros, dejándole sólo la ejecución (2).

El antiguo manuscrito traducido por M. Durand es todo un tratado

(1) *Manuel d'Iconographie chrétienne grecque et latine avec une introduction et des notes par M. Didron, traduit du manuscrit byzantin, le guide de la peinture par le Dr. Paul Durand; introducción, págs. vi y vii.*

(2) Decían los Padres del Concilio de Nicea: *Non est imaginum structura pictorum inventio, sed Ecclesie catholice probata legislatio et traditio. Nam quod vetustate excellit venerandum est ut inquit divus Basilius. Testatur hoc ipsa rerum antiquitas et patrum nostrorum, qui Spiritu sancto feruntur, doctrina. Etenim, cum has in sacris templis conspicerent, ipsi quoque animo propenso veneranda templa extruentes, in eis quidem gratas orationes suas et incruenta sacrificia Deo omnium rerum domino offerunt. Atqui consilium et traditio ista non est pictoris (ejus enim sola ars est), verum ordinatio et dispositio patrum nostrorum, quae aedificaverunt.* (Sancta Concilia, por el P. Felipe Labbe, tomo VII, *Synodus Nicæna II, actio vi, columnas 831 y 832*).

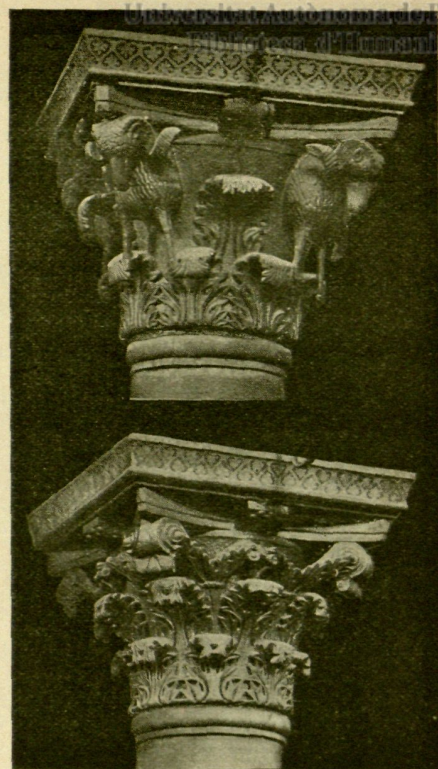
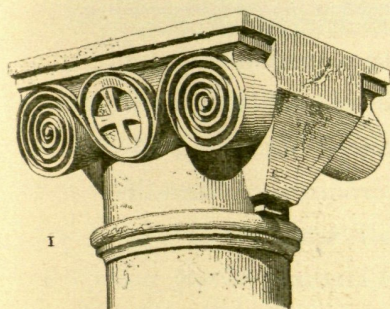
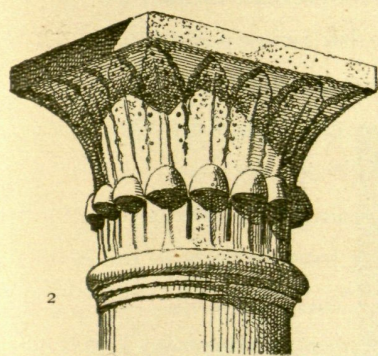


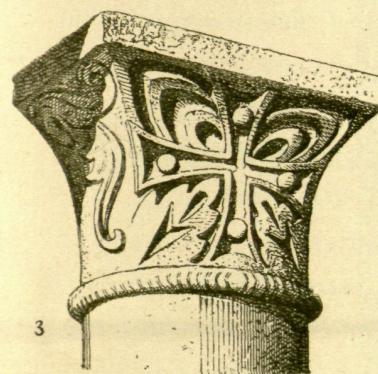
Fig. 713. - CAPITEL DEL INTERIOR DE LA BASÍLICA DE SAN MARCOS DE VENECIA



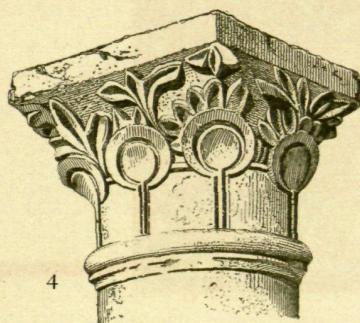
1



2



3



4

Fig. 714. - CAPITEL DE LA SIRIA CENTRAL: 1, EL BARAH; 2 Y 3, DE UNA CASA DEL SIGLO VI, REFADI; 4, SERDJILLA (DE VOGUÉ, *La Syrie centrale*)



de pintura religiosa. Empieza con las oraciones que los pintores deben rezar para obtener la divina inspiración y acaba prescribiendo hasta los menores detalles de las inscripciones que han de acompañar las figuras. Su primera parte es puramente técnica y trata de cómo han de hacerse los calcos; de cómo se han de preparar la cola, el carbón, los pinceles, etc.; de la preparación del yeso para el dorado y pintado; de cómo se han de estofar los nimbos de las imágenes; de la pintura sobre tela, de la restauración de las imágenes antiguas, de la pintura al fresco, al lado de las proporciones del cuerpo humano: así, sin orden ni método se dan las prácticas usuales del arte de la pintura y dorado.

La segunda parte trata de los temas; del modo de representar los ángeles, arcángeles, tronos, querubines; detalla las escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, la representación de los Santos principales del Martirologio griego, de sus milagros y hasta de las alegorías y parábolas del Evangelio.

En la tercera parte se detalla el modo de distribuir las pinturas en las iglesias; cómo se decoran de pinturas á diferentes alturas los muros de la iglesia, lo mismo que las fuentes bautismales; cómo se compone la decoración de una iglesia de planta de cruz y cómo una bóveda de cañón seguido. Termina, finalmente, la obra con una serie de epígrafes para las filacterías que acompañan las imágenes en la pintura bizantina.

Varios de los temas y caracteres de la ornamentación bizantina parecen encontrarse también en el arte persa, repitiéndose aquí lo que hemos hecho notar al tratar de la construcción y de los capiteles de este primer período de la arquitectura cristiana en Oriente. Los ornamentos bizantinos se encuentran en los detalles del Tak-i-Bostan, de Bi-Sutun y en los capiteles de Ispahan y del Tak-i-Ghero que reproducen Flandin y Coste y Dieulafoy.

Es notable la persistencia de las formas decorativas bizantinas que se



reproducen desde los primeros siglos hasta la época moderna. Un tema que se encuentra en Santa Sofía, se ve casi igual en San Marcos de Venecia, del siglo XI.



El elemento geométrico tiene gran importancia entre los temas de la decoración bizantina. Conviene citar primero el moldurado plano y anguloso. Los temas ornamentales más comunes son los siguientes: cruces (fig. 714), círculos (fig. 715, 3 y 6), grecas (fig. 717), ziszás (fig. 709, 4), líneas onduladas (figura 715, 1), entrelazados (fig. 722), trenzados y derivados de la pasamanería (fig. 712), estrellas formadas de círculos y polígonos enlazados (figs. 709, 1, 2 y 3; 710, 1 y 2, y 711), cruces de círculos y líneas onduladas (fig. 708, 1 y 2), po-

Fig. 715.-MOSAICOS DE MÁRMOL Y ESMALTES: 1, DE UNA DE LAS CÚPULAS DE SANTA SOFÍA DE CONSTANTINOPLA; 2 Á 6, DE SAN MARCOS DE VENECIA

lígonos rectilíneos cóncavos y convexos (fig. 709), escamas, volutas (fig. 712), formas almenadas (figura 715, 2), triángulos y cuadrados en serie (figs. 709, 4, y 710, 3), ondas (fig. 711), etc.

La flora de la ornamentación bizantina presenta, lo mismo que en la ornamentación arquitectónica romana oriental, cierta tendencia á la sequedad de las formas, á las hojas agudas y recortadas, profundamente acanaladas y perforadas, á las formas elípticas de los tallos, á las hojas ligeras y delgadas que en forma de enredaderas llenan los frisos ú orlan los mosaicos.

Entre los temas vegetales deben citarse el acanto y sus derivados (fig. 707), el trébol (figura 708, 2), la parra (fig. 721), las



Fig. 716. - FRAGMENTO DE MARQUETERÍA DE SANTA SOFÍA DE TREBISONDA

rosetas (fig. 711), formas más ó menos directamente derivadas del iris (fig. 715, 2). Adopta la ornamentación vegetal ya la disposición en forma de palmeta (fig. 709, 5 y 6), ya alternan sucesivamente en los frisos dos temas distintos (fig. 715, 1), ya repite sucesivamente uno solo (fig. 714, 4), ya los dispone en línea ondulada llenando frisos (fig. 715, 1 y 2), ya llenando plafones (fig. 722) en formas diferentes con uno ó dos ejes de simetría en forma de cruz (fig. 708, 1 y 2).

Es característico de la ornamentación bizantina la ausencia de elementos animales ó poca frecuencia de los mismos: se emplea la figura humana, pero estilizada, convertida en una forma especial típica, sujeta á reglas hieráticas, establecida por la tradición y sancionada por la costumbre; alguna vez aparece la fauna labrada en los capiteles, como en los de San Marcos de Venecia (fig. 712), ó en la escultura ornamental; pero siempre huyendo de la reproducción del natural, buscando la forma convencional.

Influyó en la pobreza de temas animales y en lo artificial de la representación del hombre la secta de los iconoclastas, medio religiosa y medio política,



Fig. 717. - FRAGMENTO DE MOSAICO DE SAN JORGE DE SALÓNICA

que motivó repetidos edictos imperiales ya contra las imágenes sagradas, ya reglamentando el modo cómo habían de componerse los asuntos religiosos en las obras artísticas y hasta cómo debía caracterizarse cada uno de los personajes representados.

En las composiciones en que entra la figura humana evitaban los asuntos complicados, los escorzos y la perspectiva, usando aquélla en actitudes tranquilas fáciles de explicar por medios elementales, sin necesidad de grandes recursos de color ni de dibujo. Las composiciones en que entra la figura humana son sencillas y simétricas, teniendo por todo fondo ó el oro ó un azul intenso ó un dibujo puramente ornamental. Cuadra este sistema de composición perfectamente con el



Fig. 718. - CAPITILES DE COLUMNA Y DE PILASTRA DE KALAT SEMA'N (*La Syrie centrale*)

edificio cuyas líneas no deforma la obra del pintor con artificiosas perspectivas que engañen á la vista.

Los temas ornamentales procedentes de la fauna más usados son, además de la figura humana, el grifo, el pavo real, el carnero, etc.

Alguna vez se acude en la escuela bizantina á la decoración transparente por medio de alabastro, de la que existen algunos ejemplos raros, y á las placas con dibujos geométricos sencillos taladrados (fig. 722).

Las escuelas siria y armenia usan una escultura en piedra más libre: ésta y la cantería dejada aparente constituyen el único elemento de decoración.

El moldurado sirio es más entendido que el bizantino; en él alternan las curvas suaves con los planos, y los elementos cóncavos con los convexos. Consérvase en la decoración siria la tradición clásica greco-romana, pudiendo dar idea de ella el fragmento (fig. 720) de la Puerta Dorada del Haram de Jerusalén, y el pilar (fig. 721) trasladado desde San Juan de Acre á San Marcos de Venecia; pero hállase entre esos elementos el entrelazado geométrico que ha de originar la forma más típica de la decoración de las arquitecturas musulmanas.

El elemento geométrico representado por estrellas de diversas formas aparece principalmente en las placas pétreas taladradas que cierran las ventanas de la casa siria y que sustituyen las placas de alabastro, que en Oriente se han conservado hasta hoy día, y al vidrio. Un gran número de combinaciones del elemento geométrico y del procedente de la flora hállase en los muros de una casa de Betursa, en la región del Norte de la Siria, que ha reproducido De Vogué (*La Syrie centrale*, lámina XLIII), á la que ha dado el nombre de «casa del escultor,» porque parece haber sido habitada por un artista hábil en la labra de la piedra y en la escultura. Vese entre ellas diversos elementos característicos de la decoración siria: las rosáceas, monogramas con la cruz ó con el anagrama del nombre de Cristo, usados por los ornamentistas sirios sobre las puertas, ventanas y sarcófagos, elementos de decoración de paramentos en que las flores y

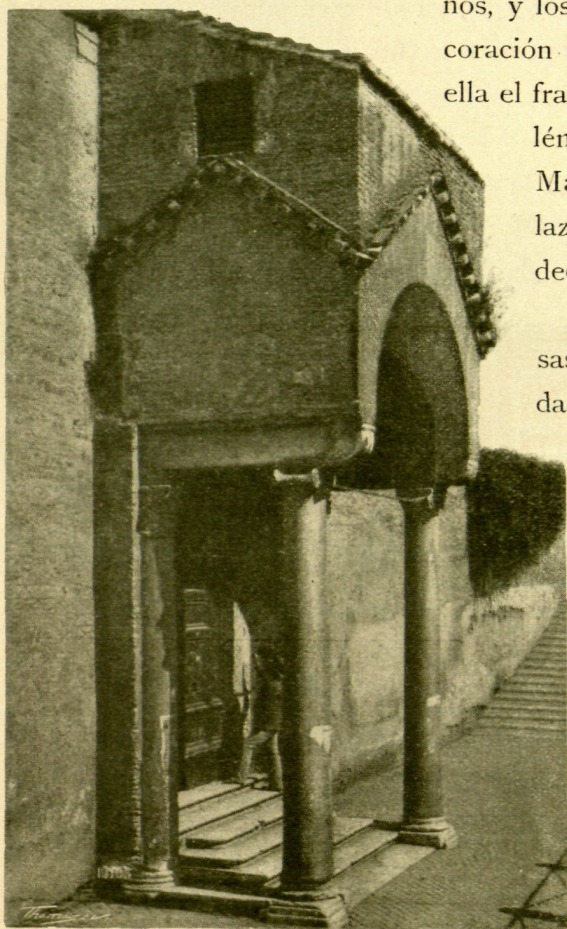


Fig. 719. - PÓRTICO DE LA IGLESIA DE SAN CLEMENTE EN ROMA

las hojas se mezclan á un elemento geométrico repetido tal como en la ornamentación de alguna de las escuelas musulmanas, de las que parecen haber sido el prototipo. Elementos análogos hállanse en la serie de dinteles que De Vogué reproduce en las láminas XLV á L, en donde alternan también las combinaciones de círculos y estrellas con los elementos vegetales, ya desarrollados sobre dinteles como los de Erbeyia, Serdjilla y Mudjeleia, ya decorando las impostas ó los tímpanos de las puertas.

El estudio de la ornamentación oriental es importantísimo, porque en ella hállase resumido el caudal de elementos que el Oriente ha de transmitir á las arquitecturas occidentales de la Edad media.

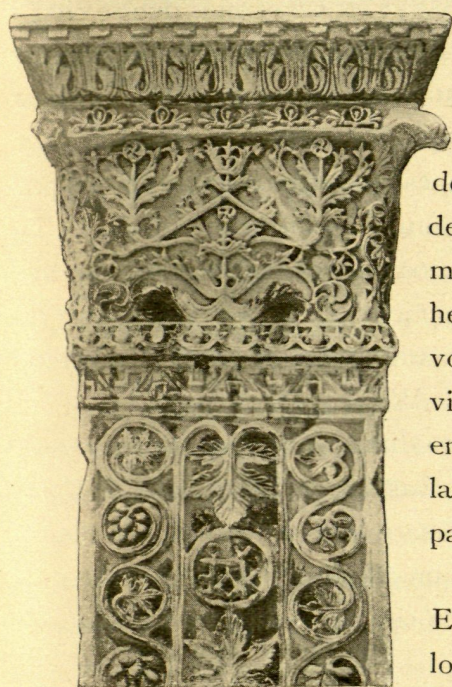


Fig. 721.-PILASTRA PROCEDENTE DE SAN JUAN DE ACRE, QUE SE CONSERVA EN LA BASÍLICA DE SAN MARCOS, VENECIA.

La mayoría de los que hemos notado en la decoración de las arquitecturas cristianas orientales proceden originariamente del Egipto, de la Asiria y civilizaciones de ellos

derivadas, é inmediatamente de la Persia, de la decoración griega y romana. En Persia, donde se reunen las artes del Egipto y de la Asiria, hemos hallado los dientes de sierra, las series de cuadrados en punta, las volutas, la rosa polipétala, la palmeta en sus diversas formas, y hemos visto los primeros indicios de esas combinaciones geométricas que han de engendrar los arabescos, así como en los restos ornamentales heteos de la Siria y del Asia Menor pudimos notar los indicios de esas trenzas y pasamanerías tan usadas en la ornamentación bizantina.

Todo ese conjunto de elementos se transmite á los demás países de Europa y Norte de África, en primer lugar hacia el Norte, engendrando los complicados entrelazados celtas, normandos y escandinavos; después hacia el Mediodía, contribuyendo á la formación de las arquitecturas musulmanas. Y todas esas corrientes á la vez, concentrándose en la Europa occidental, han de contribuir á la formación de las diversas escuelas del

arte románico. El comercio oriental bizantino desparrama hacia Occidente sus joyas y tapices; descienden del Norte las flotas de los normandos, mientras que los artistas musulmanes logran introducir sus obras de arte entre los pueblos cristianos, y las tres influencias procedentes de un mismo origen vuelven á reunirse nuevamente para dar vida al arte romano decadente y bárbaro, y engendrar de esa manera las escuelas arquitectónicas llamadas latino-bizantinas y también conocidas con el nombre de románicas. De ese modo el arte de los grandes imperios orientales viene á influir en el arte de la Edad media europea, introduciendo en él temas antiquísimos y símbolos extraños cuyo origen estaba ya olvidado.

Tal fué la misión del arte arquitectónico de las escuelas cristianas orientales.

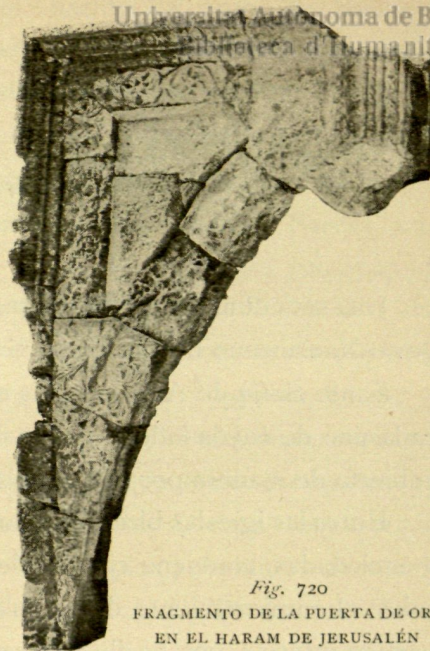


Fig. 720
FRAGMENTO DE LA PUERTA DE ORO
EN EL HARAM DE JERUSALÉN

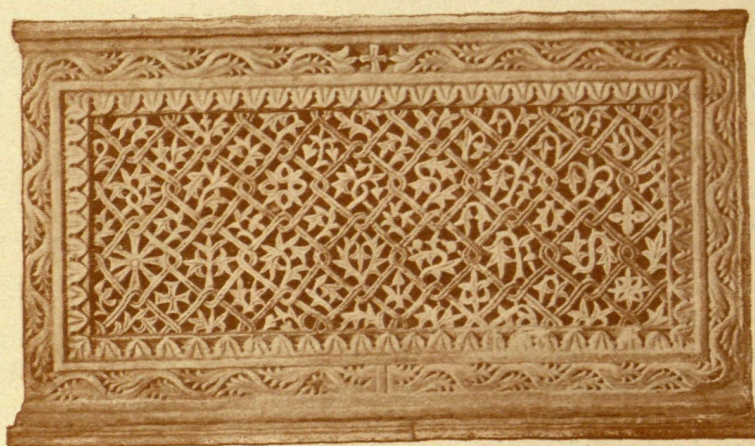


Fig. 722.-PLAFÓN TALADRADO DE UNA CAPILLA LATERAL DE SAN VITAL DE RÁVENA

ARQUITECTURA RELIGIOSA

TIPOS DE IGLESIA DE LA ESCUELA BIZANTINA

IGLESIAS CUBIERTAS CON ENTRAMADOS DE MADERA Y CON ALTAR EN EL CENTRO. — Eusebio y San Gregorio Nacianceno hablan respectivamente de las iglesias de planta octagonal de Antioquía y de Nacianzo.

Santa Sofía de Andrinópolis es una antigua iglesia de planta cuadrada con galería de doble piso, en cada uno de cuyos lados se abre un ábside semicircular. Posteriormente, en el siglo XII, fué sustituida la cubierta de madera por una cúpula. (Véase en las figs. 729, 729 *bis*, 733 y 733 *bis* las plantas que se citan.)

Entre las iglesias bizantinas cubiertas con madera y con altar en el centro, que deben ser especialmente mencionadas, conviene citar la del Santo Sepulcro de Jerusalén. Constantino (323 á 335) hizo levantar sobre el emplazamiento del sepulcro subterráneo de Jesucristo un templo formado de un hemiciclo con pórtico interior, una basílica con nártex y vestíbulo exterior. Destruídas estas construcciones por los persas en 614, fueron después restauradas, convirtiéndose el ábside constantiniano en una rotonda (1). La obra fué completada durante el siglo XI y acabada en 1048 por arquitectos griegos, cubriéndose por medio de un gigantesco tronco de cono de cedro que dejaba pasar la luz exterior por la parte alta. Esta cubierta fué descrita por Guillermo de Tiro y reproducida por el P. Bernardino Amico (2), y desapareció incendiada en 1808, habiendo estudiado su restauración en sus obras R. Willis y De Vogué (3).

IGLESIAS CUBIERTAS CON ENTRAMADOS DE MADERA EN FORMA DE BASÍLICA. — Su disposición es análoga á la basílica latina; en algunas, como en la de Belén y en la antigua basílica de Santa Sofía de Constantinopla, en el ábside se inicia una disposición parecida á la que se desarrollaba en las iglesias abovedadas: alrededor del ábside se abren varios absidiolos, formando como un ábside lobulado.

Son dignas de mención: la basílica del Santo Sepulcro anterior á la circular que hemos descrito; la de Belén y la de la Virgen sobre el Moria en Jerusalén mismo, que ha estudiado el Conde de Vogué; San Demetrio, de principios del siglo V; la actual mezquita Eski-Djuma de Salónica, que describe Texier (4); y la de Karyes en el Athos, en que las naves laterales comunican con la central por medio de dos grandes arcadas, variante digna de estudio.

(1) Sobre el Santo Sepulcro de Jerusalén pueden consultarse las siguientes obras: R. Willis, *The architectural History of the church of the holy Sepulchre at Jerusalem* (Londres, 1849); Melchor de Vogué, *Eglises de la Terre Sainte*.

(2) *Trattato delle piante e imagini di sacri edifici di Terra Santa*; Florencia, 1690.

(3) Reproduce la restauración de esta obra de carpintería Violet-le-Duc en su *Dictionnaire d'Architecture*, tomo VIII, palabra *Sépulchre*.

(4) *L'Architecture bizantine*; Londres, 1864, páginas 134 y 158 y siguientes.

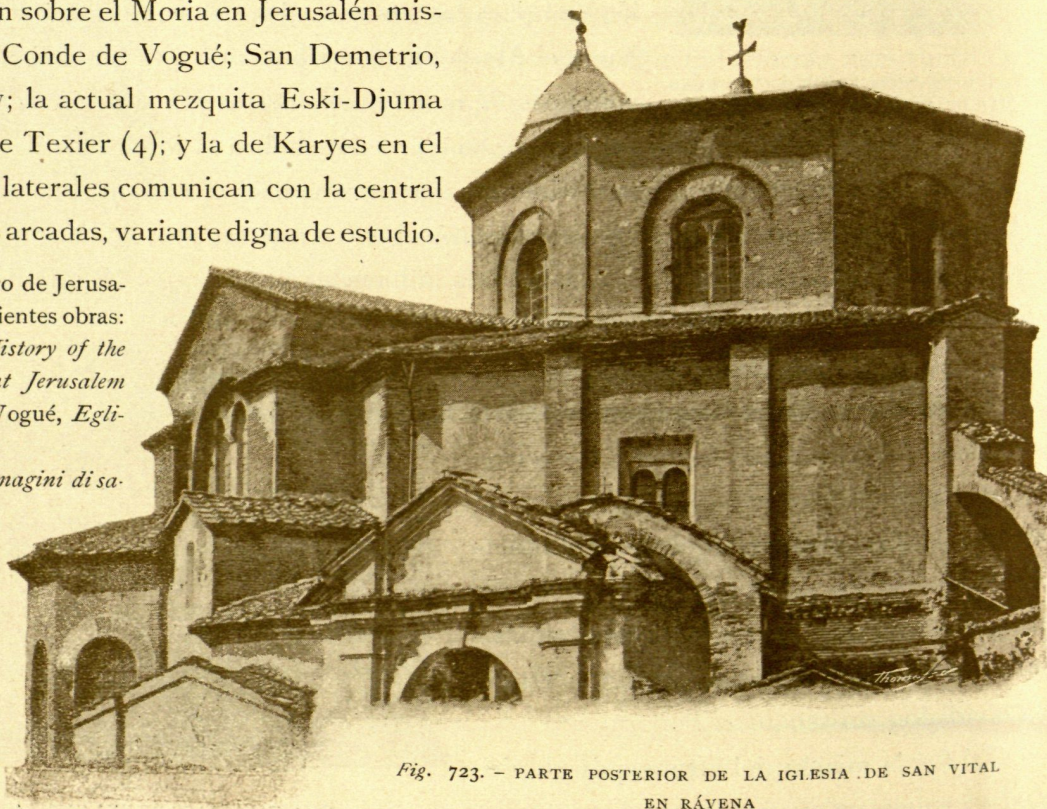


Fig. 723. — PARTE POSTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN VITAL
EN RÁVENA

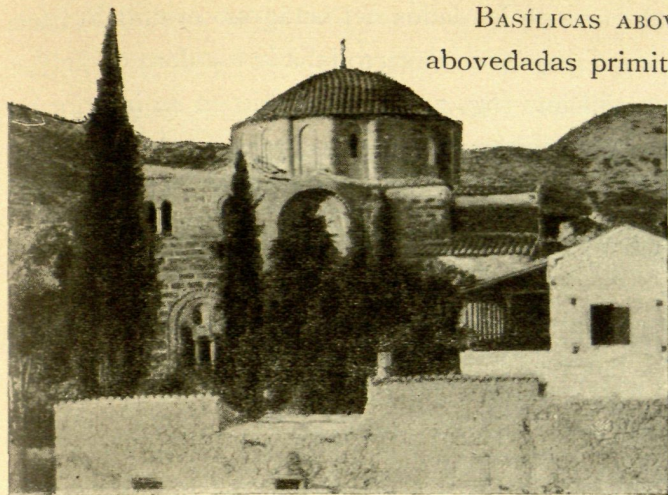


Fig. 724. - IGLESIA Y CONVENTO DE DAPHNI

TA CIRCULAR. — La forma más antigua de las iglesias bizantinas es la de los templos y sepulcros circulares y poligonales romanos, que hemos estudiado, situados junto á las vías Lambicana y Prenestina. Tales son las de San Jorge de Salónica, de San Elías de Brussa (2), de Pérgamo, etc.

El problema de cubrir una rotonda por medio de la cúpula es sencillo y natural, y no requiere artificio de ninguna clase: la transición á las soluciones bizantinas se encuentra en forma elemental en las iglesias octagonales, tales como las del monte Garizim, y en forma más complicada en las de San Sergio y Bacchus de Constantinopla y en San Vital de Rávena.

San Sergio data del siglo iv y su cúpula octagonal de planta lobulada (fig. 690) estriba sobre ocho nichos, cuatro semicirculares y cuatro de planta cuadrada. La iglesia de San Vital de Rávena (3) fué fundada en 526 de J. C. por Ecclesiú después de un viaje á Constantinopla en compañía del papa Juan I, y los trabajos fueron continuados después de la conquista del Mediodía de Italia por Justiniano, siendo consagrada por Maximiano, arzobispo de Rávena, en 547, año en que se concluyó la decoración en mosaico del interior. La cúpula octagonal estriba sobre ocho nichos semicirculares y está recubierta por un tejado, siguiendo la costumbre de los arquitectos de Occidente. La orientación de la iglesia, tal como se halla en San Marcos, con el altar de cara á Poniente obedece á las prescripciones de la liturgia desde el siglo v. La cúpula que cubre el octágono interior se apoya sobre ocho exedras en forma de nicho esférico; la forma lobulada de la planta está rodeada por una nave de menor altura que se desarrolla en dos altos cubiertos por medio de bóvedas por arista cuya forma indica la planta (fig. 729 bis). Precedía al templo un nártex

(1) Véase la descripción de estas antiguas iglesias en Choisy, *L'Art de bâtir chez les Byzantins*, págs. 158 y siguientes.

(2) Véase su descripción en Texier, obra citada, págs. 143 y 171 y siguientes.

(3) De Dartein, *Architecture lombarde*.

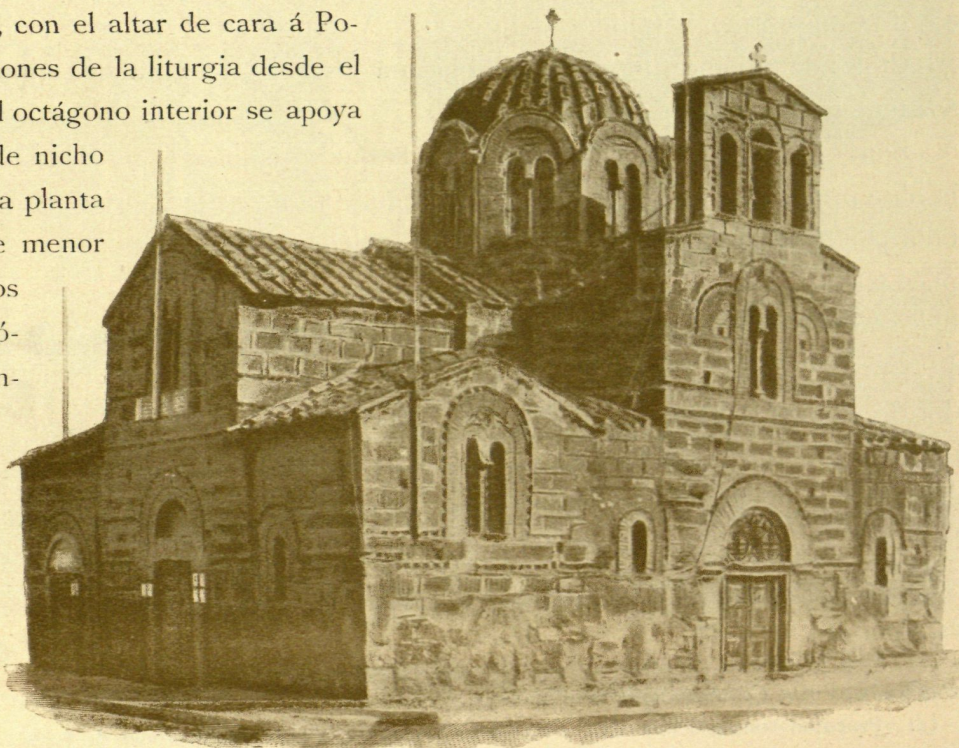


Fig. 725. - IGLESIA DE SAN TEODORO EN ATENAS

dia entre las basílicas cubiertas con entramados y las iglesias abovedadas típicas del arte bizantino; en Hierápolis, una cubierta con bóveda de cañón seguido de cantería; en San Juan de Sardes, una con bóveda por arista, de estructura romana; en Éfeso, la iglesia de la Trinidad, cubierta por una bóveda de cañón seguido, interrumpida por una cúpula, y finalmente, en San Jorge de Sardes y en Ala-Shehr (la antigua Philadelphia), unas cubiertas con bóveda valda que sostiene cúpulas (1).

IGLESIAS CUBIERTAS CON CÚPULA SOBRE PLAN-

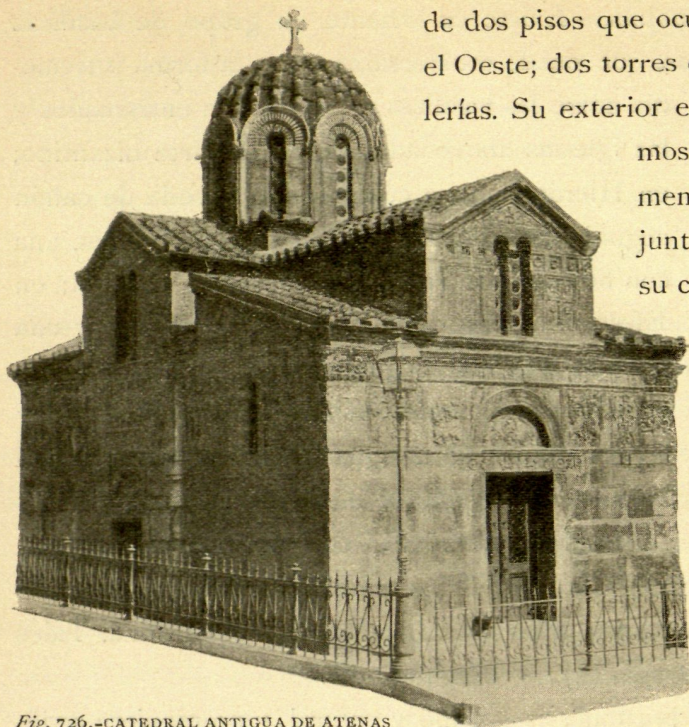


Fig. 726. - CATEDRAL ANTIGUA DE ATENAS

de dos pisos que ocupaba uno de los lados del octágono orientado hacia el Oeste; dos torres en cuyo interior se desarrollaba la escalera de las galerías. Su exterior es sencillísimo (fig. 723): en cambio en su interior los

mosaicos decoran los paramentos, y la escultura los elementos constructivos principales. Véase en la lámina adjunta y en las figs. 705, 706, 708 y 709 los detalles de su construcción y decoración.

IGLESIAS CON CÚPULA SOBRE PLANTA CUADRADA.

— Aparece finalmente en la estructura de las iglesias, desde el siglo VI, la solución más complicada de todas: la de la cúpula sobre planta cuadrada. Pueden las plantas clasificarse en tres grupos, siguiendo los tres tipos de estructura que hemos ya explicado: empujes de la cúpula contrarrestados por cuatro cilindros, por cuatro nichos y por dos cilindros y dos nichos. Todos ellos se aplican desde los grandes templos, como Santa Sofía de Constantino-

pla, hasta las diminutas iglesias atenienses cuya cúpula no alcanza tres metros de diámetro.

Al primer grupo pertenecen Santa Sofía de Salónica (fig. 727) (1), del siglo VI, y la misma estructura se repite en varias iglesias más modernas de exiguas dimensiones que existen en el Athos, como las de Vatopedi y Larra; en Atenas, como el Catholicon y la de Kapnicarea (fig. 691); en Constantinopla, como las de Theotocos, del Pantocrator (primera mitad del siglo XII), de Kora, etc.; en San Nicolás de Myra en la Licia; en la iglesia de la Virgen de la Cabeza de oro y en Santa Sofía de Trebisonda. Presentan muchas de estas últimas la cúpula peraltada, abriéndose ventanas en el tambor, innovación que se introduce desde el siglo IX. Hállase también este tipo en los países occidentales influidos por la arquitectura bizantina, como en Santa Fosca (siglo IX) de la isla de Torcello, próxima a Venecia.

Desde el siglo X en los ángulos de los cilindros se introducen cúpulas, como en la de Agia Theotocos de Constantinopla (últimos del siglo IX), Vatopedi en el Athos, San Bardias (dedicada en 987) y los Apóstoles de Salónica, formándose el paso a los grupos de grandes cúpulas adoptados en los grandiosos templos posteriores.

Santa Sofía de Constantinopla (2), en la que se emplea el tercer sistema de contrarresto, constituye la obra principal y más grandiosa de la arquitectura cristiana oriental. Sucesora de una basílica levantada por Constantino, restaurada por Constancio, incendiada después y reedificada por Teodosio, es uno de los edificios más notables concebidos por la inteligencia humana. Justiniano llamó para su obra a Anthemio de Tralles y a Isidoro de Mileto, su colaborador o quizás su sucesor, originarios del Asia Menor, quienes levantaron esa estructura grandiosa. Conocemos por el historiógrafo Procopio los azares milagrosos de la atrevida obra (3). Para construirla se pidieron mate-

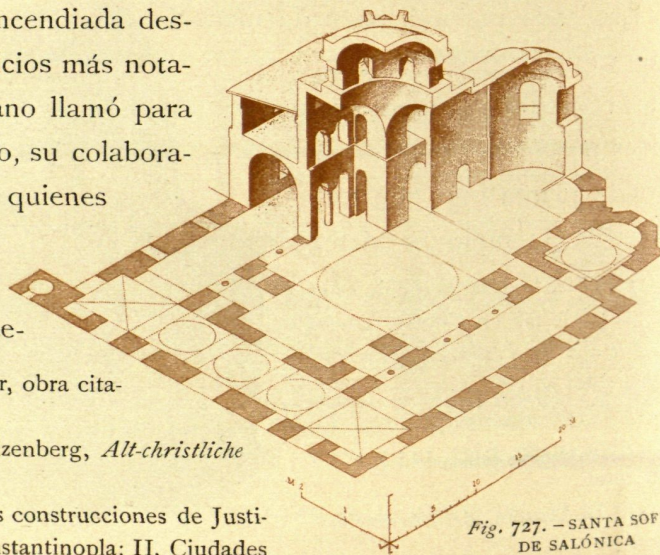
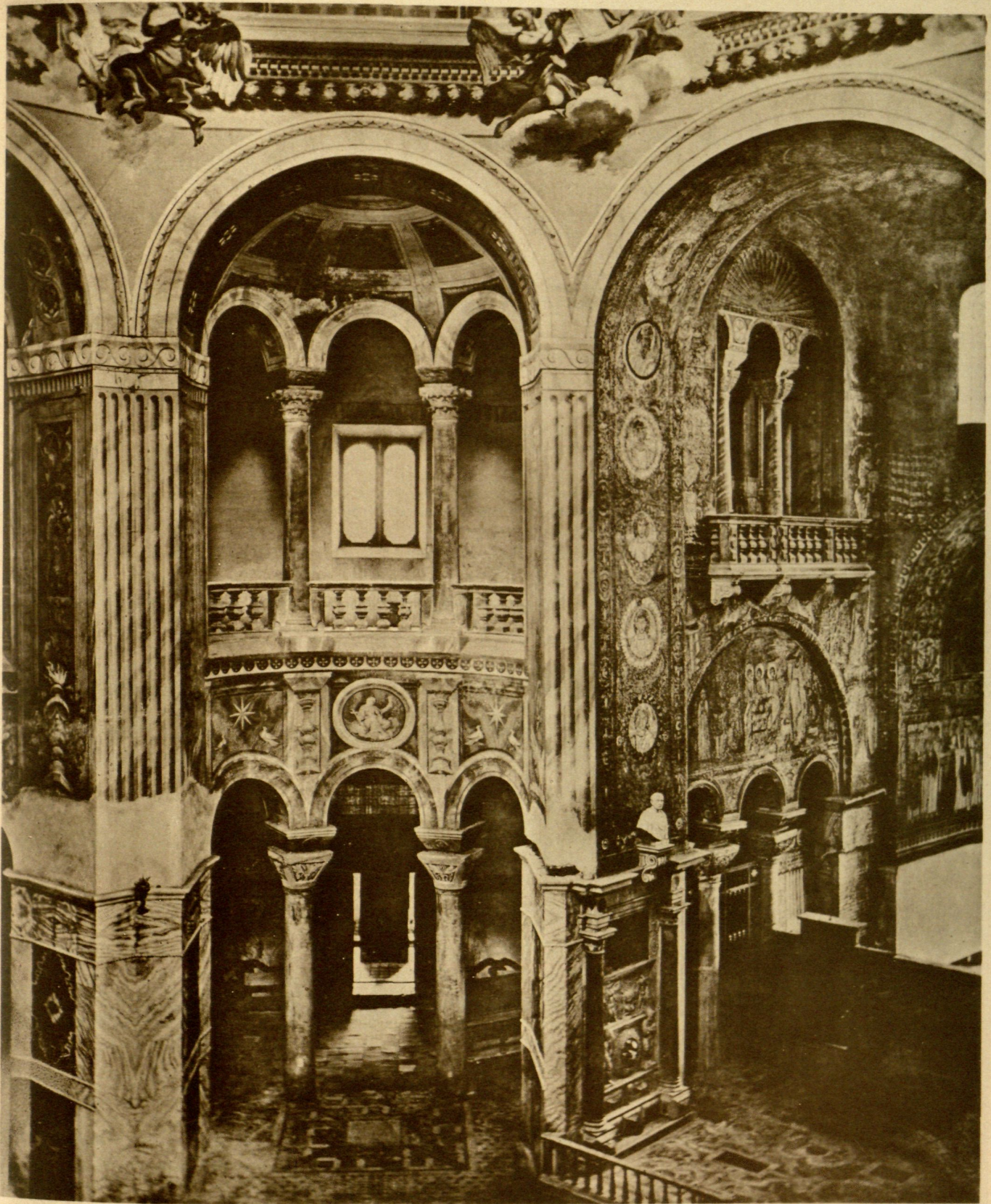


Fig. 727. - SANTA SOFÍA DE SALÓNICA

(1) Véase la descripción de Santa Sofía de Salónica en Texier, obra citada, págs. 154 y siguientes.

(2) Para el estudio de Santa Sofía puede consultarse a Salzenberg, *Alt-christliche Baudenkmale von Constantinopel*; Berlín, 1854.

(3) Procopio consagró una obra, *De ædificiis Justiniani*, a las construcciones de Justiniano, compuesta de seis libros: I, Iglesias y monumentos de Constantinopla; II, Ciudades



RÁVENA.—INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN VITAL

riales obrados á las más apartadas provincias: de Éfeso vinieron ocho columnas de mármol verde antiguo, y así de la Cyrenaica, de la Troada, de las Cícladas, de Atenas.

El efecto de la cúpula, de treinta y un metros de diámetro, sosteniéndose sobre colosales pechinas aguantadas por dos grandes nichos y dos arcos colosales, es de una grandiosidad de la que dan difícilmente idea las láminas y estructuras. El equilibrio está perfectamente resuelto en las caras en que los nichos contrarrestan á la cúpula, en lo cual aquéllos se encuentran ayudados por otros tres de menor tamaño perfectamente señalados en la disposición de las cubiertas. En el lado de los cilindros dos colosales contrafuertes, huecos en su interior como dos torres de planta rectangular, vienen á ayudar al arco, que sería insuficiente. Los colaterales que llenan el espacio vacío de los arcos de contrarresto y todo lo que queda entre el rectángulo que limita la planta y los nichos de contrarresto, están resueltos también perfectamente como estructura, de la que da clara idea la figura 689, perspectiva isométrica de Choisy (1).

Esta construcción atrevidísima, dedicada en 537, se resintió de la osadía de los que la concibieron, y el 7 de mayo de 558, á causa de terremotos, se vino á tierra: la cúpula se restauró, pero los trabajos de apeo y los macizos que dan rigidez á las bóvedas, de arcos de refuerzo y atirantamientos, son innumerables.

La decoración interior es grandiosísima: los revestimientos de mármol y mosaico armonizan con el oro y la plata del altar. Véanse las figuras 671, 673, 709, 715 y la lámina adjunta.

El sistema de contrarresto empleado en Santa Sofía de Constantinopla se reproduce en la iglesia de San Elías de Salónica, construída en 1012, y en menores dimensiones en la llamada hoy de Kodja-Mustafá-pachá-dj-si, de Constantinopla.

fortificadas del lado de Persia; III, Ciudades fortificadas del lado de la Armenia; IV, Fortificaciones de Europa; V y VI, Construcciones civiles y religiosas del Asia en Siria, Egipto, Cirenaica y Numidia. La obra de Procopio ha sido reproducida por Quicherat.

(1) *L'Art de bâtir chez les Byzantins*, capítulo XII, página 136.



Fig. 728. - INTERIOR DE LA BASÍLICA DE SAN MARCOS DE VENECIA

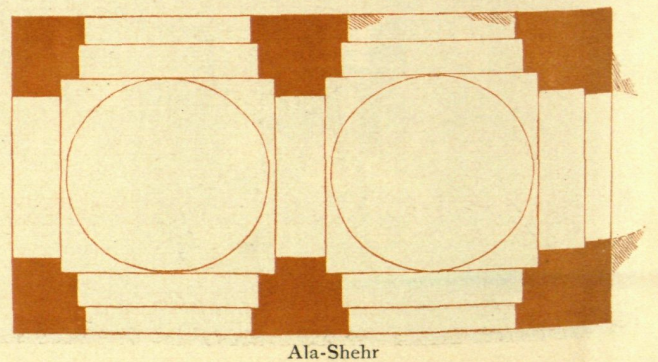
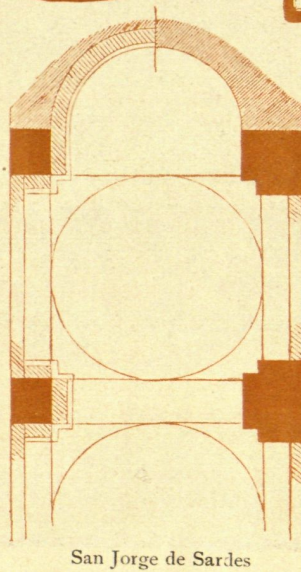
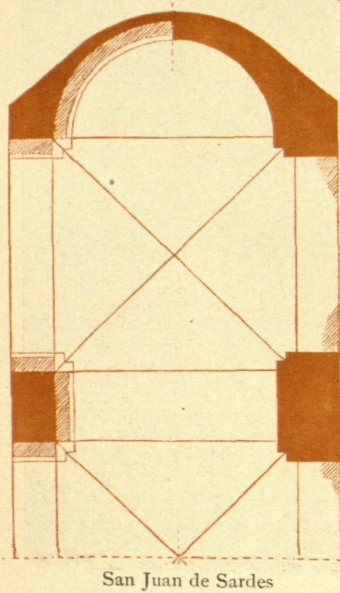
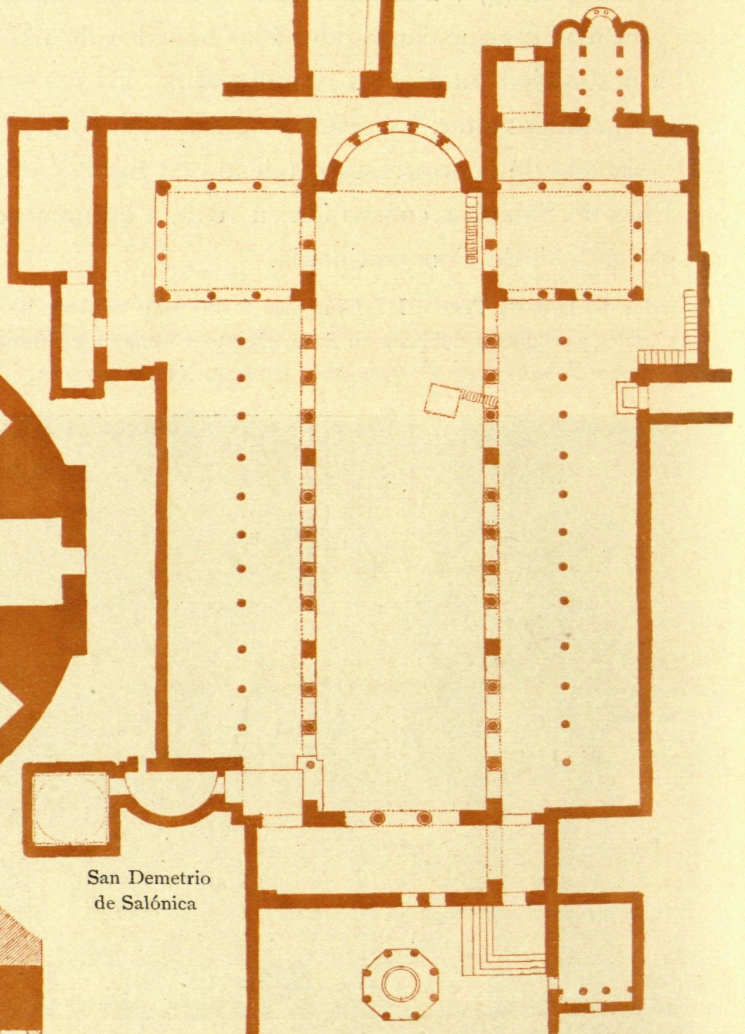
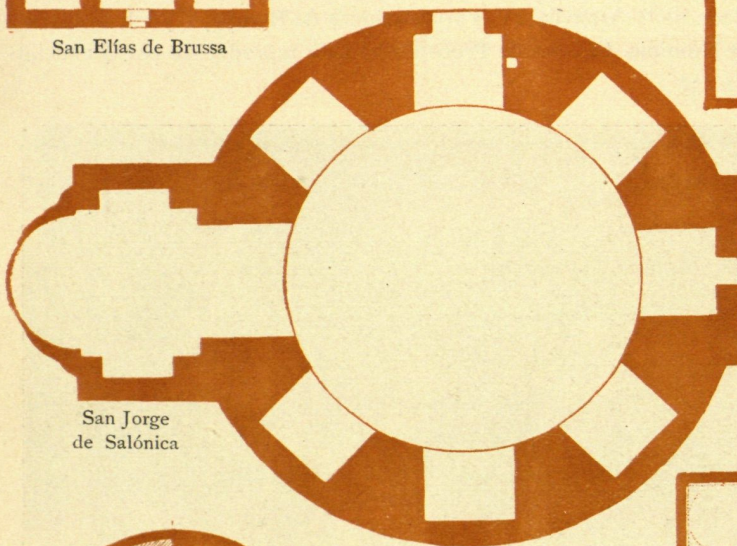
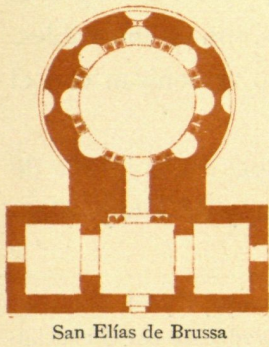
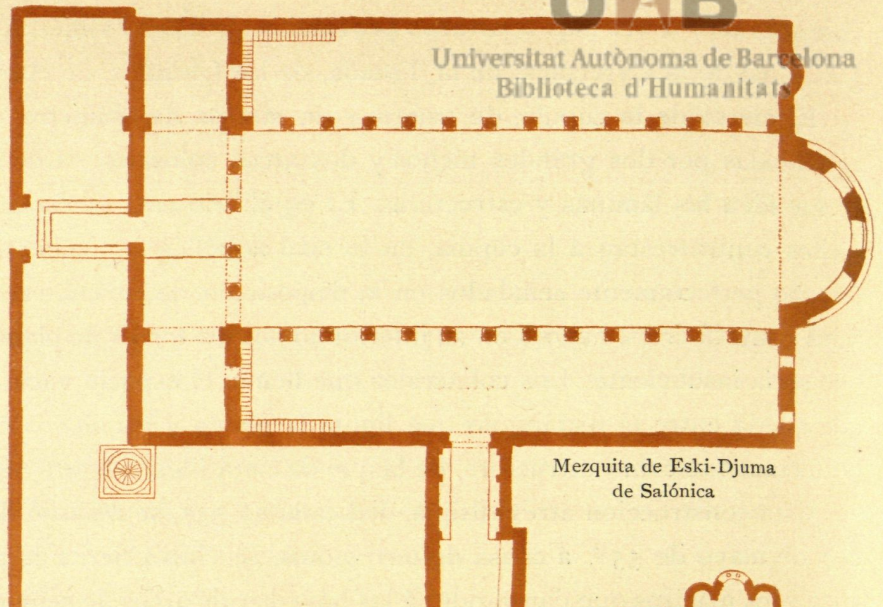
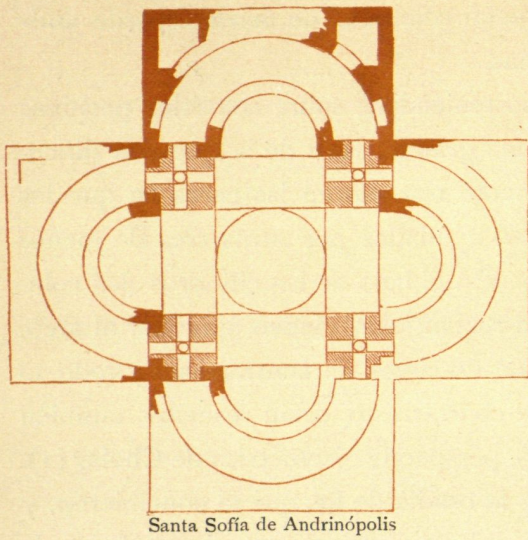
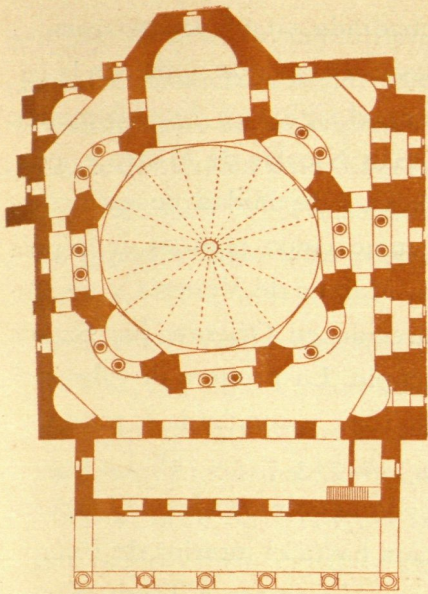
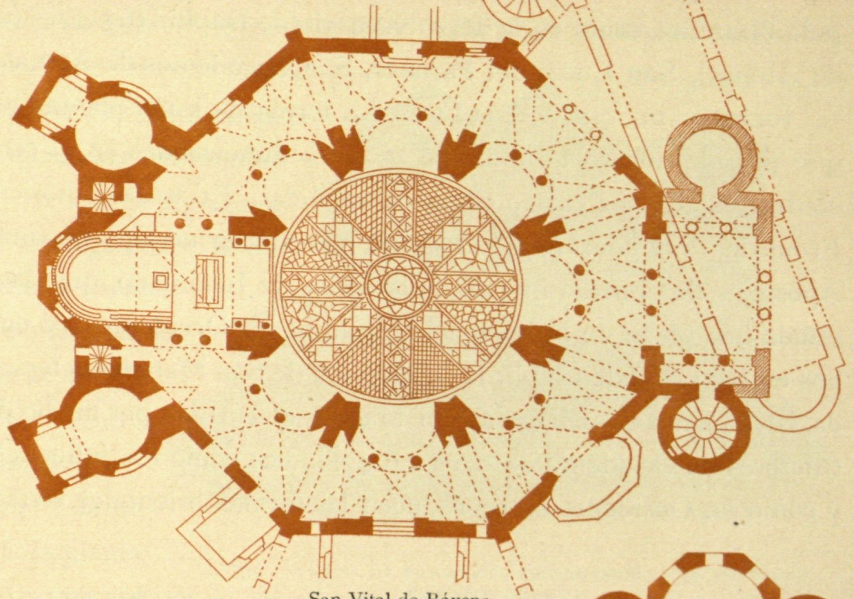


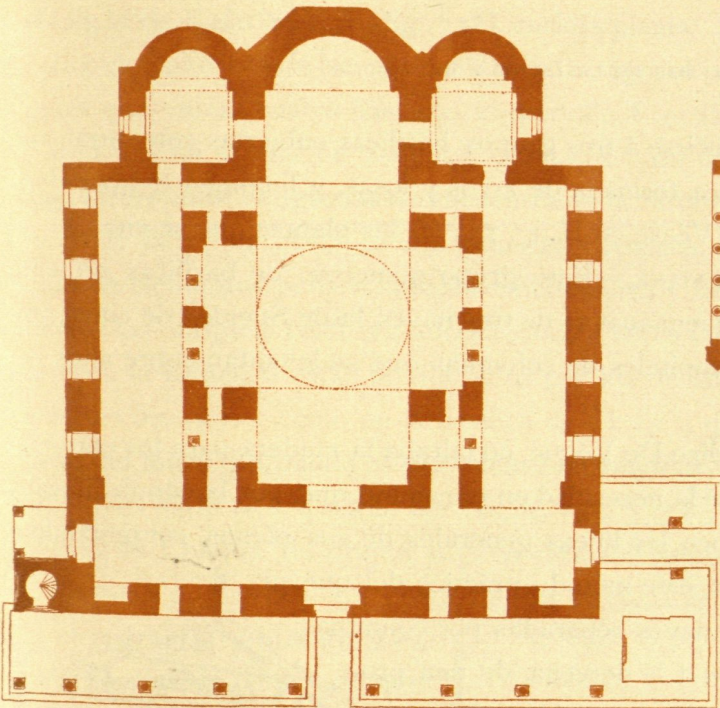
Fig. 729. - PLANTAS DE LAS PRINCIPALES IGLESIAS DE LA ESCUELA BIZANTINA. Escala 1/500.



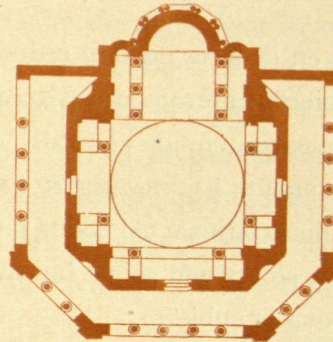
San Sergio y Bacchus de Constantinopla



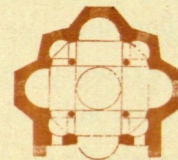
San Vital de Rávena



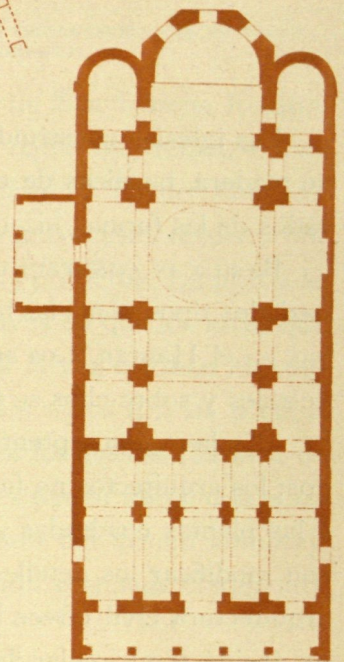
Santa Sofía de Salónica



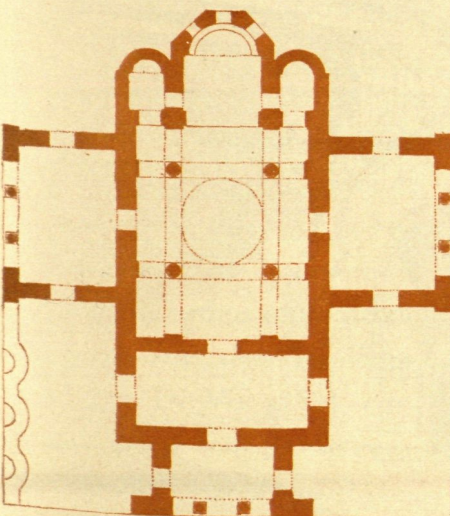
Santa Fosca de Torcello



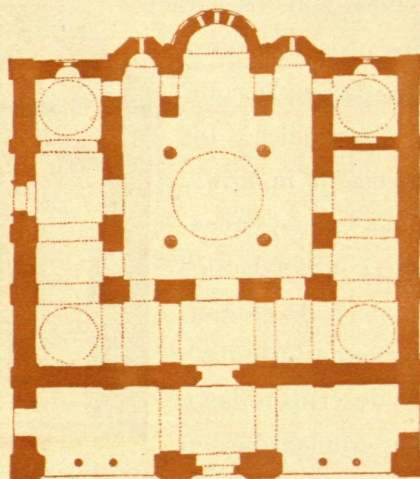
Santos Apóstoles de Atenas



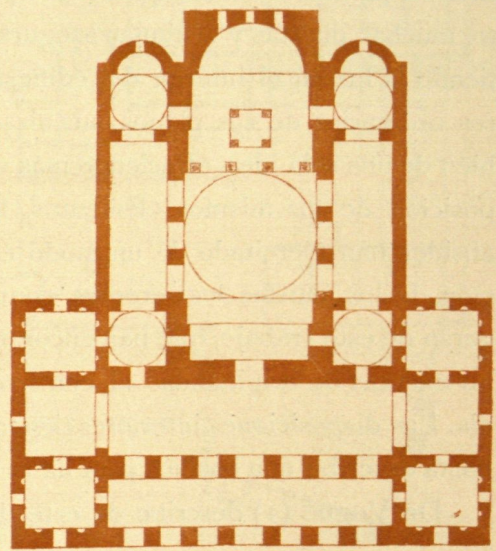
La Virgen de la Cabeza de Oro
en Trebisonda



Santa Sofía de Trebisonda



Santos Apóstoles de Salónica



San Nicolás de Myra

En los siglos IX y X se introduce un nuevo tipo, la cúpula sobre planta cuadrada, en que cuatro trompas realizan el paso al octágono sobre que se levantan las pechinas triangulares esféricas que sostienen la cúpula bizantina, como en la del monasterio de Daphni (fig. 724) (construido en el siglo IX a diez kilómetros de Atenas), San Lucas del Parnaso, San Nicodemus de Atenas (siglo X), San Nicolás de Mistra y otras.

IGLESIAS DE CINCO CÚPULAS. — La forma de estas plantas no responde ya a la unidad de estructura que preside una sola cúpula de grandes dimensiones en el centro: son como cinco plantas de cúpula contrarrestada por cuatro cilindros, reunidas. Tal es la disposición de San Marcos de Venecia y de San Front de Perigueux (siglo XII), que reproducen un tipo bizantino desaparecido en Oriente: los Santos Apóstoles de Constantinopla, de la época de Justiniano, que describe Procopio. La primera de ellas, que señala una etapa de la influencia bizantina en Occidente, fué empezada en 1042 y concluida o poco menos en 1071. Pueden suplir la descripción de San Marcos las figs. 707 a 709, 712, 713, 715 y 728. La segunda, cuya planta es análoga a San Marcos, construida por medio de los procedimientos usuales de los constructores de Occidente de 1010 a 1047, indica cómo esa influencia se traslada hasta el interior de Francia y cómo en Occidente se reproducen las formas orientales vistas en las peregrinaciones a Tierra Santa.

TIPOS PRINCIPALES DE IGLESIAS DE LA ESCUELA SIRIA

Las iglesias construidas en la Siria pueden reducirse a tres grupos: basílicas cubiertas con entramado de madera, basílicas de cubierta enteramente pétreo formada de arcos y losas, y finalmente, tipos derivados de las formas bizantinas con cúpula central. (Véase en la fig. 733 bis las plantas que se citan.)

BASÍLICAS CONSTRUIDAS SEGÚN LA TRADICIÓN LATINA. — Este grupo numeroso de basílicas presenta variados tipos, como las basílicas latinas: así la de Quennauat es de tres naves, la de Sueideh de cinco, ambas en el Haurán. Los arcos se apoyan sobre los capiteles de columnas que se levantan sobre altos pedestales y sobre ellos se apoya la cubierta.

«En la región septentrional de la Siria central, dice De Vogué, no faltaba la madera para los entramados; los arquitectos no fueron, pues, impulsados por la necesidad en el camino que, por la cúpula, llevaba a las plantas cuadradas y poligonales. Variaron poco las líneas generales de sus planos, contentándose con modificar los detalles y permaneciendo fieles a este método práctico del que su arquitectura civil ofrece la lógica aplicación. Tres naves separadas por columnas; un ábside semicircular flanqueado de un *diaconicum* a la derecha, de una *prothesis* o paraclision a la izquierda; un *pronaos* más o menos completo, muchas puertas y ventanas asegurando la circulación y repartiendo la luz en el interior del edificio, tales son los caracteres ordinarios de sus planos; sus alzados proceden también de una sola idea, ofreciendo más variedad en la composición de los mismos elementos. Las fachadas y los ábsides han ejercitado de un modo especial la imaginación de los artistas.» «Veremos, continúa Choisy, en el curso de este trabajo, que han encontrado combinaciones no exentas de originalidad ni, con frecuencia, de elegancia. Las disposiciones interiores tienen gran uniformidad: basta describir una basílica para haberlas descrito todas.»

De Vogué (1) describe de este tipo, emplazadas en

(1) *La Syrie centrale*, pág. 95: *Edifices religieux, Plans d'ensemble*, y siguientes.

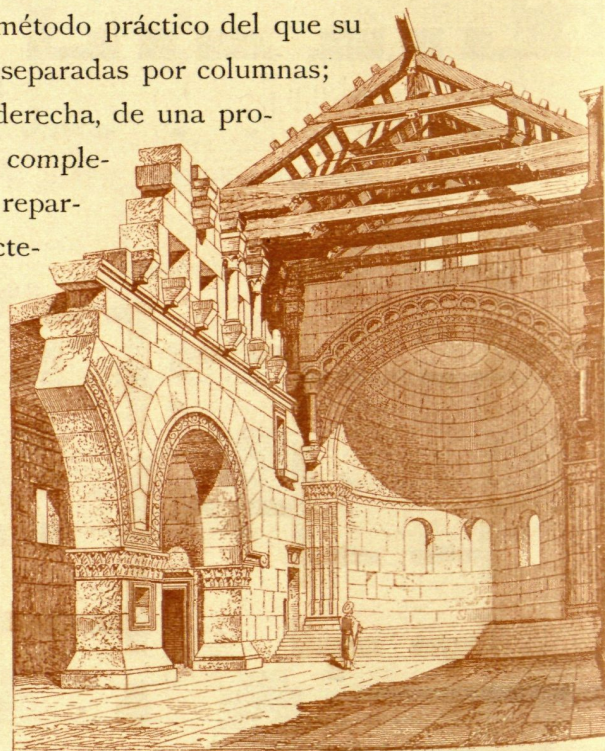


Fig. 730. — IGLESIA DE KALB-LUZE, RESTAURACIÓN DE DE VOGUÉ

la región de la Siria septentrional llamada Djebel Rihá, las siguientes: la de Kherbet-Hass, la de El-Barah, la de Mudjeleia, la de Hass, la de Babuda y la de Rueiha.

Las iglesias de las regiones de la Siria septentrional Djebel-A'ala y Djebel-Sema'n tienen casi todas la forma de basílica y no difieren esencialmente de las que acabamos de describir (1). Todas ellas están construídas con tendencia á los grandes materiales perfectamente ajustados, decorados con formas bien entendidas, ejecutadas con cierta rigidez y sequedad. De Vogué describe entre ellas las siguientes: la de Deir-Seta, del siglo VI, con ábside de planta semicircular y de perímetro exterior rectangular; la de Baquza (siglo VI), en que la forma cilíndrica del ábside se señala al exterior; la de Kefr-Kile; la notabilísima de Kalb-Luzéh (siglo VI) (fig. 730); la de Turmanin, que forma parte de una vasta hospedería (fig. 731); la de Behioh; la de Kalat Sema'n (fig. 732), curiosa planta de cruz en cuyo centro se abre una sala octagonal hipetra que enlaza cuatro basílicas, construída á mediados del siglo V en honor de San Simeón Estilita.

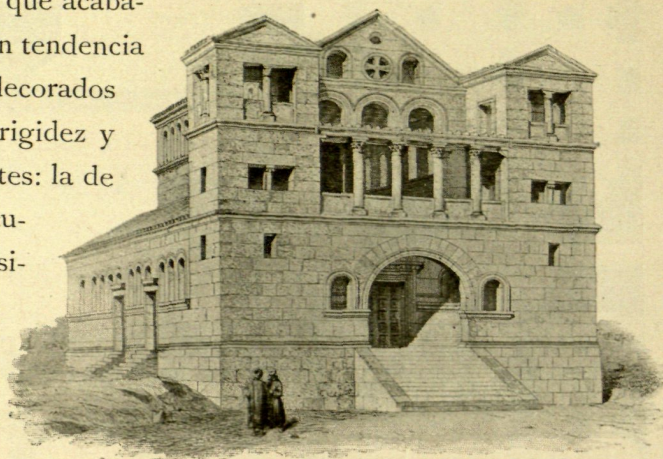


Fig. 731. - IGLESIA DE TURMANIN, RESTAURACIÓN POR DE VOGUÉ
(*La Syrie centrale*)

IGLESIAS EN FORMA DE BASÍLICA, CUBIERTAS CON COMBINACIONES DE ARCOS Y LOSAS DE PIEDRA. — Este grupo interesante de iglesias se encuentra en la Siria central en la región de Haurán al Sur de Damasco, y en ellas faltan en absoluto los materiales leñosos. Todo el programa constructivo está resuelto por medio de elementos pétreos: arcos semicirculares y losas que se apoyan sobre los primeros. La planta se parece á las antiguas basílicas, adoptándose á veces una sola nave, ó bien tres naves en que los arcos que sostienen la principal están equilibrados por los de las naves laterales, y éstos á la vez estriban en contrafuertes interiores, como en la basílica de Chaqqa, que De Vogué supone de los siglos II ó III, ó en el grueso del muro. La planta es puramente rectangular, ó bien se marcan al exterior los ábsides (basílica de Tafkha, del siglo IV ó V según De Vogué, figs. 733 bis y 734). Las naves laterales tienen uno ó dos pisos (basílica de Chaqqa, de origen pagano probablemente, y su análoga del convento del mismo nombre).

IGLESIAS CUBIERTAS CON CÚPULA. — La catedral de Bosra, también en el Haurán, responde claramente á la idea de planta bizantina: es exteriormente un cuadrado que contiene inscrito un círculo; en los ángulos se abren cuatro ábsides y uno principal en el centro: ha desaparecido la cúpula, que quizás era de madera como la existente en Jerusalén. Data de 511 á 512 de J. C. (fig. 333 bis).

San Jorge de Ezra, en el Haurán, que hemos reproducido (figs. 683 y 684), tiene la planta, según dice De Vogué (2), «extremadamente sencilla: se compone de octágonos regulares

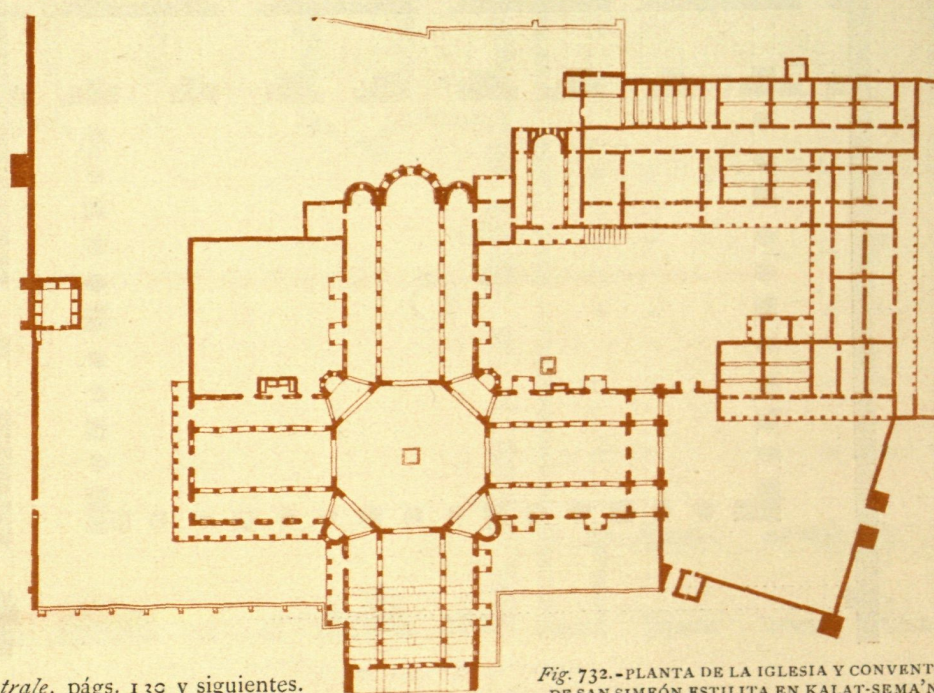
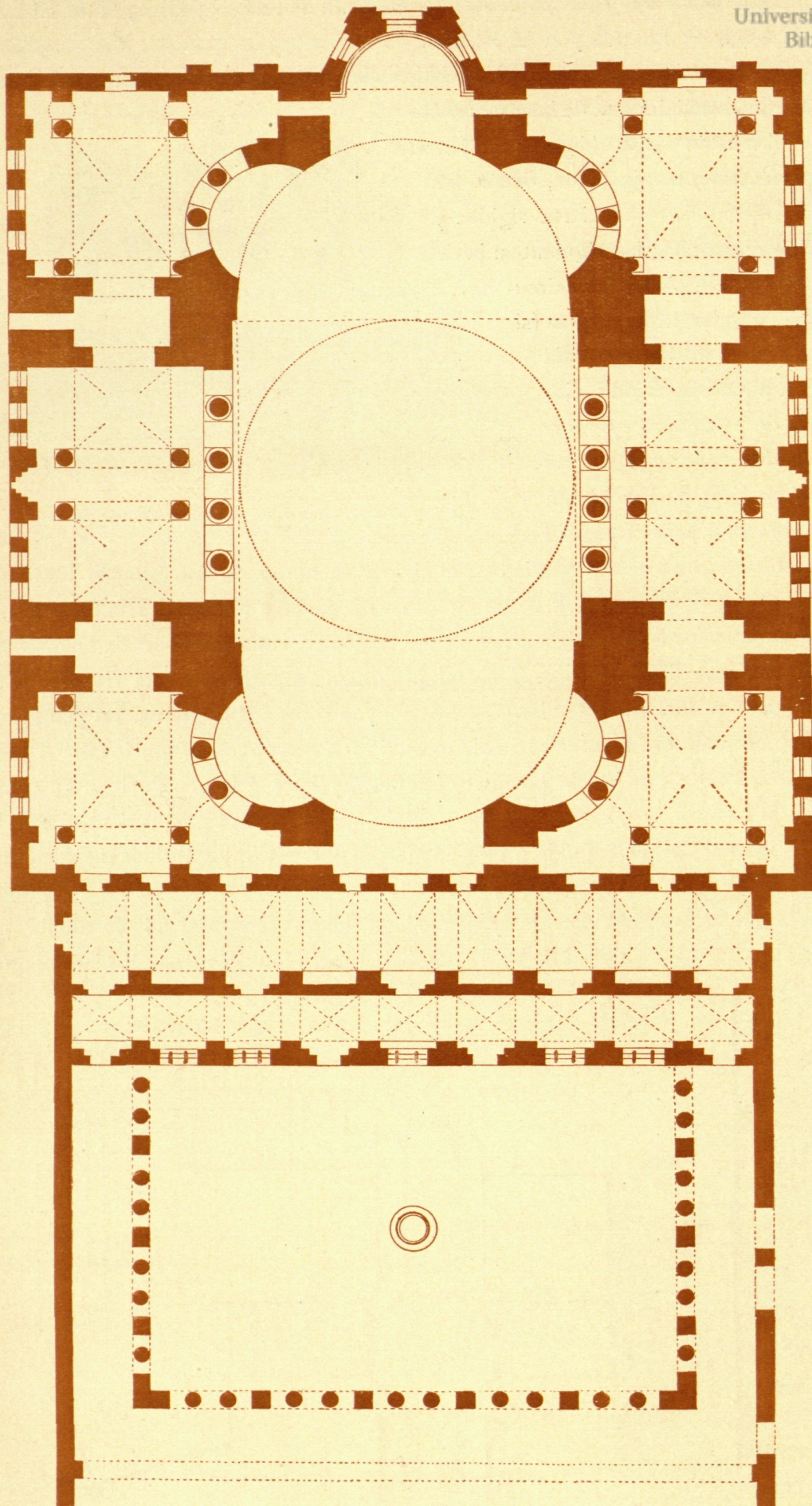


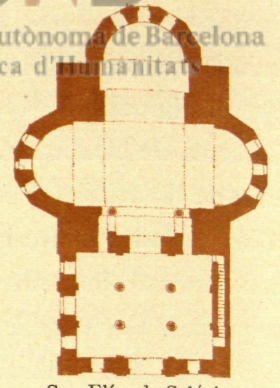
Fig. 732. - PLANTA DE LA IGLESIA Y CONVENTO DE SAN SIMEÓN ESTILITA EN KALAT-SEMA'N, SEGÚN DE VOGUÉ. Escala 1/1500.

(1) Conde De Vogué, *La Syrie centrale*, págs. 130 y siguientes.

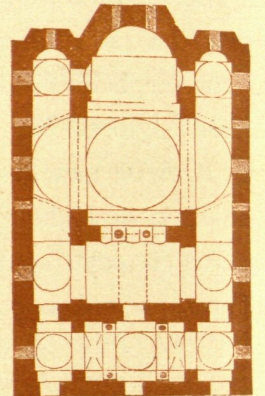
(2) Obra citada, pág. 61.



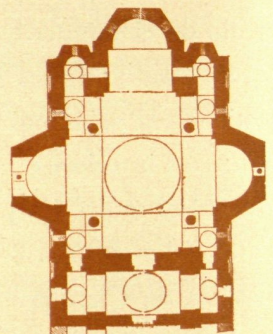
Santa Sofia de Constantinopla



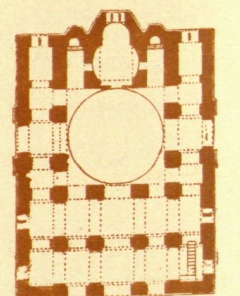
San Elías de Salónica



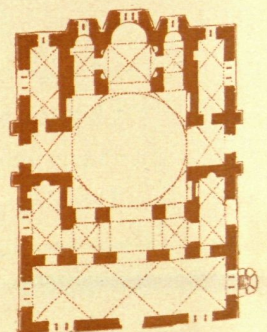
Khodja-Mustafa-Pacha-dj-si,
Constantinopla



Iglesia de Vatopedi en el Athos

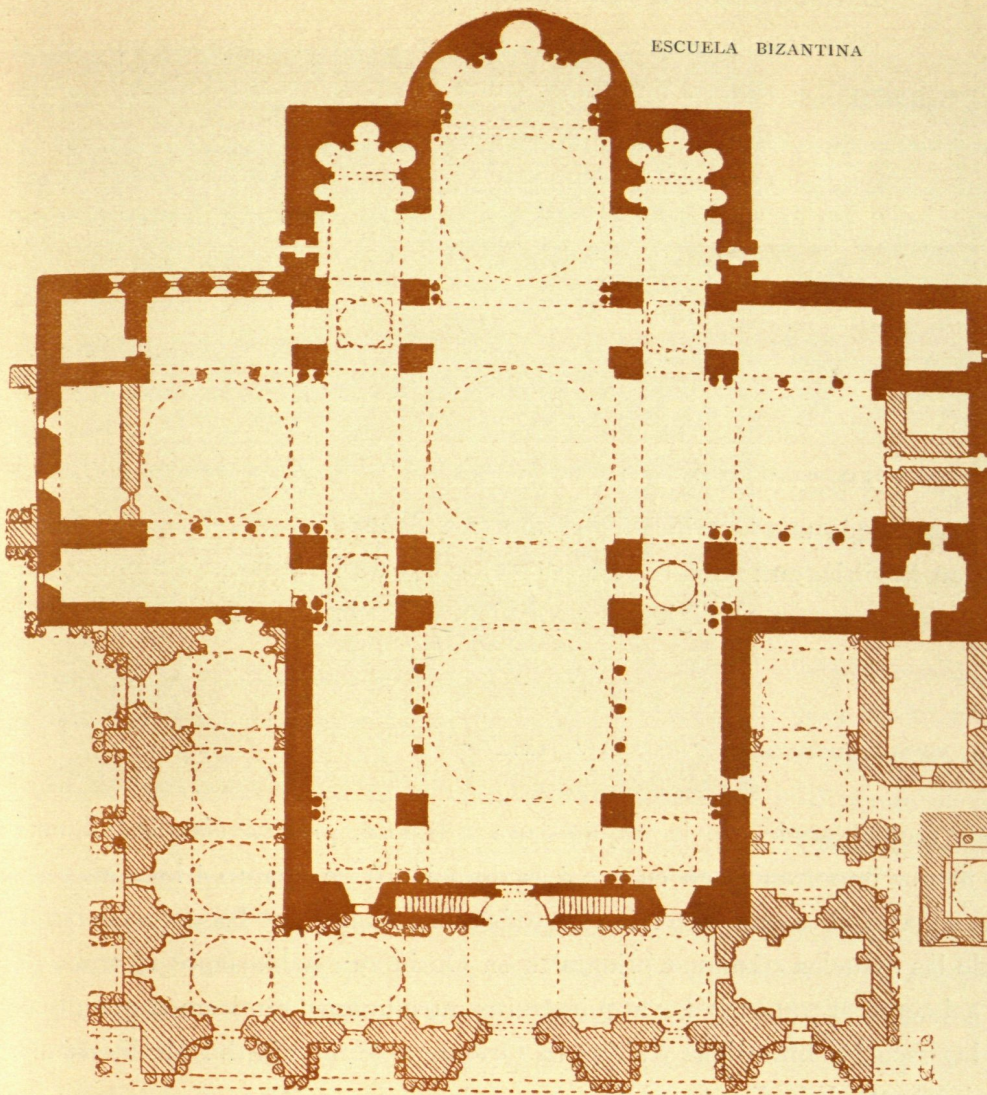


San Nicodemus de Atenas

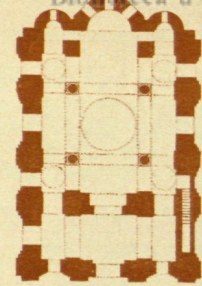


Daphni

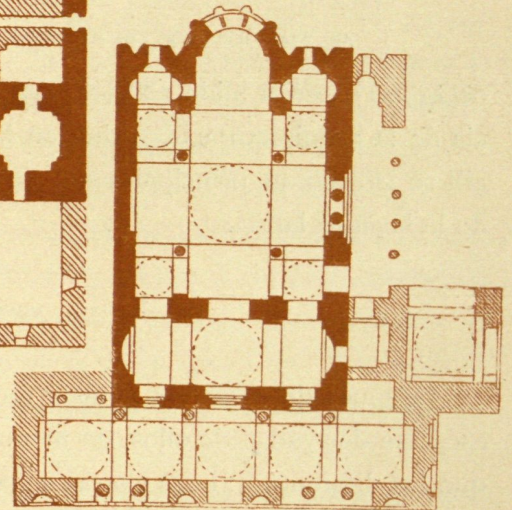
ESCUELA BIZANTINA



San Marcos de Venecia

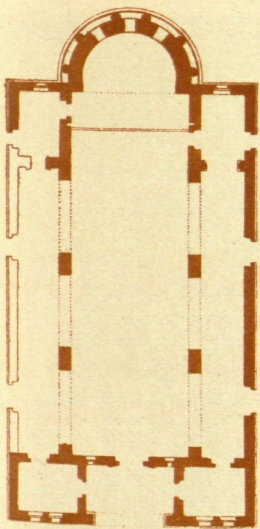


San Bardias de Salónica

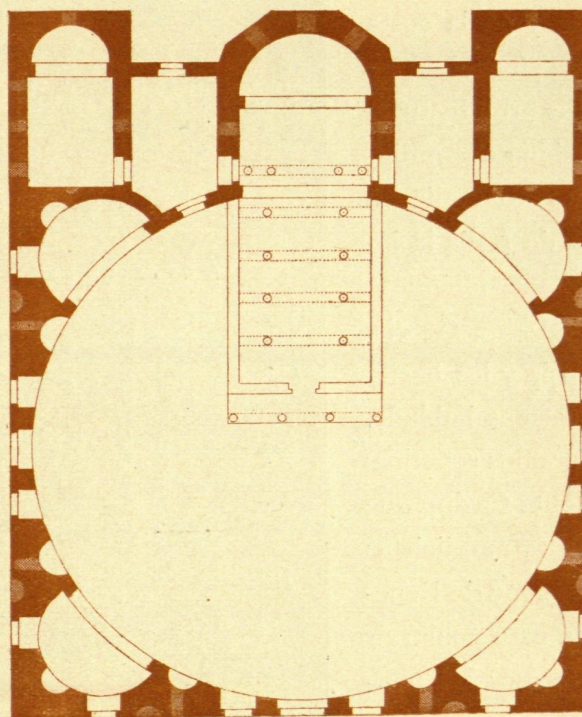


Theotocos de Constantinopla

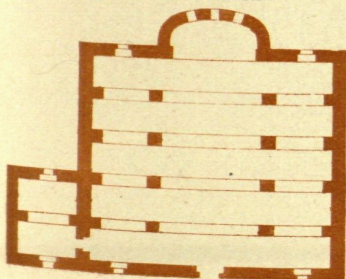
ESCUELA SIRIA



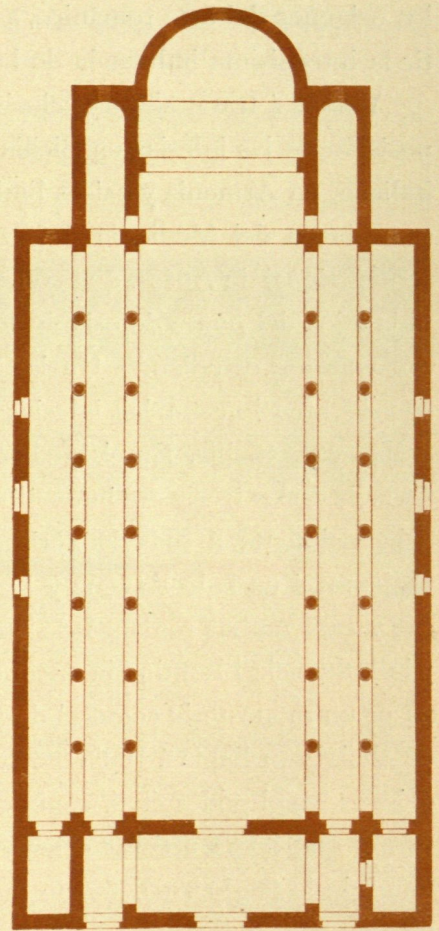
Iglesia de Kalb-Luzeh



Catedral de Bosra



Basílica de Tafkha



Iglesia de Sueideh

Fig. 733 bis. — PLANTAS DE LAS PRINCIPALES IGLESIAS DE LAS ESCUELAS BIZANTINA Y SIRIA. Escala 1/500

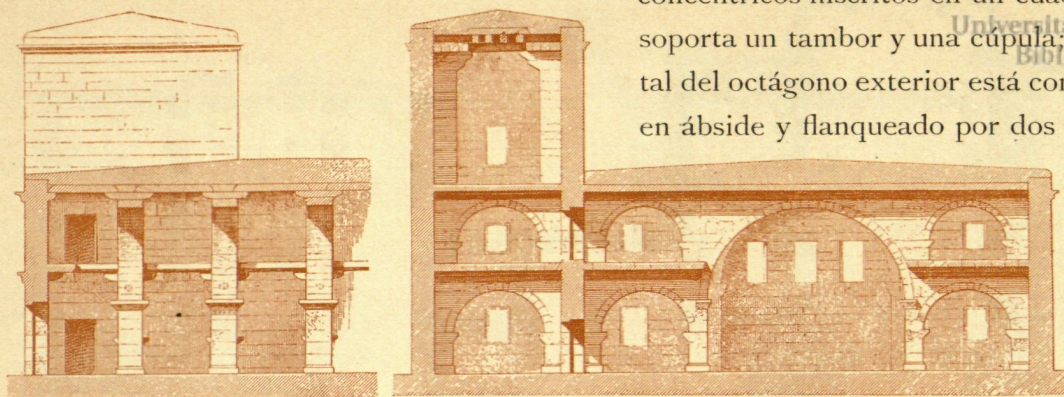


Fig. 734. - SECCIONES LONGITUDINAL Y TRANSVERSAL DE LA BASÍLICA DE TAFKHA

octágono exterior mide 18^m,50. Data, según una inscripción, del año 515. Estas iglesias señalan la influencia de la arquitectura bizantina en la Siria, entre los recuerdos poderosos de la influencia romana que allí se perpetúan principalmente en las numerosas iglesias cuya disposición es exactamente igual á la de la basílica latina.

TIPOS SECUNDARIOS DE IGLESIAS ORIENTALES

Después de esos dos grupos fundamentales de la arquitectura religiosa, precisa estudiar algunas escuelas derivadas de ellos, de menor importancia en cuanto á la duración ó en cuanto á los caracteres que las diferencian: unas y otras señalan el camino recorrido en todas direcciones por las escuelas bizantinas y sirias. De la influencia de las escuelas cristianas orientales en Occidente hablaremos al tratar de los orígenes del arte románico, así como al tratar de las arquitecturas musulmanas tendremos que discutir la intensísima influencia de las escuelas bizantinas y sirias en Oriente y Mediodía del Mediterráneo.

Vamos á tratar ahora exclusivamente de la disposición de las iglesias en Sicilia y en la península italiana, en Armenia y países limítrofes, en los países eslavos del Mediodía de Rusia y en la costa septentrional de África, que constituyen núcleos de vida lejos del punto de origen de las arquitecturas que venimos estudiando. Hacia Occidente son dignas de mencionarse las iglesias del Mediodía de Italia, y de Sicilia. En el Mediodía de Italia la influencia de la Grecia era intensísima, extendiéndose principalmente á toda la antigua Magna Grecia. Dejemos á un lado Rávena y Venecia y las basílicas y catacumbas romanas de que hemos hablado, y la influencia bizantina la encontraremos repetida: ya es un monasterio como el de Monte Casino que en el siglo XI llama á Italia escultores y mosaicistas griegos, ya el poder civil, como el Duque de Benevento, que llama artistas orientales para construir una iglesia (siglo VIII), siendo numerosos los templos que en su conjunto y en sus detalles presentan señales de la influencia bizantina.



Fig. 735. - INTERIOR DE LA IGLESIA DE LA MARTORANA (PALERMO)



Fig. 736. - INTERIOR DE LA CATEDRAL DE MONREALE

En ella, como en San Cataldo y en San Juan de las Ermitas, todas del siglo XII y emplazadas también en Palermo, preséntase la cúpula sobre trompas algo peraltada como en las iglesias más modernas de Atenas y Constantinopla.

La capilla real de Palermo (fig. 737), consagrada en 1143, viene á ser el enlace de una basílica con una planta bizantina. En ella hay múltiples señales de la dominación árabe.

La catedral de Monreale, acabada en 1182 (fig. 736), es una basílica de tres naves cubierta con carpintería policromada, en la que están abovedadas solamente las capillas del ábside.

Es digna de ser citada también la iglesia de Cefalú, en donde se nota claramente la influencia de la dominación normanda (1).

Circunstancias históricas especiales crearon una escuela típica de arte en la Georgia y en la Armenia y en las orillas del mar Negro. Cristianas desde el siglo IV, repartidas entre la Persia y Roma, recibieron toda especie de influencias. Se nota en sus monumentos diversos períodos: uno primitivo, caracterizado por la iglesia de Santa Ripsima en Wagars Mabat (siglo VII) y por las de Achpat y de Kharni; el segundo período lo caracterizan la catedral

(1) Sobre la arquitectura de Sicilia pueden consultarse: Hittorff, *Architecture moderne de la Sicile*; Di Marzo, *Delle belle arti in Sicilia dai normanni sino alla fine del secolo XIV*; y sobre las de la península italiana las siguientes: Salazar, *Studi sui monumenti della arte meridionale dal IV al XIII secolo*; Schulz, *Denkmaler der Kunst des Mittelalters in Sud Italien*; Oscar Mothes, *Die Baukunst des Mittelalters in Italien*, y Rafael Cattaneo, *L'Architettura in Italia*.

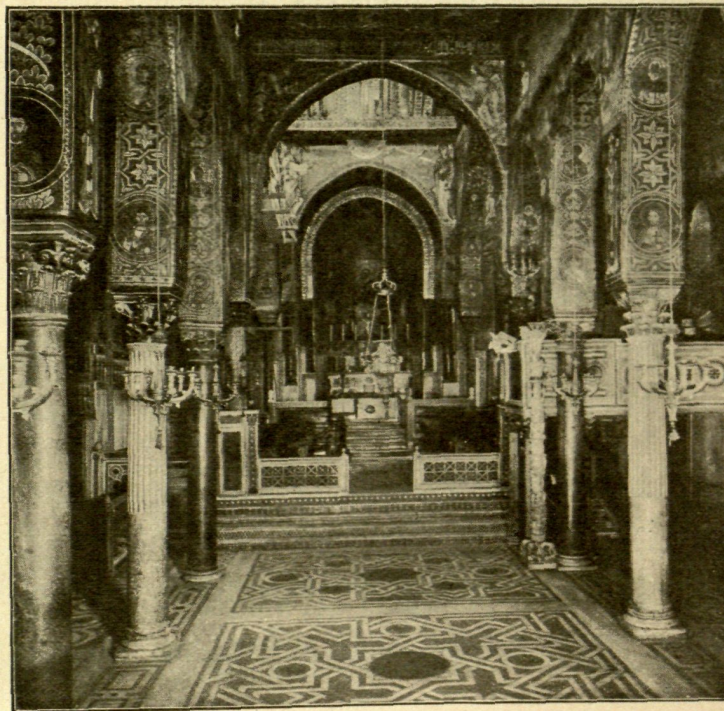
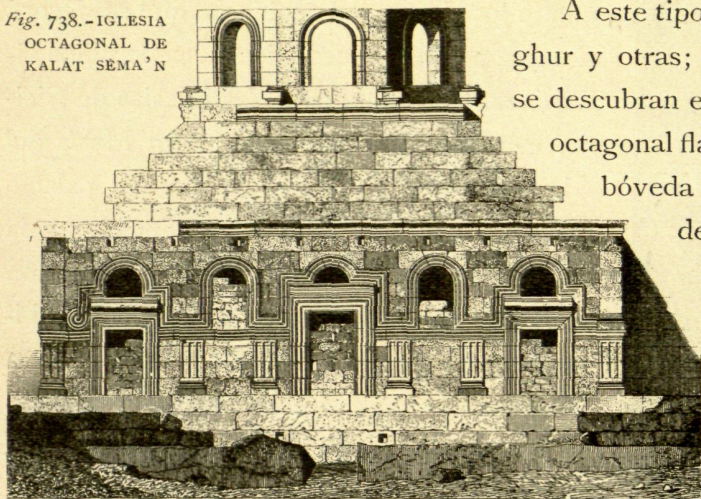


Fig. 737. - INTERIOR DE LA CAPILLA DEL PALACIO REAL DE PALERMO

Una cosa parecida pasa en Sicilia: su arquitectura aun en pleno siglo XII resultó esencialmente bizantina por su decoración. En las iglesias las formas de planta oriental se combinan con las tradicionales latinas, é igualmente los sistemas de cubierta, que se decora siempre por los procedimientos policromos bizantinos. Conviene, entre las iglesias de Sicilia, estudiar principalmente Santa María del Almirante (fig. 735) y la capilla del palacio real (fig. 737), de Palermo, y finalmente la catedral de Monreale (fig. 736): las tres son tipos de diferentes grados de la influencia bizantina. La primera, llamada también de la Martorana, es un tipo completamente bizantino y fué fundada cuando la invasión normanda á principios del siglo XII. La disposición de su planta es la de la iglesia de Theotocos de Constantinopla (fig. 733 bis), con la sola dife-

de Kutais y la iglesia de Ani, de principios del siglo XI. Al final de este siglo se acaba la evolución de esta escuela (1). Sus principales iglesias datan del siglo X y recuerdan la planta griega de la época con cúpula central peraltada y extradosada en forma cónica y piramidal, levantándose en la intersección de cuatro cilindros. El exterior descubre claramente en parte la estructura y la disimula en algunos sitios, como en el ábside que se abre casi entero en el espesor del muro.

Fig. 738. - IGLESIA
OCTAGONAL DE
KALAT SEMA'N



A este tipo pertenecen las iglesias de Mokivi, Trebisonda, Digbur y otras; la de Samtharis es de planta rectangular, sin que se descubran en el exterior los ábsides, y la de Ani es de planta octagonal flanqueada de ábsides. La de Achpat está cubierta con bóveda reforzada de arcos como el Mirhab de la Aljama de Córdoba.

Hacia el Norte, uno de los campos de influencia de la arquitectura bizantina, debido probablemente al intermedio de la escuela armenia, es el de la Rusia meridional que en el siglo X conservaba aún la primitiva civilización eslava. Está situada esta extensión de tierra de la Rusia me-

ridional de modo que por una parte había de recibir la influencia de Bizancio y Constantinopla, y por otra la de Armenia y países situados entre el mar Negro y el mar Caspio, y por medio de ellos la de la antigua civilización persa.

Los primeros monumentos religiosos que se erigen entre las antiguas construcciones en madera rusas son debidas á arquitectos bizantinos. Tal sucedió con la de Dime en Kief y con la de Santa Sofía en Novgorod. En tiempo de Iaroslaf el Grande, sucesor de Vladimiro, que se convirtió con su pueblo á la religión griega, Kief quiso imitar en todo á Constantinopla (2).

Las iglesias rusas presentan la planta griega cuadrada, más ó menos oblonga, con cúpula central cónica sostenida sobre pilares ó columnas; la nave principal está dividida en dos tramos por otros dos pilares, de modo que la iglesia se encuentra dividida longitudinalmente (de Este á Oeste) en cuatro tramos y transversalmente en tres naves. Al extremo oriental hay tres ábsides metidos en su mayor parte en el espesor del muro que los disimula. Tienen generalmente al exterior tres puertas y con frecuencia una especie de nártex. Coronan la iglesia comúnmente cinco cúpulas, una principal y cuatro más pequeñas formadas casi por arcos sobrepuestos. En el siglo XVI se introducen las cúpulas bulbosas características de las modernas construcciones rusas.

La escuela bizantina se propaga finalmente hacia el Alto Egipto, en donde los coptos conservan la tradición de las plantas circula-

(1) Para los monumentos de Serbia puede consultarse á Kanitz, *Serbiens byzantinische Monumente* (Viena, 1862), y Grimm, *Monuments d'Architecture en Arménie et en Georgie*.

(2) Sobre la arquitectura rusa puede consultarse á Maury, *Architecture religieuse de la Russie* (*Revue Archéologique*, primera serie, tomo II, parte primera), y á Boutovsky, *Histoire de l'ornement russe de X au XVI siècle*.

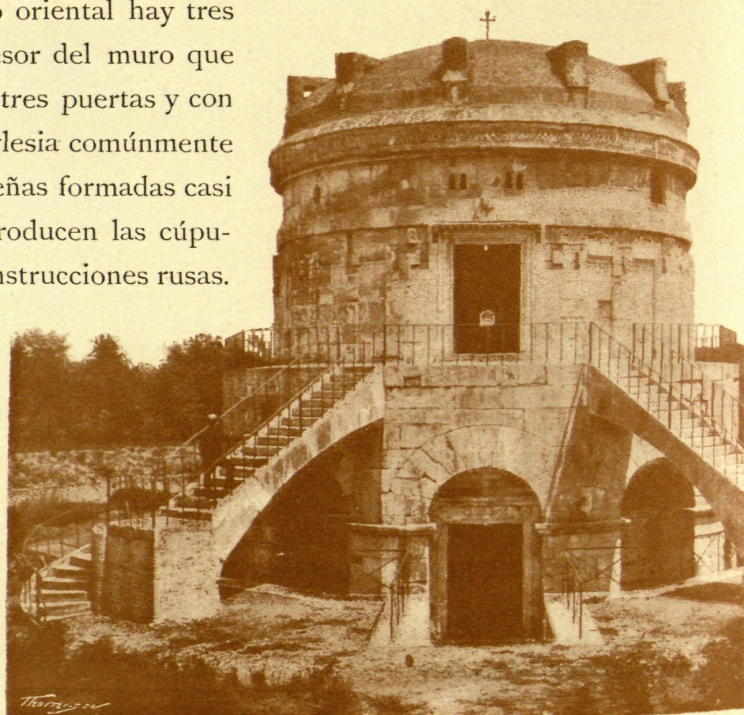


Fig. 739. - TUMBA DE TEODORICO EN RÁVENA

res y cuadradas, con el altar en el centro, cubiertas con carpintería ligera y heno. Junto con estas formas se encuentra en la costa mediterránea del África la de basilica, ya cubierta con carpintería, ya abovedada como las iglesias románicas de la Auvernia y Cataluña.

CONSTRUCCIONES ACCESORIAS DE LAS IGLESIAS ORIENTALES

Después de estudiar en detalle los planos y estructura de los edificios religiosos, conviene estudiar su conjunto, las construcciones que frecuentemente los rodean y acompañan, é indicar rápidamente los accesorios que los adornan.

El exterior de la iglesia oriental es sencillo: han desaparecido las pompas externas del templo antiguo para concentrarse en el interior, suntuoso y rico: por fuera, el ladrillo y la piedra ligeramente ornamentados, á lo más el azulejo rudimentario usado parcamente; por dentro, los mosaicos, las pinturas, los mármoles incrustados, el oro y las tapicerías.

Pero la iglesia no está aislada: forma parte de un conjunto más grandioso constituido por accesorios y otros edificios. Junto á ella se levanta la torre majestuosa en Santa Sofía de Constantinopla y en Santa Sofía de Salónica, de la escuela bizantina; en Kalb-Luzeh y en Turmanin, de la escuela siria, se encuentran restos de torres destinadas sin duda á llamar á los fieles al templo por un procedimiento ú otro, equivalente á las campanas de la iglesia latina.

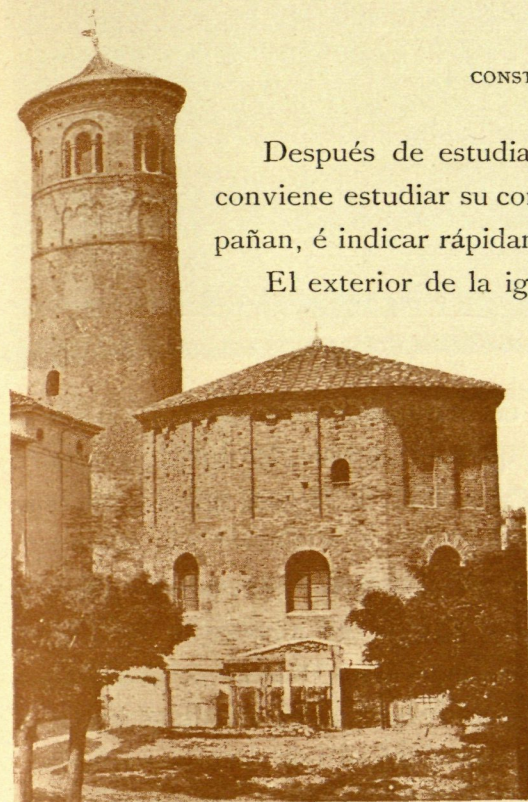


Fig. 740. — SAN JUAN «IN FONTE,» DE RÁVENA

Junto á la iglesia se encuentra otra, el baptisterio poligonal ó circular como en la escuela latina, porque su objeto principal, el baño necesario para el bautismo por inmersión, está colocado en el centro debajo de la cúpula: tales son los baptisterios de San Giovanni *in Fonte*, construido en 396 (fig. 740) y enriquecido en 430 de los mosaicos que lo adornan (figura 741), y el de los arrianos, Santa María *in Cosmedin*, construido por el emperador Teodorico, ambos en Rávena, y los de Deir Seta, Kalat Sema'n (fig. 738) y Mudjeleia en la Siria, descritos por De Vogué. Su disposición como á conjunto no difiere de los de la iglesia latina. Como en ella, no existían en los primeros siglos más que en las cabezas de las diócesis, porque el bautismo en los primeros siglos sólo lo administraba el obispo.

Precede á la iglesia frecuentemente un períbolos más ó menos grande: en Jerusalén, sobre el antiguo Haram, son varias las puertas monumentales que conducen á la iglesia de la Virgen, levantadas por Justiniano, de la que es ejemplo la Puerta Dorada (figs. 56 y 57): en otras, como en Santa Sofía y San Sergio y Bacchus, de Constantinopla, es un atrio como nuestros claustros, en cuyo centro se levanta la fuente de las abluciones, ó un pozo debajo de un edículo como en las iglesias del Athos.

El frontispicio es sencillo, pero con frecuencia la



Fig. 741. — INTERIOR DEL BAPTISTERIO DE SAN JUAN «IN FONTE»

puerta está precedida de un pórtico reducido, como en la Kapnicarea de Atenas (fig. 691); otras veces éste se complica, llena toda la fachada, se eleva en varios pisos y se convierte en un nártex más ó menos suntuoso.

En algunas iglesias existen dos nártex, uno exterior y otro interior: el nártex exterior es una especie de pórtico que precede al atrio, como si dijésemos la fachada exterior del atrio; el interior es el que precede directamente al templo y tiene fachada en una de las alas del atrio.

Atravesemos este vestíbulo y penetremos en el interior. No encontraremos estatuas; pero lo que ha perdido la escultura se ha dado pródigamente á la obra pictórica, que lo llena todo, las paredes, las bóvedas, las cúpulas, los ábsides en donde se ve la pintura colosal de Cristo ó de la Virgen, agigantados como en los templos antiguos.

El altar permanece oculto detrás de un gran retablo, como los colosales góticos de nuestra tierra, el *iconostasion*, que como nuestros retablos, tiene también puertas, casi siempre en número de tres: detrás de la central está el altar, y detrás de las laterales las mesas de los ornamentos. Delante del *iconostasion*, entre él y una balaustrada, está el coro, y enfrente de la balaustrada el ambón, en donde se hacen las lecturas á los fieles (figs. 728 y 737).



Fig. 742. — SARCÓFAGO EXISTENTE EN SAN APOLINAR IN CLASSE (RÁVENA)

ARQUITECTURA FUNERARIA

SARCÓFAGOS. — Sus formas son sencillísimas: ya la tapa tiene la forma de la cubierta de un templo griego con gruesísimas acróteras (sepulcro de Gala Placidia, fig. 743), ya el frontón se reproduce en cada una de las caras, ya tiene la forma cilíndrica como el que se ve en uno de los brazos laterales de la capilla sepulcral de Gala Placidia (fig. 743) y el de San Apolinar *in Classe* que reproducimos (fig. 742). Fre-

cuentemente se los revestía de planchas metálicas, mosaicos y pinturas.

De las formas de los sarcófagos sirios dan idea las tapas de sepulcros subterráneos en forma de sarcófago de la figura 749.

CAPILLAS SEPULCRALES DE LA ESCUELA BIZANTINA. — Hállanse en Rávena ejemplos de capillas funerarias como la de Gala Placidia, verdadera iglesia griega con planta en forma de cruz, y la de Teodorico, de planta circular, decorada con elementos que recuerdan los empleados por la escuela siria (1). La capilla sepulcral de Gala Placidia fué construída en 440. Es sencillísima en su exterior (fig. 744), descubriéndonos claramente su planta simétrica

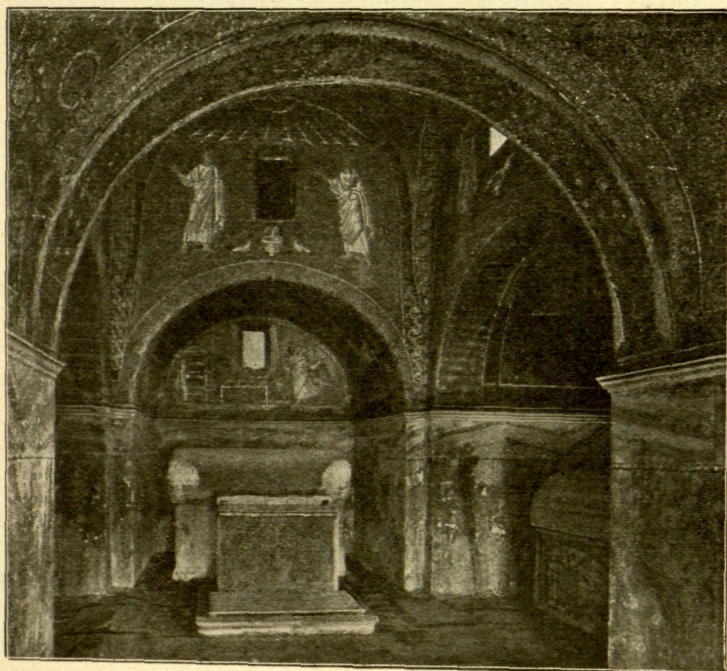


Fig. 743. — INTERIOR DE LA TUMBA DE GALA PLACIDIA EN RÁVENA

(1) Conde De Vogué, *La Syrie centrale*, introducción, pág. 22.

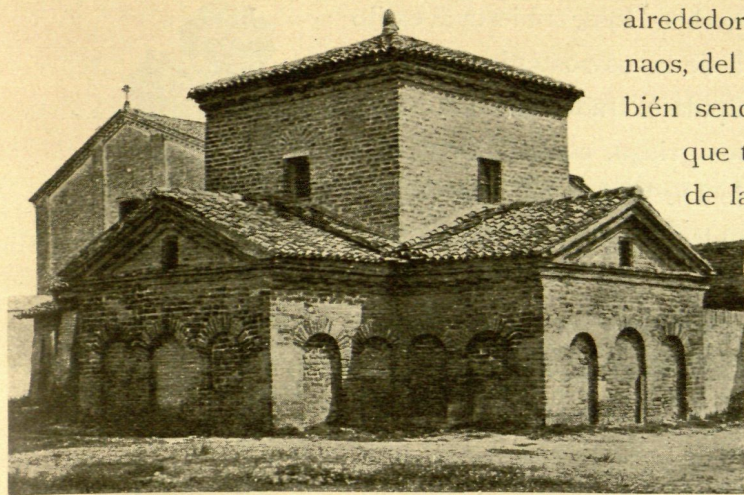


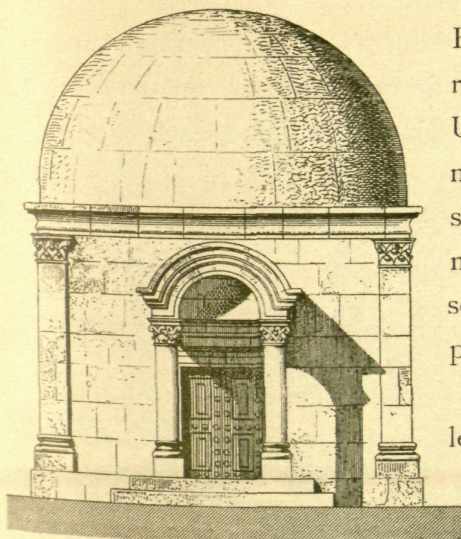
Fig. 744. - SEPULCRO DE GALA PLACIDIA EN RÁVENA

es monolítica, de diez metros de diámetro: procede de la Istria, de donde fué trasladada flotando entre dos navíos, usando los primitivos procedimientos de la arquitectura megalítica. El documento histórico contemporáneo que establece la autenticidad de esta tumba (Anónimo Valeriano) dice: *Rex Theodoricus fecit sibi monumentum ex lapide quadrato et saxum ingentem quem superponeret inquirivit* (fig. 739).

En Constantinopla la reducida iglesia de los Santos Apóstoles servía de panteón de los emperadores (fig. 729 bis).

ESCUELA SIRIA. — En la Siria septentrional hallanse diversos tipos de sepultura cristiana que pueden clasificarse en los grupos siguientes: sepulcros de forma apiramidada derivados de los de los antiguos fenicios; capillas sepulcrales; tumbas subterráneas con signo exterior en forma de dos columnas sosteniendo un entablamento, ó cuatro formando un baldaquino; tumbas subterráneas con signo exterior en forma de sarcófago, y, finalmente, el grupo de los espeos.

TUMBAS DE FORMA APIRAMIDADA DERIVADAS DE LAS ANTIGUAS FENICIAS. — La característica de estas tumbas es la terminación en forma apiramidada que recuerda ciertas formas fenicias y judaicas descritas en el lugar correspondiente. (Véase las figs. 17, 19, 77 y 78.)

Fig. 746. - TUMBA DE BIZZOS
ARQUITECTURA

alrededor de un cuerpo más elevado: la precedía un pro-naos, del que quedan vestigios. La forma interior es también sencillísima y por única riqueza tiene los mosaicos que todo lo recubren (figs. 711 y 743). El sarcófago de la emperatriz está colocado en uno de los brazos de la cruz, teniendo enfrente el ara de un altar. Los sarcófagos de las otras naves contienen los restos del emperador Honorio, hermano de Gala Placidia, y los de Valentiniano III, su hijo. Su esposo Constancio tiene un cuarto sarcófago á la entrada.

Las bóvedas de la cripta del sepulcro de Teodorico son por arista, y la cúpula superior

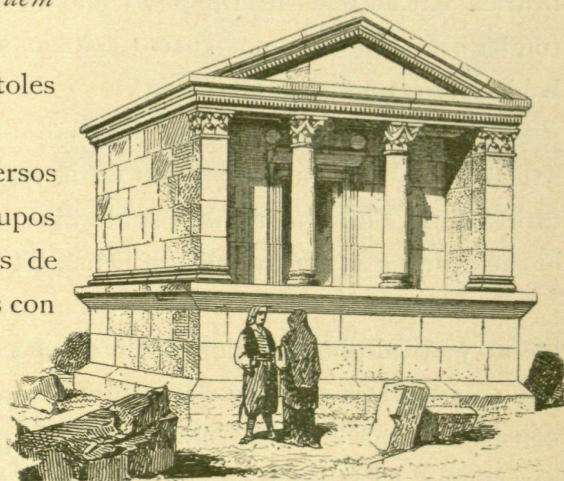


Fig. 745. - TUMBA DE RUEIHA

Tienen un solo piso, como la de Dana (siglos v ó vi) y la de El-Barah, ó bien dos pisos como la llamada de Diógenes en Hass (figura 750) y la que De Vogué designa por gran pirámide de El-Barah. Una puerta da entrada al interior de la tumba, en donde se abren varios nichos como los *arcosolia* de las catacumbas, conteniendo cada uno un sarcófago. Un pórtico precede en casi todas ellas á la entrada de la cámara sepulcral. En la necrópolis de Dana, sobre un grupo de tumbas se eleva un edículo formado de cuatro columnas que sostienen una pirámide.

CAPILLAS SEPULCRALES. — Existen gran número de capillas sepulcrales en las necrópolis de la Siria septentrional descritas por De Vogué. Sus formas son variadas y pueden clasificarse en varios subgrupos: la derivada del templo griego clásico, como una de la necrópolis de Rueiha (fig. 745), otra con una cámara subterránea tallada en la roca,

en la necrópolis de Serdjilla, y otra, como la de Kherbet-Hass, cubierta al estilo de las construcciones del Haurán por un sistema de arcos sosteniendo losas, todas de los siglos IV, V y VI; la cubierta con cúpula extradada que se levanta en el centro de una planta en forma de cruz griega, como la de Bizzos (fig. 746), y una de Hass según la ha restaurado De Vogué. Su interior recuerda la disposición antigua semítica de nichos alrededor de la cámara destinada á contener los sarcófagos. (Véase las figs. 13 y 16.)

TUMBAS SUBTERRÁNEAS CON SIGNO EXTERIOR EN FORMA DE DOS COLUMNAS SOSTENIENDO UN ENTABLAMENTO. — Constituye estos monumentos funerarios un pedestal de formas varias sobre el que se levantan dos columnas ó pilastras acopladas que sostienen un arquitrabe. En la de Serméda, que data del año 132 de la era cristiana, las columnas son corintias y las enlaza un trozo de cornisa que debía sostener una estatua (fig. 747); en la de Emilius Reginus (195 de Jesucristo), de la necrópolis de Khatura, las columnas son dóricas y en el centro de su pedestal se abre la entrada á la tumba; y en la de Isidor (222 de Jesucristo), de la misma necrópolis, las columnas están sustituidas por pilastras. En algunas necrópolis, como en la de Dana, la entrada de la tumba está señalada por cuatro columnas que forman como un baldaquino (tumba de Olypiana).

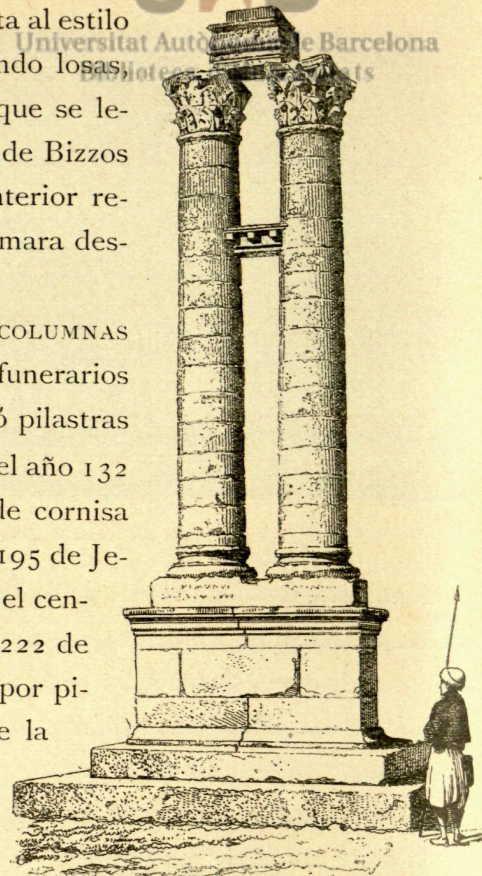


Fig. 747. — TUMBA DE SERMÉDA

TUMBAS SUBTERRÁNEAS CON SEÑAL EXTERIOR EN FORMA DE SARCÓFAGO. — Son muy comunes en la región de Djebel Riha, al

Norte de la Siria, las tumbas subterráneas cuya entrada está cerrada por una tapa de sarcófago: así se encuentran en las necrópolis de Dana, de Serdjilla (fig. 749), de Mudjeleia y de Kokanaya.

ESPEOS. — Los espeos de la Siria central están abiertos ó en el flanco de una montaña ó en un paramento vertical obtenido por medio de una excavación practicada en terreno llano. La planta es sencillísima: una escalera conduce á una antecámara en donde se halla la puerta del sepulcro, que en su interior consiste en una ó varias cámaras en las que se abren nichos rectangulares en los que se depositan los sarcófagos. El interior de la cámara está tallado ya simulando bóveda, como en la tumba de Malchus, hijo de Guras (417), de El-Barah, ya en forma rectangular con techo plano, como en la Erbeyeh. El frontispicio recuerda un pórtico de un templo ó una galería prolongada.

De Vogué describe, además de los citados, los de Deir-Sambil (420), Kherbet-Hass (siglo V), Mudjeleia (fig. 748), Meschun, Bechindeayah y Benaqfur.

La mayoría de estos sepulcros revelan su destino de sepultura cristiana sólo por los símbolos que las adornan, no por el conjunto de su forma, de origen greco-romano ó semítico. Es notable que entre ellas se repita la del típico signo exterior de los sepulcros fenicios y judaicos ya descritos y la planta de la cámara sepulcral con los característicos nichos que Saulcy denominó *fours á cercueils*.

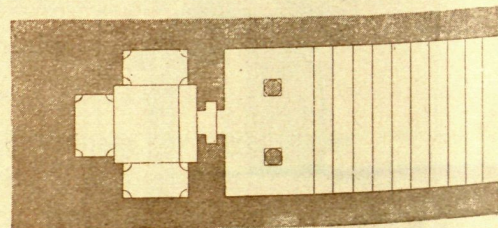
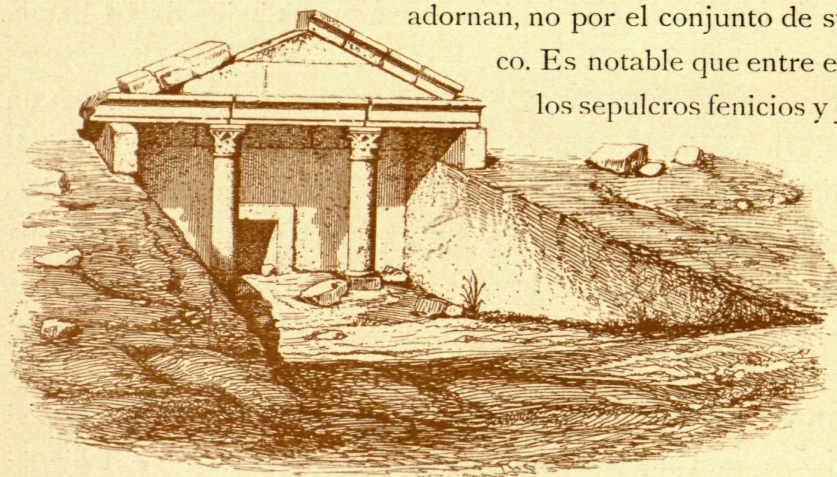


Fig. 748. — TUMBA DE MUDJELEIA Y PLANTA DE LA MISMA, SEGÚN DE VOGUÉ (*La Syrie centrale*)

LA CASA Y EL PALACIO EN LAS ARQUITECTURAS CRISTIANAS ORIENTALES

El palacio imperial de Constantinopla descrito por los cronistas es uno de los escasos ejemplos de la arquitectura civil bizantina que podemos aducir. No queda vestigio de sus ruinas que haya podido ser estudiado; pero Labarte ha conseguido, interpretando las crónicas bizantinas, restaurar en sus líneas generales lo que fué palacio de los emperadores de Oriente (1).

Fundado por Constantino, fué embellecido por todos sus sucesores desde Justiniano á Basilio el Macedonio. En el siglo x era la época del apogeo de esta riquísima morada, reproducción de los suntuosos palacios orientales. Se componía de tres partes: la Chalcé, la Daphne y el Palacio sagrado: la primera era la más accesible al público, la segunda era para la gente de más categoría, y la tercera era el lugar reservado á los cortesanos y altos funcionarios: á su entrada había un atrio en cuyos extremos se abrían dos hemicícllos y en cuyo centro existía un estanque de bronce, plata y oro: en ella había las habitaciones imperiales, la sala del trono, el *Chrysotriclinium*, octagonal, cubierta con cúpula como una iglesia bizantina.

Es su conjunto una aglomeración sin simetría de edificios, como un palacio antiguo persa en que las grandes salas sostenidas sobre innumerables columnas se hubiesen sustituido por construcciones semejantes á las iglesias bizantinas.

El grupo más numeroso de edificios civiles que conocemos es el que ha descrito De Vogué en *La Syrie centrale*, tantas veces citada en el presente estudio.

Este país, al que Agripa reprocha su estado salvaje, al convertirse en provincia romana adquiere una civilización que se traduce en un intenso movimiento arquitectónico. En el Haurán, en que la piedra, un basalto de difícil labra, es el único material de que se dispone, con piedra sola se construyen numerosas poblaciones que no sólo tienen pétreos sus muros, sino también sus techos, sus puertas, ventanas y armarios.

Comienza este movimiento arquitectónico siguiendo el estilo siro-romano y obedeciendo á las necesidades paganas. «Cuando esta sociedad y el Imperio mismo se convirtieron al cristianismo, el movimiento, lejos de parar, prosiguió y se desarrolló. No solamente se transformó en santuarios cristianos los del paganismo, sino que se levantaron nuevas iglesias apropiadas al nuevo culto; se construyeron casas, palacios, sepulcros: se fundaron ciudades cristianas enteras (2).»

Más que en el Haurán, al Norte, entre Antioquía, Alepo y Apameo, es en donde se encuentran edificios civiles innumerables intactos en los que se puede estudiar todo un estado de civilización desaparecida. «Estoy casi tentado de rehusar el nombre de

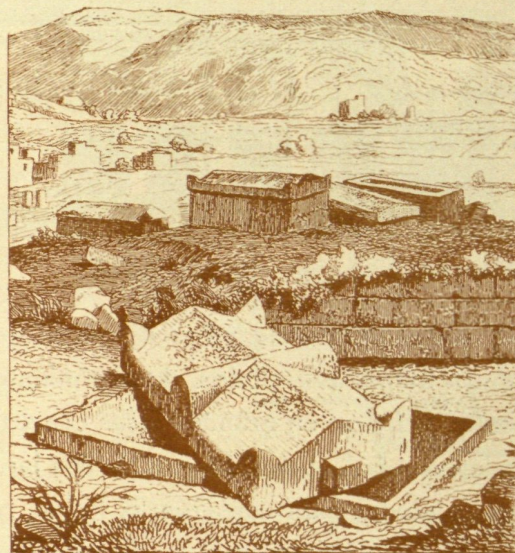


Fig. 749.-SEPULTURAS DE LA NECRÓPOLIS DE SERDJILLA

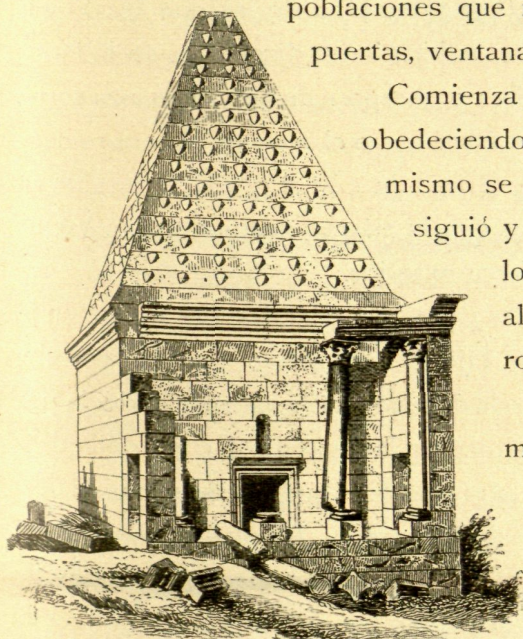


Fig. 750.-TUMBA DE HASS (SIGLO V)

(1) *Le Palais de Constantinople et ses abords, Sainte Sophie, le Forum Auguste et l'Hippodrome*; Paris, 1861.

(2) De Vogué, *La Syrie centrale*, introducción, pág. 7.

ruinas, dice De Vogué, á una serie de ciudades casi intactas ó, á lo menos, en donde todos los elementos se encuentran, derribados algunas veces, nunca dispersados, y en donde la vista transporta al viajero en medio de una civilización perdida y le revela, por así decirlo, todos sus secretos; recorriendo aquellas calles desiertas, aquellos patios abandonados, aquellos pórticos en donde la viña se enreda alrededor de columnas mutiladas, se vuelve á sentir una impresión análoga á la que se ha sentido en Pompeya, menos completa, porque el clima de la Siria no ha defendido sus tesoros como las cenizas del Vesubio, pero más nueva, pues la civilización que se contempla es menos conocida que la del siglo de Augusto. En

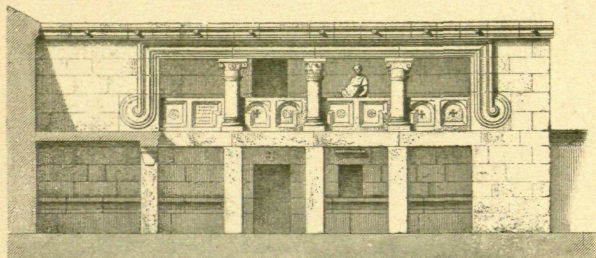


Fig. 751. - CASA DE AIRAMIS

efecto, todas esas ciudades, que son en número de más de cien en un espacio de treinta ó cuarenta leguas, forman un conjunto del que es imposible desmembrar nada, en donde todo se enlaza, se encadena, pertenece al mismo estilo, al mismo sistema, á la misma época en fin, y esta época es la cristiana primitiva y la más desconocida hasta el presente al punto de vista del arte, la que se extiende desde el siglo IV al VII de nuestra era. Hállase uno transportado

en medio de la sociedad cristiana: se sorprende su vida, no su vida oculta de las catacumbas, ni la existencia humillante, tímida, de sufrimiento, que se nos representa comúnmente, sino una vida ancha, opulenta, artística, en grandes casas construídas de gruesas piedras labradas, perfectamente distribuídas, con galerías y balcones cubiertos, bellos jardines plantados de viña, prensas para hacer vino, lagares y toneles de piedra para conservarlo, largas cocinas subterráneas, establos para los caballos, bellas plazas porticadas, magníficas iglesias con columnas, flanqueadas de torres, rodeadas de espléndidas tumbas.»

Muchas de ellas tienen inscripciones que indican la fecha precisa de su construcción: los siglos IV, V y VI; algunas veces el arquitecto ha firmado la obra.

En el Haurán se encuentran gran número de casas todas construídas de piedra, en perfecto estado de conservación: algunas datan de la dominación romana, la mayor parte son de la época cristiana y no se diferencian de las otras más que en la representación de símbolos cristianos y en los detalles de la decoración arquitectónica. Las más sencillas, las del bajo pueblo, son de reducidas dimensiones: una planta cuadrada cubierta por medio de losas que por un extremo se apoyan en los muros laterales y por el otro en un arco interior que divide la planta en dos cámaras que constituyen todo lo necesario á la familia. Las habitaciones mayores son aglomeraciones de esa planta elemental (fig. 752). Una de las que De Vogué describe, tiene en su entrada un gran patio á tres de cuyas caras dan habitaciones dispuestas en la forma descrita y más ó menos espaciosas. Llama la atención en la entrada un cuerpo saliente como una torre, destinado al portero, y la sala frontera á la puerta mayor, que viene á ser como el *æcus* de la casa romana y como la sala de nuestras casas de la Edad media. Detrás de este grupo de edificios que se levanta en planta baja y un piso, hay las dependencias secundarias construídas con la misma estructura. De Vogué describe otra existente en Chaqqa, más reducida y con escalera pétrea exterior.

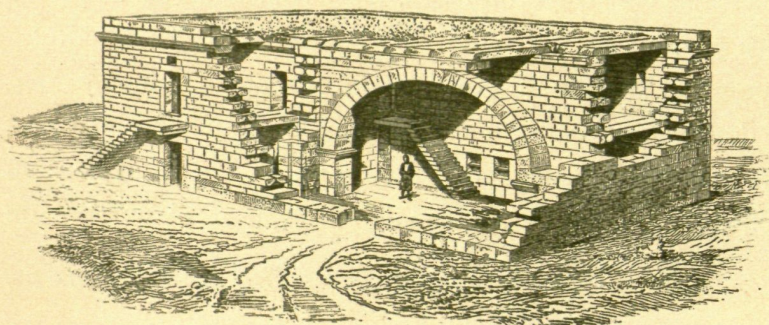


Fig. 752. - CASA DE PIEDRA EN DUNA (HAURÁN)

Las casas que describe De Vogué en la región Djebel Rihá tienen también por elemento la dependencia cuadrada dividida por un arco como la descrita. En Serdjilla describe otra que dice que puede servir de tipo de las de la comarca. La planta baja se compone de dos dependencias como las descritas, tales como las que se construyen en el Haurán. El piso alto se compone de dos

cámaras sin la arcada central y está cubierto en caballete, apoyándose las vigas en los dos frontones de la fachada. Ésta está totalmente resguardada por un pórtico de dos pisos en uno de cuyos extremos se encuentra la escalera. Cada casa tiene un huerto cercado en la que á menudo existen dependencias construidas. Este tipo se repite en Delluza, en Mudjeleia, en El Barah (fig. 753), en donde se desarrolla con más extensión, etc., etc. Las de Djebel Sema'n vienen siguiendo el mismo tipo: la galería está más enlazada con el cuerpo del edificio, y algunas veces está formada en su planta baja por pilares que sostienen dinteles (fig. 751).

Algo de lo que fueron los edificios civiles bizantinos podemos estudiarlo también en los monasterios: los de la Siria fueron una aglomeración de casas á las que sólo la presencia del santuario da carácter de edificio monástico: los del monte Athos merecen ser estudiados aparte. El Athos es una colonia monacal que ha conservado cierta independencia en las diversas situaciones por que ha pasado la Grecia, forma una península ramificación de la Calcídica, llena de bosques y recortada formando bahías y puertos naturales que aprovechan los diversos monasterios. Todos ellos están formados de aglomeraciones de edificios construidos según las necesidades en el largo período de ocho ó nueve siglos.

Pasemos por alto la cuestión confusa de su origen y los espléndidos donativos y privilegios con que los distinguieron los emperadores: baste decir que todos los pueblos del rito griego consideran la *Montaña santa*, conforme la llaman, como un lugar especialmente consagrado á Dios, y allí han querido tener su monasterio los principales de ellos, armenios, búlgaros, serbios y eslavos.

Presentan todos ellos el aspecto de un monasterio feudal amurallado, construido comúnmente, ya en un espadado que facilita su defensa, ya en el rincón de un puerto que utiliza el monasterio, ocupando un área á veces estrecha que obliga á construcciones voladizas que se hacen de madera y se sostienen sobre jácenas empotradas por un extremo. Se atraviesa la puerta fortificada y se va á parar á una plaza á la que dan todas las dependencias del monasterio y á veces exclusivamente para hacer difícil un asalto de los piratas. Preside las construcciones la iglesia ó iglesias con sus cúpulas: en el centro del patio se ve la fuente de las abluciones y á los lados los refectorios, dormitorios y la hostería (1).

Conviene citar finalmente entre las obras civiles del Imperio de Oriente los acueductos, á estilo de los romanos, y las cisternas cubiertas con bóveda, sostenidas sobre columnas, en donde se recogía el agua para el caso de ser destruido el acueducto por las fuerzas enemigas en los sitios.

El conjunto de las ciudades era semejante al de las romanas, con sus termas, con sus circos, teatros, anfiteatros é hipódromos; con sus foros y plazas adornadas con las estatuas de los emperadores; con todo, en sus comienzos, á imitación de Roma, de la que Constantinopla empezó á ser una como imitadora.

ARQUITECTURA MILITAR

La arquitectura militar bizantina sigue las tradiciones de la romana. Existe en el lugar culminante de las plazas fuertes una ciudadela, un último reducto con fácil comunicación por medio de minas con las murallas y demás puntos defendidos; las puertas están también protegidas por torres

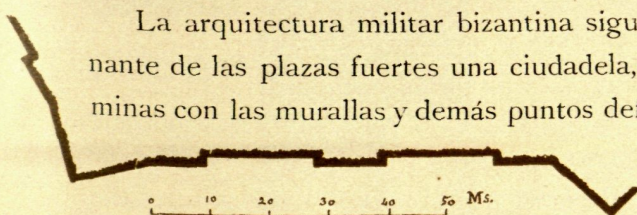


Fig. 754. - MURO BIZANTINO DE SALÓNICA

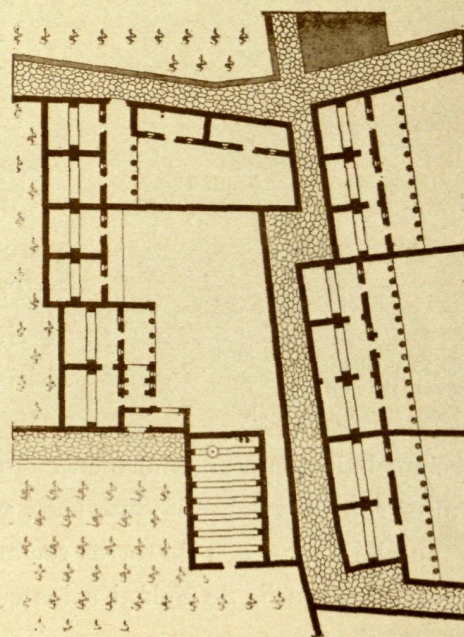


Fig. 753. - GRUPO DE CASAS EN EL-BARAH

(1) Puede consultarse á A. Proust, *Voyage au Mont Athos: Tour du monde*, 1860, y á Víctor Langlois, *Le mont Athos et ses monastères* (París, 1861).

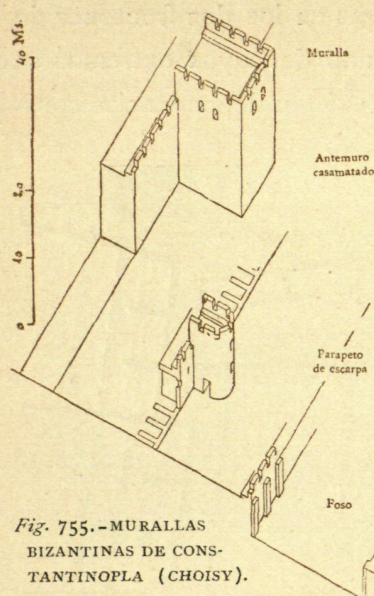


Fig. 755. - MURALLAS
BIZANTINAS DE CONS-
TANTINOPLA (CHOISY).

y obras avanzadas, y la muralla de circunvalación está almenada y flanqueada de torres rectangulares ó circulares relativamente muy acercadas: el diámetro de una torre no excede de diez ó doce metros, y la distancia de torre á torre es de tres diámetros.

Muchas de las torres bizantinas conservan restos de figuras de Santos, principalmente San Jorge y San Miguel, patronos del ejército.

Las fortificaciones de Edesa, Philadelphia, Amieda, Dana, Nicea, etc., datan de la época de Justiniano.

M. Dieulafoy en su estudio sobre *L'Acropole de Suse* da curiosos datos sobre las murallas bizantinas de Constantinopla, construídas en el reinado de Teodosio II el Joven (408-450).

Su disposición sigue la tradición antigua oriental de Persia y de la Asiria. Un foso rodea el recinto cuya escarpa está contenida por un parapeto almenado reforzado por contrafuertes exteriores; después de este recinto hállase un antemuro en cuyo espesor ábrense numerosas casamatas abovedadas al estilo de los muros romanos del último período, y como ellos flanqueado de torres, y finalmente, de un último recinto ó muralla flanqueada de torres rectangulares (fig. 755).

En los muros de Salónica los cambios de dirección hállanse reforzados por bastiones triangulares (fig. 754).